

T
1029

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959)

TESIS

PARA OPTAR AL GRADO DE

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES

CON ESPECIALIDAD EN RELACIONES DE PODER
Y CULTURA POLÍTICA

Presenta:

MARTHA SILVA ANTONIO

ASESORA: **DRA. TANIA HERNÁNDEZ VICENCIO**

México, DF.

2010

**ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE
SERVÍN (1956-1959).**

ÍNDICE

Introducción	4
I. Breve Historia de la Relación Estado-Iglesia	24
1.1. Catolicismo y guadalupanismo	25
1.2. Gobiernos de Juárez y Lerdo	28
1.3. Catolicismo y porfiriato	32
1.4. Madero y el Partido Católico Nacional	36
1.5. Reacciones a la Constitución del 17	40
1.6. Corrientes y grupos católicos	42
II. Acción Católica Mexicana (ACM)	46
2.1. La <i>Rerum Novarum</i> como base doctrinaria de la Acción Católica	47
2.2. Guerra Cristera (Antecedentes)	51
2.3. Los Acuerdos del 29 y la fundación de la ACM	54
2.4. Estructura y grupos que lo conforman	57
2.5. Educación socialista	66
2.6 Reacciones a la política educativa	69
2.7. Militancia católica de Alfonso Ituarte Servín	76
III. La fundación del PAN y el inicio de la militancia de Alfonso Ituarte	93
3.1. Aspectos relevantes de la fundación del PAN (Antecedentes)	94
3.2. Importancia de los 40 en la vida partidista	107
3.3. Militancia partidista	119
3.4. Primera diputación	126

**ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE
SERVÍN (1956-1959).**

IV. Dirigencia Partidista	135
4.1. Elección como dirigente	139
4.2. Propuestas y acciones	143
4.3. Elecciones Presidenciales 1958	154
4.4. Cambio de dirigencia	157
Conclusiones	161
Anexo Metodológico	163
Fuentes Bibliográficas y Hemerográficas	169

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Introducción

El objeto de estudio de esta tesis es la influencia que tuvo la formación y el pensamiento católico de Alfonso Ituarte Servín, quien fuera dirigente de importantes organizaciones católicas, en el Partido Acción Nacional (PAN) al cual también encabezó en el periodo 1956-1959¹.

La relevancia del presente trabajo se centra en dos aspectos: por un lado, las dirigencias de miembros provenientes de organizaciones católicas marcan una etapa importante en el desarrollo del PAN en los años cincuenta y éstas han sido poco estudiadas. Por otro lado, ha sido poco trabajado el partido teniendo como referencia la trayectoria y el pensamiento de algún otro líder que no sean sus principales fundadores.²

Es, precisamente, en la década de los cincuenta que los dirigentes emanados de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) se suceden unos a otros en la dirigencia panista, entre 1949 y 1962. Autores, como Soledad Loaeza, denominaron a este periodo "la era católica"; sin embargo, no establecen que existan diferentes matices entre Juan Gutiérrez Lascurain (1949-1956), Alfonso Ituarte Servín (1956-1959) y José González Torres (1959-1962). Mientras el primero era de la corriente del catolicismo liberal, el segundo era católico social y el último, conservador.

La ACJM, de la cual provenían los dirigentes ya mencionados, se creó ex profeso para formar jóvenes militantes en el catolicismo social. Estos se encargarán a su vez de formar pequeños grupos que tendrán un efecto

¹ El llamado periodo católico del PAN estuvo encabezada por líderes de importantes organizaciones católicas, que presidieron ese partido durante más de diez años. Juan Gutiérrez Lascurain (1949 a 1956), Alfonso Ituarte Servín de 1956 a 1959 y José González Torres (1959 a 1962).

² Los personajes más trabajados del PAN han sido Manuel Gómez Morín, Efraín González Luna, Adolfo Christlieb Ibarrola y Carlos Castillo Peraza.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

multiplicador, para así cumplir con un propósito fundamental: inculcar en los jóvenes ideales religiosos y patrióticos, para restablecer el orden social cristiano en México.

¿Por qué un militante católico social, como Ituarte Servín, participa en política a través de un partido como Acción Nacional? La hipótesis general de este trabajo es que la participación de los militantes católicos sociales, en el terreno político partidista, se debió a que habían decidido disputarle al Estado liberal no sólo la organización social, sino también la política, para impulsar la educación cívica de los mexicanos.

Después de que concluye el conflicto cristero los católicos hacen una evaluación al interior de las organizaciones y concluyen que el enfrentamiento con el Estado les ha dejado importantes pérdidas. Quienes hacia el final de los años treinta incursionan en la esfera pública, a través del PAN, optan por participar dentro de los marcos legales.

Varios simpatizantes del catolicismo social, como el personaje que nos ocupa, ven en Acción Nacional la posibilidad de llevar a la práctica, en el terreno de lo público, el restablecimiento del orden social-cristiano y la formación de una militancia a nivel nacional, que contribuyera a difundir el pensamiento católico, cuya base doctrinaria era la Encíclica papal *Rerum Novarum*, publicada en 1891 por el Papa León XIII.

En este trabajo exploramos dos ejes centrales que conforman el objeto de estudio: el religioso y el político. Más allá de considerar la religión como elemento de cohesión social, en este trabajo se recupera su función como detonante en la formación de grupos de resistencia frente al avance del Estado liberal y de las políticas anticlericales. La religión católica contribuyó a conformar la identidad de grupos cuyos puntos de convergencia eran el

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

hispanismo y el guadalupanismo, como elementos simbólicos centrales que representan la Patria.

La Constitución de 1857 dio paso al inicio de la separación Estado-Iglesia, así como el comienzo de la secularización y el laicismo. Al mismo tiempo, la política juarista, de inicio, y, posteriormente, el anticlericalismo lerdistas serán los elementos exógenos que contribuirán a la cohesión y construcción del entramado socio-religioso, que dio paso a la creación de grupos católicos, que se diferenciaron entre sí por su actitud frente al Estado no sólo por la corriente de la que formaban parte.

El quebranto de la institución eclesiástica frente al estado liberal será el elemento endógeno que alentará la organización de los católicos para hacer frente a la política y a la exclusión de la que fueron objeto, por parte de los gobiernos liberales, en los ámbitos de la política y en la educación, principalmente. Un objetivo adicional era el restablecimiento de la ética y de la moral pública.

El porfiriato establece un pacto no escrito de conciliación con la Iglesia, que era importante para un régimen que quería fomentar la unidad nacional, con el fin de terminar de conformar el proyecto de nación que se inicia con Juárez. El maderismo vendría a darle un nuevo aire al catolicismo y, particularmente, a la participación política de los militantes del PCN³, que incluso participan en elecciones locales y con candidatos a diputados obteniendo triunfos importantes.

Los católicos seguirán con su lucha cívico-política a través de las organizaciones de la Iglesia como la Asociación Católica de la Juventud

³ Correa (1991) señala que fue el partido más organizado y beligerante que surge a la caída del porfiriato. Nace debido a las circunstancias internas y externas que contribuyen al avance del catolicismo social pero, al mismo tiempo, logra mantenerse gracias a la reforma política maderista que integra diversas manifestaciones políticas coincidentes. Ahora bien, Correa señala que el nombre de Católico no es porque estuviera vinculado a la Iglesia sino que el nombre responde a la reivindicación de un sector marginado por el liberalismo.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Mexicana (ACJM). La cual es parte de un conjunto de organizaciones vinculadas con la Iglesia que durante las primeras cuatro décadas del siglo XX se mantuvieron muy activas a raíz de la promulgación de la Constitución del 17, en donde se refrenda el espíritu laico del Estado Mexicano.

La ACJM, que es fundada por Bernardo Bergöend en 1912, es la expresión del catolicismo social en México. La creación de ésta organización se debió a la necesidad de inculcar en los jóvenes estudiantes ideales religiosos y patrióticos, para que se convirtieran en un elemento de restauración nacional.⁴ El principal objetivo sería el restablecimiento del orden social cristiano mediante una sólida formación religiosa, social y cívica. La agrupación se convertiría, entonces, en la punta de lanza de la Iglesia para volver a tener influencia en la vida social a través de las organizaciones católicas.

La ACJM, desde su nacimiento, se orientaría precisamente a formar una militancia sólida. En las parroquias se crearon pequeños grupos que actuaban como una especie de células, ya que su objetivo era multiplicar los grupos miembros de la ACJM en todo el país con el fin de contribuir a la restauración del orden social cristiano, para lo cual tendrían que enfocar su lucha en resolver tres problemas que consideraban centrales: el político, el social y el religioso.⁵

⁴ Gutiérrez Casillas (1981), al hablar de restauración nacional, alude a la pérdida de dirección de la Iglesia en la vida social nacional. Esto en alusión de que los colegios católicos, principalmente los jesuitas, habían interés por inculcar el celo apostólico en los jóvenes y de formarlos en la doctrina social. Bergöend ve con preocupación esta situación la cual debería aprovecharse para formar a los jóvenes como católicos sociales que en un corto plazo participaran en la vida pública y, principalmente, coadyuvaran a implementar el orden social cristiano.

⁵ Tanto Gutiérrez Casillas como Rius Facius coinciden en que los problemas ya citados, se agudizan debido a que Juárez y los gobiernos liberales subsecuentes, rompen con el pacto de las tres garantías que se establece una vez consumada la Independencia: Religión, Unidad e Independencia.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Al fundar la ACJM, Bergöend se inspiró en la Asociación Juvenil Francesa, confiando en que al igual que ésta la ACJM, se convirtiera en uno de los principales factores del resurgimiento del catolicismo social. Para lograr este resurgimiento se hacía necesario preparar a los militantes católicos en tres rubros: lo espiritual, lo intelectual y la acción. Esto último se encuentra vinculado con las acciones prácticas, principalmente, en el terreno social y cívico, que, finalmente, se expresará en el terreno político partidista.

Gutiérrez Casillas (1981) señala que la formación de los jóvenes en el catolicismo social se basaba en cuatro ejes: piedad (fe, adoración eucarística y devoción mariana), estudio (de la religión y la cuestión social a través del conocimiento de la *Rerum Novarum*), cuestión cívica (encíclica *Inmortale Dei*) y la acción: religiosa (enseñanza del catecismo en todo el país⁶), social (creación de círculos de estudio para la formación espiritual y defensa del catolicismo) y cívica (lograr la restauración del orden social cristiano en México).

La importancia de este tipo de formación consiste en la interiorización de la misma que da paso, a su vez, a la conformación de una religiosidad identitaria y simbólica y que en el imaginario de los jóvenes católicos sociales estaba presente continuamente considerando incluso el martirio.

Otros elementos identitarios de gran peso en el catolicismo social son: el patriotismo, el sacrificio y la valentía. El primero parte de una base cultural la religión. El sacrificio alude a aspectos vinculados con el individuo y con su círculo más cercano como la familia. En tanto que la valentía como sinónimo de virilidad está vinculada con el martirio, en la medida en que

⁶ Con esta acción se pretendía apoyar la labor de la Iglesia sobre todo en aquellos lugares en los que no había un sacerdote o eran insuficientes. Recordemos que a partir de la Ley Calles disminuye el número de sacerdotes y de parroquias.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

los militantes católicos están dispuestos a formar parte del ejército de Dios y, por tanto, no les importa ofrendar su propia vida.

La alusión a la Patria⁷ se hace no sólo en los escritos sino también en la construcción discursiva en el terreno de la acción cívica y social. Los católicos sociales que toman parte en política a través de una organización centran la base argumentativa en la importancia y defensa de la Patria la cual engloba tres elementos fundamentales, que se construyen a raíz de la lucha de Independencia y que forman la base identitaria del nascente país: religión (católica y guadalupanismo), unión (territorio y cultura) e independencia de la madre patria.

Es importante señalar que para los militantes católicos la Patria tiene un significado y un referente de mayor peso que el concepto de Nación en tanto que el primero se asocia con elementos simbólicos que componen la religión, la cultura y el territorio como parte del deber ser que no se puede disociar.

Para la ACJM, la solución en el terreno político consistía en encontrar la forma de normativizar las leyes e instituciones políticas y con ello lograr garantizar los derechos naturales y divinos para poder llevar a la sociedad a cumplir con este último fin. En lo referente a la cuestión social, la organización señala que el problema es el desequilibrio entre las diferentes clases sociales debido a "[...] la falta de cumplimiento de los deberes de justicia y caridad tanto de las clases ricas como de las clases trabajadoras."⁸ El restablecimiento de dicho equilibrio sólo podría darse mediante la implementación del bien común en todos los estratos sociales, sin que esto implicara cambiar el orden establecido. Es decir, las acciones

⁷ Es importante señalar que para los militantes católicos la Patria tiene un significado y un referente de mayor peso que el concepto de Nación en tanto que el primero se asocia con elementos simbólicos que componen la religión, la cultura y el territorio como parte del deber ser que no se puede disociar.

⁸ Facius, *Op.cit*, p.342.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

encaminadas a este fin debían implementarse tanto en el ámbito familiar como en el laboral, pero sin modificar la estructura social.

Más que la cuestión política o social, para los militantes católicos mexicanos el problema religioso se vuelve prioritario ya que veían en la solución del mismo la posibilidad de restaurar el reino de Cristo en la vida pública, en la escuela, en la familia y en el individuo. La razón principal la constituye el hecho de que los gobiernos liberales y, principalmente, los anticlericales se habían negado a reconocer los derechos del pueblo católico y, por supuesto, de la Iglesia. La libertad religiosa se convertiría por tanto, en uno de los ejes centrales de la lucha de los militantes católicos mexicanos.

La solución a la problemática del país se daría sólo a través de la puesta en marcha de la Acción Católica en todo el país, para poder restablecer el orden social cristiano. Por principio de cuentas, la ACJM establece como prioritaria la conformación de cuadros que pudieran actuar en diversas instituciones y "la formación de los individuos [estaría orientada a] resolver dichos problemas."⁹

Aunque las propuestas iniciales de la ACJM se enmarcan en el terreno de lo legal y en su ideario no se alude a la toma de las armas. Varios acontecimientos los llevan a iniciar la lucha armada. La publicación de la Ley Calles, el cierre de los colegios católicos, la formación de la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa, mejor conocida como la Liga, en la que coinciden las diferentes corrientes católicas y el cierre de las parroquias en 1926, dieron pie a que los jóvenes católicos optan por la vía armada como la única forma de defender lo que consideraban parte esencial de su ser individual y su ser colectivo. Los militantes de la ACJM

⁹ *Ibidem.*

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

justificarían la lucha armada como legítima defensa del reino de Cristo y de la religión católica.

Ante el inicio de la lucha armada, los grupos y círculos de estudio en los que los miembros de la asociación se habían formado hasta entonces, fueron transformados en cuarteles clandestinos en los que se oraba a la vez que se planeaba cómo combatir la represión gubernamental.¹⁰ La oración no sólo era una forma de entrar en un contacto más directo con Dios; sino también era un derecho de resistencia ante el embate de un gobierno que se había manifestado abiertamente como anticlerical.

El anticlericalismo del gobierno callista y la persecución abierta o velada de la Iglesia, impulsará la acción de los militantes acejotaemeros que al mismo tiempo será ofensiva y defensiva y que se reflejará en su programa en dos puntos centrales: la defensa de la Iglesia y la difusión de los principios cristianos a todos los ámbitos de la vida pública.

Los militantes de la ACJM inician una activa participación en la defensa de sus derechos tanto en los campos de batalla como en la difusión de su ideario. En este marco, inicia Alfonso Ituarte Servín su militancia católica. Siendo alumno de sexto año de primaria del Colegio Luz Saviñón, encabezó a sus compañeros en la defensa de su espacio ante el cierre del mismo por parte de las fuerzas militares. Asimismo, se incorporó a la Liga e inicio parte de las brigadas que llevaban a cabo diversas acciones de protesta en defensa de la libertad religiosa y de la libertad de educación. Alfonso Ituarte continuaría trabajando en su apostolado social, que estaba orientado a la formación de nuevos grupos de militantes. Como dirigente

¹⁰ Tanto Rivero del Val como, Rius Facius y Navarrete, hacen alusión a este episodio en el que los militantes católicos de la ACJM prácticamente se fueron ala clandestinidad, recordando así a los promeros cristianos que vivía en las catacumbas para evitar la rpresión del Imperio Romano.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Diocesano siguió con esta línea en el área conurbada de la ciudad de México; así como en las zonas marginadas. Las actividades que se llevaban a cabo eran la creación de círculos de estudio (formación de conciencia) para preparar a los militantes católicos, también se realizaban actividades culturales y deportivas; y los jóvenes participaban en congresos católicos como parte de la formación integral del militante.

Gran parte de los militantes católicos, como el caso del personaje de estudio, se plantean la necesidad de traspasar su lucha al espacio público. Algunos optan por acciones radicales mientras que otros se ciñen a los lineamientos institucionales.

En cuanto a su papel como militante político es importante destacar que, aunque formó parte de la Liga y ahí conoció a varios militantes destacados principalmente de la ACJM y que después de la firma de los Acuerdos del 29 deciden separarse de dicha organización y fundar la Unión Nacional Sinarquista (UNS), Ituarte decide participar en política a través del PAN y no de la UNS.

Su decisión obedeció que al haber sido formado en la corriente del catolicismo social que establece mecanismos de resistencia a través de la movilización y del activismo político, en un marco legal. Acción Nacional era semejante doctrinariamente a la ACJM por sus características se inscribe como un partido moderno, que actúa en el sistema político dentro de un marco de legalidad.

Alfonso Ituarte Servín fue parte de un sector importante de militantes católicos que decidieron traspasar su lucha al espacio público. Algunos optan por acciones radicales mientras que otros se ciñen a los lineamientos

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

institucionales y, a raíz de las reformas estatutarias de la ACM en 1946 inician una participación más activa en política. A partir de esa fecha, se incrementa notablemente la afiliación de militantes católicos al PAN.

Es importante señalar que gracias a la reforma del Ideario Cívico de la Acción Católica Mexicana (ACM) de 1946, los miembros de las organizaciones afiliadas a la ACM, entre ellos Alfonso Ituarte, ven la posibilidad de echar andar su acción cívica-política a través de las organizaciones, pero también de los partidos políticos. Los militantes católicos inician su inserción en el PAN con la convicción de que podrían contribuir a la difusión del pensamiento católico en la esfera pública, a través de su trabajo en el partido. La decisión de participar en política a través del PAN tuvo que ver con el hecho de que se modificó el Ideario y los católicos podían militar en aquel partido que no fuera contrario a la moral o a la religión.

A esta situación coadyuvo el que en materia política hubo una importante reforma en ese mismo año la reforma electoral de 1946 que prohibía el uso de emblemas que se vincularan con lo religioso y se otorga el voto a la mujer en elecciones locales. Un dato por demás importante para nuestro personaje es el hecho de que el PAN empieza a obtener sus primeros triunfos en algunos municipios.

Como se verá en este trabajo, las acciones realizadas por Alfonso Ituarte en el PAN sirven para conformar una estructura partidista sólida y competitiva. La idea de una formación permanente de militantes y cuadros lo lleva a planear y crear el Instituto de Capacitación Política el cual se inaugura en 1959. De la ACJM toma precisamente la idea de la importancia de la formación de los jóvenes como agentes no sólo de recepción sino de reproducción y difusión doctrinaria. Así como la idea de que el militante se forja en la lucha; en este caso en el terreno de la

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

política electoral; de ahí la importancia de impulsar el trabajo y la participación de los jóvenes en la vida partidista. Amén del papel que empiezan a desempeñar las mujeres en la misma.

Para tratar de comprender este problema, que engloba tanto el aspecto católico como el político, me he apoyado en tres ejes conceptuales: Catolicismo social, Democracia cristiana y partido político. El Catolicismo Social se inspira en la Doctrina Social Cristiana, impulsada principalmente por los laicos franceses. En la práctica, se centra en la construcción de círculos obreros que derivarán en la integración de grupos de jóvenes católicos, que en un inicio comprendían sólo estudiantes, y posteriormente se harán extensivos a otros gremios independientemente de su formación. El objetivo del catolicismo social era restaurar el orden social cristiano. Su propuesta no es coincidente con el capitalismo ni con el socialismo. Para entender sus componentes lo que es el catolicismo social hay que remitirse a sus principales promotores. Me centro en la escuela francesa, retomando a Maurice Barrés, Charles Maurras y Jaçques Maritain quienes construyen la base de este catolicismo social.

De inicio, es pertinente hacer una acotación que considero importante. Los franceses hacen mayor énfasis en el término "nación" que en el de "patria". En el caso mexicano, sin embargo, se le da mayor peso a éste último, lo que se debe a la realidad histórica y al momento que les toca vivir. Después de la independencia, el único enclave identitario que existe es la religión católica representada por el guadalupanismo como elemento distintivo del mestizaje en la Nueva España. Estos elementos son parte esencial de la Patria que es concebida como la unión de la lengua, las costumbres, las tradiciones y la religión. Para los católicos,

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

contrariamente a los liberales, la Patria se conserva y la Nación se pretende construir.

Girardet (1966) menciona que mientras Maritain asocia al patriotismo con la ética porque considera que la Patria es el centro de la educación de una sociedad, Barrés y Maurras, por su parte, privilegian el concepto de nacionalismo porque parten de que es el principio fundamental del orden político:

"[...] el nacionalismo diseña un sistema de pensamiento fundado sobre la afirmación del principio, del orden político, de la defensa de valores "nacionales" y del interés de la "nación". A aquellos que han reivindicado esta postura se les ha dado el título de "nacionalistas". La palabra nacionalista tiene un triple significado y por lo tanto una triple definición: se aplica ya sea para estigmatizar ciertas formas de patriotismo exagerado, ya sea que se le utilice para diseñar las aspiraciones de un pueblo que aspire a la independencia; y también sirve para etiquetar ciertos movimientos o grupos que se sitúan a la derecha o a la extrema derecha en el plano político."¹¹

Si bien el nacionalismo tiene un carácter plural también se fundamenta en la necesidad de establecer un orden político. Para Maurras, este orden no se lograría sólo a través de la lucha económica y política, sino estableciendo una autoridad racional representada en el poder soberano. Maurras conceptualizaba al Estado nacional como una entidad inmortal, a diferencia del gobernante cuyo poder es sólo terrenal y temporal. Aunque Maurras al hablar de gobernante ponía el acento en la pertenencia de éste a una familia en un sentido amplio. Al ser los gobiernos republicanos el tipo de dominación predominante, destacaría, entonces, la importancia y el significado que tiene el grupo o red de pertenencia para el gobernante, ya que estos vendrían a significar un núcleo familiar cuyo significante se

¹¹ Girardet (1966), p.9.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

reflejaría en un núcleo identitario caracterizado por la solidaridad y por la idea de la trascendencia:

"luchando por la libertad económica y política como fuente del progreso social y político. Sino mediante el establecimiento de una autoridad racional y sensata que estuviera representado en un poder soberano real que sirviera de fundamento al Estado nacional y que residiría en un individuo."¹²

En este marco, es importante mencionar uno de los aspectos más relevantes para la Acción Católica y en particular para las organizaciones juveniles: el martirio, que será, al mismo tiempo, símbolo de inmortalidad y trascendencia. Como forma de acción y de apostolado en defensa de un bien superior, la religión.

Maurras señala que "el hombre debe estar dispuesto a combatir todo aquello que tiende a destruir o corromper el orden de las cosas y de los seres o que pretende introducir los gérmenes mortales en los espíritus de las instituciones, de los hombres y del gobierno." ¹³

Si bien Maurras se basa en aspectos más metafísicos para desarrollar sus propuestas en el terreno político y social, Maritain rechaza el idealismo y se basa en el tomismo,¹⁴ a partir del cual establece su propuesta en torno a la democracia cristiana, de la cual hablaré a continuación.

La premisa principal de Maritain es establecer un modelo acorde con la realidad y las necesidades sociales, que sea una tercera vía, una alternativa al liberalismo y al socialismo.

Aunque la propuesta tomista alude a una premisa básica del cristianismo, dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, en

¹² Livorsi (1985) pp.314 y 315

¹³ Massis (1961), pp.3 y 4.

¹⁴ Farber (1950) hace una revisión de la filosofía católica y se centra en Maritain.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

los hechos implica la aceptación de la separación de lo público y lo privado. El tomismo establecía tres planos del mundo. En el vértice superior, está la ley eterna o ley divina. De este derecho divino deriva el segundo plano que es la ley natural y que comprende el conjunto de normas éticas aprehendidas racionalmente por el hombre. En un tercer plano se sitúa la ley humana, que es el conjunto de normas para la organización de la sociedad.

Estos tres planos, según santo Tomás de Aquino, deben estar en armonía y no debe haber contradicciones entre ellos, para que se genere lo que denominó Civitas. Este planteamiento, se mezcla con la doctrina social de la Iglesia, que defiende la libertad del hombre pero rechaza al liberalismo porque éste no asume la autoridad divina. La propuesta maritana si bien no desconoce la importancia del poder divino, enfatiza la necesidad de luchar en pro de la justicia social, principalmente del obrero, con el fin de establecer un equilibrio. En este plano, se inserta la denominada economía católica que destaca el aspecto de la seguridad social.¹⁵

La forma de difusión del catolicismo social en México será principalmente a través de los círculos de estudio y de las escuelas católicas. La arena de lucha entre el Estado y la Iglesia se dará principalmente en el terreno de las ideas y de la formación del pensamiento. Este conflicto se dio a partir del inicio de las tensiones entre ambas entidades por la reforma constitucional que privilegia un Estado laico y establece un régimen liberal que terminará acotando a la Iglesia al espacio de lo privado. La única manera de regresar al espacio público será sólo a través de la participación de los militantes católicos en política;

¹⁵ *Ibid*, p. 239.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

de ahí la importancia de la formación de los mismos en el catolicismo social.

El catolicismo social se basa, precisamente, en la acción cívico-política y en la difusión doctrinaria, a través de las publicaciones y de los círculos de estudio los cuales, además, servirían para darles a los militantes una formación integral. El catolicismo social promovía también la defensa de la libertad de conciencia, la libertad de educación, la libertad en el ejercicio del voto y la defensa de los derechos cívicos y políticos, así como la implementación de una economía justa, la justicia social y el bien común.

Para los católicos sociales, la religión no puede estar separada de la acción del hombre, no puede remitirse sólo al espacio de lo privado, debe participar en el terreno de lo público a través de los cauces institucionales; de ahí la importancia de la participación política, principalmente, en procesos electorales como un medio necesario de difusión de las ideas y como un terreno de lucha en defensa de la libertad y del derecho de participación y de inclusión.

Derivado de esta concepción la democracia cristiana, nace como oposición al individualismo liberal y al anticlericalismo. Es una concepción católica de la democracia y su propuesta gira en torno a la justicia social y económica, sin que ello suponga un exclusivo componente católico en sus filas y partidos.

Aunque un partido demócrata cristiano puede ser catalogado como de centro, desde el punto de vista ideológico, indudablemente su raíz es conservadora en la medida en que defiende valores tradicionales, particularmente los de la iglesia y la familia. Pero también es progresista, cuando apoya la intervención del Estado en la economía y la ejecución de programas a favor de la seguridad social.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

La democracia cristiana es el movimiento más significativo de reforma social católica, aunque no es el único. Entre los católicos existen tres escuelas de opinión, no excluyentes, sobre como realizar la justicia social: el corporativismo católico, la acción social y la democristiana.¹⁶ Esta última surgió debido al crecimiento de los partidos políticos de inspiración cristiana, cuyo objetivo era participar en la política parlamentaria. Este movimiento floreció en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. Su programa evidencia el resurgimiento contemporáneo del catolicismo como fuerza social y política, aunque con un acento en esta segunda dimensión. La democracia cristiana es considerada un movimiento político basado en la compatibilidad entre el cristianismo y la democracia, que trata de aplicar nuevas técnicas a los problemas sociales y económicos dentro del marco de un gobierno constitucional limitado por la ley.¹⁷

Si bien el fin de este movimiento es instaurar el orden social cristiano, sus simpatizantes creen que un buen método es el esfuerzo organizado político.¹⁸

Asimismo, la democracia cristiana, en su versión más contemporánea propone que el Estado debe ser descentralizado y estar compuesto de varios conjuntos, pero debe tener una capacidad indiscutible. Los demócratacristianos creen que la sociedad debe ser responsable de la economía y que debe haber un capitalismo con rostro humano. En México, el PCN se pronunció como un defensor de la democracia cristiana, en su ideario recogía los planteamientos de la doctrina social de la Iglesia y de la *Rerum Novarum*.

El estado de Jalisco, en donde el PCN logró importantes triunfos, fue, de hecho, un laboratorio en el que la democristiana pudo expresarse. Líderes

¹⁶ Shields (1959), p.109.

¹⁷ *Ibid*, p.128.

¹⁸ *Ibidem*.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

políticos como Ituarte Servín buscan impulsar el proyecto de la democracia cristiana en otros partidos como AN. El momento histórico en el que se impulsa este proyecto se vio enmarcado en el desarrollo de un importante acontecimiento que marcó al continente americano, como fue la Revolución Cubana.

Si bien los fundadores del PAN, Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, eran partidarios de la democracia cristiana europea, Ituarte Servín y José González Torres simpatizan con la democracia cristiana latinoamericana, que en algunos casos, tiene mayor cercanía con la Iglesia, a diferencia de los demócratacristianos europeos, que se constituyen como una opción partidaria. En el periodo en que Ituarte Servín busca impulsar la democracia cristiana dentro del PAN se siente en el ambiente latinoamericano una influencia importante del pensamiento marxista, que en algunos países del continente converge con las influencias del catolicismo social.

La democracia cristiana tiene como uno de sus objetivos expresarse a través de un partido político. ¿Cuál es la concepción sobre este tipo de organización política que puede estar detrás del pensamiento de un católico social que piensa en la trascendencia de sus valores y en la defensa de sus convicciones como ejes de su actuación política? El partido será, ante todo, el espacio a través del cual se pretende resolver las tensiones históricas entre los grupos sociales. El partido político no puede ser asumido sino como un ente histórico que expresa las demandas, la ideología, la cultura de una familia, en el sentido social. Es la expresión de un grupo social y no sólo de un grupo social:

"Cada partido es la expresión de un grupo social y nada más que de un solo grupo social. Sin embargo, en determinadas condiciones sociales, algunos partidos representan un solo grupo social en cuanto ejercen una función de equilibrio y de arbitraje entre los

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

intereses del propio grupo y el de los demás grupos y procuran que el desarrollo del grupo representado se produzca con el consentimiento y con la ayuda de los grupos aliados y en ciertos casos, con el de los grupos adversarios más hostiles [... Para que un Partido tenga continuidad es importante el] desarrollo de los cuadros y [...] la formación de un buen dirigente [que requerirá de] la comprensión profunda de la historia."¹⁹

Para que un partido pueda avanzar, es importante la formación de cuadros para difundir las demandas y expresiones e ideas de ese grupo social. Esta noción de partido nos remite a reconocer que en el proceso de construcción de una sociedad existen fuertes tensiones o *clevages* Rokkan (1967) que tienen que ver con distintas dimensiones de la lucha por el poder. En el caso que nos ocupa.

La relación Estado-Iglesia fue un típico foco de antagonismo, que se expresó desde mediados del siglo XIX hasta parte del siglo XX. En la mayoría de los países, éste produjo, por una parte el conflicto entre partidos conservadores católicos y laicos liberales y, por otra, una tensión político-cultural muy profunda.

Propongo concebir el caso del Partido Acción Nacional en el periodo que abarca de 1939 a 1959 como una organización política que nace a partir del disenso y que suma a miembros de diferentes facciones (principalmente católicas) que tenían como distintivo identitario el haber sido excluidas o marginadas desde el poder. Acción Nacional era, por tanto, un partido que se presentaba como una alternativa y que aspiraba a ocupar espacios de poder en el terreno público.

El PAN albergaba, principalmente, a un grupo social que estaba convencido de que tenía una misión histórica: la apertura de espacios

¹⁹ Gramsci (1975), pp. 14, 28 y 44.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

públicos y la formación de conciencia social a través de la educación cívica, que daría paso a la transformación desde el terreno político.

En los capítulos que integran esta tesis se verá como se va hilando la interrelación entre partido, democracia y catolicismo social, a través de la actuación de un importante líder católico como lo fue Alfonso Ituarte Servín.

La estructura de este trabajo responde a lo siguiente: en el primer y segundo capítulos, se hace una revisión histórica de la relación Estado-Iglesia resaltando los principales puntos de conflicto sobre todo en el terreno de las conciencias, los aspectos culturales que nos ayudan a construir el entramado identitario de los militantes católicos, la creación de la Acción Católica Mexicana (ACM) y la tensión entre los grupos católicos y el cardenismo. Este último como contextualización del sexto capítulo en el que uno de los puntos es sobre el surgimiento del PAN.

Asimismo, comprende una breve semblanza de Alfonso Ituarte la cual contiene datos biográficos clave para entender el ser y el deber ser del personaje tanto como militante católico como militante político. Se enfatiza lo concerniente a la militancia católica de Alfonso Ituarte, su formación en el catolicismo social y en la resistencia frente a la política anticlerical de los gobiernos revolucionarios; así como su liderazgo en el Comité Diocesano.

En cuanto al tercer capítulo se enfoca a la acción política de Ituarte Servín. Se parte de la pre fundación del PAN (1938) para posteriormente abordar los principales aspectos de la década de los años 40 cuando el personaje de análisis inicia su militancia política primero como simpatizante (lo que hoy en día se denomina como adherente) para posteriormente,

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

afiliarse oficialmente en 1949. A partir de esa fecha se inicia una participación más abierta y continua en el PAN que lo llevarán a ocupar la jefatura distrital del PAN en Tacubaya (1952) para posteriormente convertirse en candidato a Diputado Federal, por el mismo distrito, en 1955 la cual gana.

El último capítulo se centra en el periodo de la jefatura nacional de Alfonso Ituarte, la cual culmina en 1959 después de la derrota de Luis H. Álvarez como candidato presidencial. Asimismo, se hace un breve recuento en el que se destacan los principales aspectos referentes al primer intento de la facción proveniente de la ACJM por afiliar al PAN a la Democracia Cristiana.

En el Anexo se destaca lo referente a los archivos consultados: Archivo Alfonso Ituarte Servín (AAIS), Archivo de la Acción Católica Mexicana (AACM), Archivo de la Fundación Rafael Preciado Hernández (AFRPH) y Archivo Manuel Gómez Morín (AMGM), que fueron base fundamental para el desarrollo de la presente investigación y cuyos documentos son los que le dan relevancia y originalidad a mi tesis. Asimismo, las entrevistas que fueron realizadas por la autora y las cuales no se transcriben, también coadyuvaron a la reconstrucción tanto del personaje como del periodo.

Por último, cabe destacar que la investigación que se llevó a cabo para realizar esta tesis, debe asumirse como parte de un proceso mayor, donde los grandes temas de interés académico evolucionan al paralelo de los estudios sobre Iglesia, participación política y partidos políticos; y de los cuales todavía no todo está dicho.

I. Breve Historia de la Relación Estado-Iglesia

La relación Estado-Iglesia es importante para entender la razón por la que los católicos deciden organizarse, así como la forma en la que influye en la acción política de los mismos. La religión forma parte de la cultura por lo que no puede separarse de la esfera de lo público, aún a pesar de las reformas del Estado liberal que tienden a poner en práctica la secularización y la laicidad en dicho espacio.

Asimismo, la relación Estado-Iglesia es un detonante que impulsa la organización de los católicos en defensa de la fe, de las libertades y del derecho de pensamiento, educación, organización y participación en los espacios públicos. Desde el siglo XIX, los católicos empiezan a organizarse para participar en el terreno político o social e incluso en el ámbito cívico-político. Las características y corrientes a las que pertenecen los militantes católicos determinan su acción en el espacio público.

Las corrientes católicas se irán conformando poco a poco y, a pesar de las divergencias en cuanto a la acción política, coincidirán en cuanto a su origen conservador y el tradicionalismo hispanista y guadalupanista. Esto último conformara la base de su enclave identitario²⁰ como militantes católicos, ya que todas las corrientes convergen en que la Virgen de Guadalupe es un símbolo religioso e histórico que representa la Patria.

²⁰ Al hablar de enclave identitario me refiero a las características culturales y de origen de un grupo político o religioso que está rodeado o enclavado dentro de otros grupos más extensos y que pueden tener características diferentes pero que coinciden en cuanto a símbolos, mitos, ritos y/o historia y religión.

1.1. Catolicismo y guadalupanismo

El catolicismo forma parte de la herencia cultural hispanista y la base del patriotismo criollo, el cual se inicia a partir del siglo XVII y se refleja en la construcción de templo, conventos y colegios. Los criollos son quienes optan por el sacerdocio y buscan que la Metrópoli (España) reconozca sus derechos innatos concediéndoles altos cargos en el estado y la Iglesia; sin embargo, el centralismo imperante pone freno a las aspiraciones criollas. La respuesta criolla se expresa a través del rescate de la cultura indígena, su origen y evolución, dándole así voz a los sin voz. Esto, como parte de la construcción de un enclave identitario que se expresará en la concepción de la patria criolla.

La obra *Nican Mopohua*, escrita por Antonio Valeriano, sobre las apariciones de la Virgen de Guadalupe, es traducida hacia el siglo XVII. En 1648, Miguel Sánchez publicó un relato sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe. En el texto señala: "El culto de Nuestra Señora de Guadalupe en el Tepeyac [...] atrajo la devoción de criollos y de indios, de nobles y de comunes, y pronto se entendió por todas las diócesis de la Nueva España."²¹

El culto a la imagen guadalupana será uno de los elementos simbólicos identitarios de una Nueva España, caracterizada por su marcada división en castas. La religión será la base de la unidad simbólica novohispana y el elemento a partir del cual nace la idea de la Patria Criolla:

"La importancia de este culto consistió en afirmar que la Madre de Dios había elegido al pueblo mexicano, cualquiera que fuese su raza, para darle su protección especial. En una época en que la

²¹ Brading (1991), p. 14.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

monarquía católica ejercía una rigurosa censura y atraía una veneración casi religiosa, el sentimiento patriótico sólo podía encontrar expresión en mitos y símbolos históricos o religiosos."²²

Los criollos basaron su lucha en su concepción de Patria y en la ideas de Las Casas y Garcilaso, que exaltaban la historia novohispana y el pasado indígena. Esta concepción de Patria era ajena a las ideas liberales cuya concepción era, más bien, universal y planteaba la necesaria separación del Estado y la Iglesia, despojar a ésta última de sus privilegios y restringirla a la esfera de lo privado.

Con base en esta concepción de Patria criolla, no resulta extraño ni casual que el símbolo de la lucha independentista fuese la imagen de la Virgen de Guadalupe, cuyo estandarte fue el símbolo de lucha insurgente. Las crónicas de la época señalan que ante el avance del liberalismo en Europa, los criollos eran los encargados de defender la religión por lo tanto se justifica la acción insurgente bajo el argumento de que "servían a la Madre Santa de Guadalupe, Numen Tutelar de este Imperio y Capitana Jurada de nuestras Legiones [Bajo este esquema Hidalgo era considerado un héroe libertador que] buscaba la independencia de una Nación que sólo ha tomado las armas para recobrar sus derechos naturales y mantener intacta la Religión de sus padres."²³

La Virgen de Guadalupe era vista como un elemento simbólico fundacional de la Patria Novohispana que conjugaría la cultura hispana y la indígena estableciendo un sincretismo religioso característico y único de una Nación independiente en el que hasta los liberales reconocían que la

²² *Ibidem*.

²³ Brading. *Op. Cit.*, p.605.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

devoción Guadalupana entrelazaba el fervor religioso con el patriotismo, creando así un enclave identitario común.

Citando a Manuel Altamirano Brading señala que "sólo ante Nuestra Señora de Guadalupe, "la deidad nacional", permanecían unidos los mexicanos, en condiciones de igualdad: "Es la igualdad ante la Virgen; es la idolatría nacional... en último extremo, en los casos desesperados, el culto a la Virgen mexicana es el último vínculo que los une.""²⁴

El Guadalupanismo no sólo sería un símbolo identitario en el terreno político o religioso, sino que también en el aspecto social, en tanto que la Virgen de Guadalupe, al ser considerada como Madre de la Patria en el imaginario católico, simboliza a la familia. Por tanto, no es casual que dos de los componentes base del tradicionalismo sean precisamente el guadalupanismo y la familia como base de la estructura social.

Una vez consumada la Independencia, la utilización de la Virgen de Guadalupe tanto en el terreno religioso como en el político como símbolo de unidad y patriotismo no fue cuestionado ni por liberales ni por conservadores, sino que se asumió como fundamento de la unidad nacional.

La religión como componente integral de la cultura de la sociedad mexicana no fue confinada a la esfera de lo privado, por el contrario, se consideró un elemento de unidad nacional, expresión de la soberanía de la naciente Nación, así como elemento legitimador y de integración social del nuevo orden que surgió después de la guerra de Independencia. La Iglesia, entonces, estaría ligada al poder político, sería una aliada del Estado que, independientemente del tipo de gobierno, había declarado a

²⁴ Brading. *Op. Cit.*, p.394, cita a Manuel Altamirano, *Obras completas*, 12 vols., V, 116-118.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

la religión católica como la religión oficial. Este *status quo* se modificaría en 1857.

1.2. Gobiernos de Juárez y Lerdo

Como se mencionó anteriormente, la doctrina liberal establece la separación Estado-Iglesia. Con el triunfo de la Revolución Francesa, se marca una distancia con relación a la Iglesia y al cristianismo. La relevancia de este acontecimiento es que se da inicio a la secularización²⁵ y a un nuevo orden en el que quedaba ubicada al espacio de lo público. La libertad de pensamiento y, en particular, la de conciencia en materia religiosa, fueron los lineamientos que guiaron el movimiento revolucionario.

El liberalismo se basaba en una concepción antropocéntrica del mundo y de la existencia. Los hombres no sólo eran libres e iguales sino también autónomos. De inicio, la doctrina liberal establece que la soberanía reside en el pueblo (soberanía popular), que es la fuente de toda legitimidad; y no en Dios.

"La doctrina liberal no hacía ninguna diferencia entre la religión católica y las demás religiones, pues para los liberales, la religión era asunto de incumbencia individual. La Iglesia, separada del Estado "Iglesia libre en Estado libre", debía desarrollarse a margen de la vida pública y permanecer siempre sujeta a derecho común, como cualquier otra asociación."²⁶

En México, el pensamiento liberal tuvo eco en el gobierno juarista con lo que se instituye el Estado laico. El liberalismo se plasmó tanto en la

²⁵ Se refiere a la deificación de la razón humana. El nuevo orden social que establece el liberalismo se basará en principios racionalistas.

²⁶ Hughes (1996), p. 284.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Constitución de 1857, que estableció la libertad de educación, la tolerancia de cultos y la obligación del Estado y de los gobernantes de no profesar ninguna religión, como en las Leyes de Reforma (1859), que vinieron a ser la culminación de una serie de medidas anticlericales que se habían iniciado en 1855, cuando la Ley Juárez priva a los miembros del clero de inmunidad. En 1856, la Ley Lerdo ordenó la venta y la amortización de los bienes de la Iglesia, mientras que la Ley iglesias prohibía cobrar a los pobres los servicios religiosos.

Al igual que en Francia, el objetivo central de estas medidas fue el de excluir a la Iglesia del espacio público, restringiéndola al espacio de lo privado y despojándola de su personalidad legal en cuanto a la propiedad. Asimismo, Juárez expulsó a los obispos que se habían opuesto o que habían criticado las medidas juaristas. Los obispos se asilaron en Roma, en donde recibieron el apoyo del Papa Pío IX.

A raíz de la muerte de Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada es electo presidente de la República. Los católicos tenían la idea de que Lerdo tomaría una actitud conciliadora; sin embargo, se manifestaría su actitud anticlerical en 1873, cuando se promulgó la Ley de Supresión de Comunidades Religiosas, expulsó a los sacerdotes que se manifestaron abiertamente en contra de la ley y decretó que para ejercer un cargo, los funcionarios debían renovar su juramento de lealtad a la Constitución, sin reserva alguna, para asegurar, así, posibles brotes internos de inconformidad con dichas medidas. Cabe destacar que estas medidas de corte radical (jacobinas) no serían privativas de nuestro país, sino una manifestación de liberalismo radical que se da a nivel internacional, a raíz del inicio de los movimientos nacionalistas.



ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los diputados liberales afirmaban que las nuevas medidas ayudarían a fortalecer la secularización y el estado Laico, aunque, también aseguraban que el clero "había aprovechado la tolerancia del gobierno para reorganizarse y conspirar contra los poderes establecidos."²⁷ Los liberales tenían como principal objetivo lograr que la Iglesia se sometiera a las leyes del Estado, pues sabían que una Iglesia que se mantuviera independiente constituía una amenaza para el liberalismo.

Ante el embate liberal, surgen dos corrientes católicas que asumirán diferentes posturas frente a este nuevo estado de cosas. Los católicos conservadores que argumentaban que el pueblo en su mayoría se había educado en el catolicismo, por lo que el hecho "que su organización política fuera laica les parecía un absurdo jurídico, una contradicción entre la "constitución social" y la constitución escrita."²⁸ Señalaban que el estado laico violaba incluso el Acta de Independencia que establecía que la religión oficial era la católica. El Estado, entonces, a través del Congreso, aprobó las Adiciones Constitucionales, con lo cual se establece oficialmente la libertad de cultos.

Los católicos conservadores se agruparon en la denominada Sociedad Católica. A través de esa organización, los católicos se hicieron cargo de los hospitales y los colegios católicos debido a que las reformas liberales habían dejado a la Iglesia en un estado precario. Además de que desde esa tribuna denunciaban lo que denominaban "los efectos negativos del liberalismo", "la desmoralización del pueblo, el pauperismo,"²⁹ sostenían que la secularización había traído como consecuencia la irreligión y la inmoralidad, que son las raíces del establecimiento de la tiranía.

²⁷ Adame (1981), p.78.

²⁸ *Ibid*, p.66.

²⁹ *Ibid*, p. 69.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los católicos conservadores centrarían su lucha en tres trincheras: la educación, la lucha por la restauración del orden social cristiano y el fortalecimiento del orden social, así como la moralidad a través de la familia. Tenían plena conciencia del momento histórico por el que atravesaban y sabían que su lucha se daría en el terreno de la conciencia y de lo social.

La segunda corriente que surge en ese periodo es la de los denominados "católicos liberales", quienes parten de la premisa de que el catolicismo debe conciliar con el liberalismo, dado que estaban convencidos de que tenían que adaptarse al nuevo orden de las cosas para que la Iglesia pudiera cumplir su misión en ese momento histórico.

Los católicos liberales se adaptan a las circunstancias políticas, aceptan el marco jurídico, se integran a los gobiernos liberales y defienden la premisa de libertad universal porque consideran que es la mejor forma "asegurar el respeto a la autoridad divina y los derechos de la Iglesia dentro de la sociedad moderna."³⁰

Aunque los católicos liberales habían mostrado fidelidad al Papa, como base de la Iglesia universal, la respuesta del papado respecto a su posición frente al liberalismo no les fue del todo favorable. Ya que la Iglesia sostenía que la uniformidad de libertad de creencias conducía, necesariamente, a la indiferencia religiosa. El Papa, por tanto, no aceptó el movimiento religioso dado que consideraba que la única forma de enfrentar al liberalismo era a través del campo de las ideas que se expresaban a través de la educación, la difusión doctrinaria, la opinión pública y la prensa.

³⁰ Hughes, *Op. Cit* p. 254.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los católicos conservadores se organizaron y reaccionaron en contra del liberalismo radical de Lerdo de Tejada; la actividad católica no disminuiría, por el contrario, se manifestaron abiertamente como oposición. A tal grado, que se unirían a las fracciones liberales que estaban en contra de Lerdo de Tejada quien había logrado reelegirse en 1875. Sin embargo, Porfirio Díaz se levantó en armas enarbolando el Plan de Tuxtepec, derrotando a Lerdo y convocando inmediatamente a elecciones en las que obtuvo el triunfo.

1.3. Catolicismo y porfiriato

A pesar de que Díaz había derrocado al gobierno lerdistas, los católicos conservadores se mostraron cautos. Esto se debió a que, ante la política anticlerical de Lerdo de Tejada, los católicos, por consejo de la jerarquía eclesiástica, optaron por lo que denominaron "una resistencia pasiva", que consistía en mantenerse al margen de la escena pública. Lo que explica, en parte, la razón por la que no tomaron parte activa en los movimientos de insurrección encabezados por Díaz, que a diferencia de Lerdo, era un liberal moderado.

Ante la necesidad de establecer la unidad nacional, el Estado buscará reconciliarse con la Iglesia, por lo que se establecerá una aparente relación de tolerancia entre ambas esferas a través de la llamada "política de conciliación".³¹ Ésta consistió en que Porfirio Díaz se comprometía a dejar sin vigencia efectiva las Leyes de Reforma a cambio de que la Iglesia se comprometiera a no participar en política. Asimismo, Díaz estableció

³¹ Ésta consistió en la reconciliación de la Iglesia y el Estado durante el régimen de Díaz, ya que éste permitió el regreso del obispo y nuncio apostólico, Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, con lo cual, a pesar de que su gobierno era de corte liberal, hubo apoyo y aceptación por parte de los grupos católicos. Sin embargo, se mantuvieron firmes en cuanto a su rechazo al proceso de secularización.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

vínculos con Eulogio Gillow, Pelagio A. Labastida y Dávalos y Próspero María Alarcón.

Una vez que se logró la estabilidad, los liberales se dieron a la tarea de iniciar la construcción de instituciones empezando por la constitución del partido liberal. Asimismo, se avocaron a construir las bases de la cultura nacional la cual tendría sus raíces en el mestizaje y, aunque establecieron claramente la separación de la Iglesia, al igual que Juárez, reconocen la importancia del culto guadalupano como parte de la cultura nacional.

Para los liberales, la Virgen de Guadalupe no es un símbolo religioso sino histórico-cultural que representa la Patria. Este aspecto es importante dado que, en esta construcción de la mexicanidad que se inicia con el porfiriato, se destaca el mestizaje como elemento emblemático de la identidad nacional. Esto recoge la idea de la Patria Criolla que, recordaremos, plantea una cultura basada en el sincretismo. Además de que los gobiernos revolucionarios utilizarán también el mestizaje como elemento simbólico de la identidad nacional.

El acercamiento entre el régimen porfirista y la Iglesia se da en 1892, a raíz del nombramiento de Próspero María Alarcón como nuevo arzobispo en sustitución de Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos; a quien, a pesar de ser el iniciador de la política de conciliación, era considerado como conservador, mientras que a Alarcón lo consideraban como simpatizante del liberalismo.

Por otra parte, en 1891, se marca una nueva etapa en cuanto al surgimiento de grupos católicos, dado que en ese año se publica la

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

encíclica *Rerum Novarum*, que marca el inicio del pensamiento católico social: una nueva etapa en la vida de las organizaciones católicas.

En este marco, surgirán nuevos militantes católicos, que si bien defendían la postura de los católicos conservadores en materia política, eran partidarios de la *Rerum Novarum*, la cual enfatizaba lo referente a la cuestión social. Aunque los jóvenes católicos mantenían ligas con el partido conservador, no se asumían como sus continuadores ya que eran, más bien, partidarios del apostolado social.

"Los viejos conservadores habían abierto, después de su derrota militar y política, un nuevo camino: la acción social, en vez de la acción política. Por él transitaron los católicos a lo largo de los años del gobierno porfiriano, con la bendición de los obispos y la tolerancia del gobierno."³²

Aunque la *Rerum Novarum* fue promulgada como una doctrina social tendiente a frenar la secularización, fue aceptada gradualmente. A partir de 1903, se inició ya formalmente y, a gran escala, la actividad de los católicos sociales con la realización de un ciclo de congresos católicos, que fueron convocados por el obispo de Tulancingo, José Mora y del Río. Aunado a esto, está el impulso de la difusión doctrinaria a través de la publicación católica *La buena prensa*, que tiene gran éxito en la Ciudad de México y en Guadalajara, bajo la dirección de Miguel Palomar y Vizcarra.

Asimismo, como parte de la formación doctrinal, en 1909 se crea el Círculo de Estudios Católicos-Sociales Santa María de Guadalupe, también conocido como los *Operarios Guadalupanos*, y que sería la base del

³² Adame (1981), p.131.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Círculo Católico Nacional, que sería una agrupación política dirigida por Gabriel Fernández de Somellera y que daría paso a la creación del Partido Católico Nacional (PCN) en 1911.

La publicación de la entrevista Díaz-Creelman trajo como consecuencia una gran efervescencia política, dado que los opositores tanto internos como externos al régimen porfirista empezaron a organizarse y a crear nuevos partidos políticos con miras a la sucesión de 1910. El más importante, si duda alguna, era el Centro Nacional Antirreeleccionista que agrupaba tanto a liberales radicales como a reyistas (a quienes los católicos catalogaron como masones); anarquistas e independientes que presentaban a Francisco I. Madero como candidato, mientras que los científicos y los católicos apoyaban la candidatura de Díaz. Ante esta situación, los católicos se plantearon la posibilidad de crear un partido político.

"La participación de los liberales radicales y anarquistas en el Partido Antirreeleccionista les causaba preocupación, porque esos elementos podían desencadenar una nueva persecución a la Iglesia; esto fue motivo para que pensaran en la organización de un partido político. Tenían el ejemplo del Partido Católico Belga y del Centro Católico Alemán, los cuales siempre salían a relucir cuando los periodistas aconsejaban la participación política de los católicos."³³

El objetivo de crear un partido para católicos prosperó rápidamente y encontró eco entre las organizaciones católicas. Como se mencionó anteriormente, en 1909, Gabriel Fernández Somellera reorganiza el Círculo Católico Mexicano, el cual da paso al surgimiento del Partido Católico

³³ *Ibid*, p. 168.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Nacional el 3 de mayo de 1911, pocos días antes de la renuncia de Porfirio Díaz. Aunque no tenía las mismas características del partido conservador, estableció que uno de sus objetivos centrales era la defensa de la Iglesia. Esto, claro está, se haría desde los cauces institucionales es decir, tomando como base de su lucha la libertad de creencias.

La idea central de estos jóvenes militantes católicos era que, a través de la legalidad, iniciarían su lucha en el terreno político-social, con el fin de luchar en contra de la marginación de la que habían sido víctimas por parte de los gobiernos liberales. Con la creación del PCN, se cristaliza en la práctica el proyecto de unión político-social de los católicos mexicanos que había propuesto el sacerdote jesuita Bernardo Bergöend, durante el Congreso Católico de Guadalajara en 1909.

1.4. Madero y el Partido Católico Nacional

Para cuando da inicio el movimiento revolucionario, los militantes católicos eran prácticamente el único grupo organizado. El proceso revolucionario, en sí, había generado molestia entre la mayoría de la comunidad católica. La concepción católica de la revolución está asociada con la destrucción del orden social, la perversión del espíritu del pueblo y la descristianización que conlleva el proceso de secularización impulsado por el proyecto liberal.

Según Alicia Olivera (1987), durante los gobiernos de Madero y Huerta, muchos católicos habían asumido una actitud militante en la política, pues el movimiento ofrecía amplias garantías a todos para luchar por la libertad y la justicia social. Muchos grupos de católicos que estimaban que sus libertades habían quedado coartadas con la leyes de Reforma y demás disposiciones derivadas de ellas, consideraron que había llegado el

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

momento oportuno de luchar por lo que consideraban sus libertades esenciales.³⁴

Aunque en un inicio los católicos no habían visto con buenos ojos la candidatura de Madero, decidieron apoyarlo el 18 de agosto de 1911. Este cambio de actitud se debió, principalmente, a las declaraciones de Madero, quien había manifestado que la fundación del PCN respondía a un derecho que se daba dentro de un marco de respeto a las libertades. Para los católicos, era un signo inequívoco de que Madero respetaría los derechos de la Iglesia y de los católicos; sin embargo, la imposición de la candidatura a la vicepresidencia de Pino Suárez influyó para que el PCN mostrara desconfianza, aunque sin retirarle su apoyo.

A pesar de la marginación de la que fueron objeto por parte del gobierno maderista, lograron avanzar en el terreno político mostrándose no como un partido confesional, sino moderno. Con miras al proceso electoral, el PCN anunció un programa muy amplio que aceptaba la separación de la Iglesia y el Estado y las libertades de enseñanza, asociación y conciencia en acuerdo con el catolicismo social, bajo el lema de "Dios, Patria y Libertad". Así, las elecciones de 1912 le fueron favorables en al obtener 3i diputados, 26 alcaldías y las gubernaturas de Querétaro, Jalisco, Estado de México y Zacatecas.

A pesar de todos los inconvenientes por los que atravesó el PCN, finalmente, reconocieron que el gobierno revolucionario les había dado la oportunidad, aunque marginalmente, de tener presencia en el espacio público y obtener cargos de elección popular.

³⁴ Olivera (1987) pp. 22 y 23.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los militantes católicos habían logrado mantenerse unidos desde su fundación y a pesar de la marginación de la que habían sido objeto; sin embargo, el apoyo a Huerta los dividiría en tanto que mientras una facción pensaba que debían apoyarlo para seguir ocupando espacios en el terreno de lo público, otra facción pensaba que lo más conveniente era mantenerse al margen.

Aún ante las amenazas de Huerta, el PCN decidió participar en los procesos electorales y sólo se le reconocieron cinco diputados, dos de los cuales renunciaron a su curul en protesta por el fraude del que habían sido objeto. En 1914, Huerta ordenó la clausura de *La Nación*, órgano de difusión del PCN. Finalmente, el Partido fue proscrito por Huerta en ese mismo año y desapareció de la escena política. Los militantes católicos no se volverían a agrupar en un partido político sino hasta 1939, cuando se funda el Partido Acción Nacional y convergen las diferentes corrientes católicas.

Aunque la Iglesia se había mostrado unificada y apoyó al PCN en su alianza con Juárez, cabe aclarar que, en el caso de Huerta, hubo diferentes posturas tanto al interior del PCN como de la jerarquía eclesiástica. Durante la usurpación huertista el arzobispo de México, José de la Mora, consiguió entre los católicos ricos un préstamo de 25 mil pesos, hecho que dio lugar a que se juzgara a la Iglesia como aliada del régimen ilegal de Huerta y que las tropas de Venustiano Carranza, al levantarse en armas, atacaran también los templos, principalmente, mediante la destrucción de los confesionarios y los santos.

Ahora bien, no todos los revolucionarios eran anticlericales, entre los mismos caudillos existían diferencias con relación a la separación Estado-Iglesia. Mientras que Carranza se ubica en un liberalismo más cercano al siglo XIX que, como vimos en el caso de la política anticlerical de Lerdo, es

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

más frontal y excluyente, los grupos revolucionarios, principalmente campesinos, son más cercanos a la idea de Patria y a un liberalismo moderado que pugna por el derecho a la libertad de creencia y pensamiento. Tal fue el caso de Zapata y Villa, quienes se habían proclamado como guadalupanos y criticaban abiertamente las medidas carrancistas en contra de la Iglesia.

"Hablar, en general, del ataque de la Revolución a la Iglesia es una idea equívoca, pues a ello se opone la figura del mismo Madero, así como de Zapata y Villa, ya que los soldados del sur llevaban imágenes guadalupanas en sus sombreros y estandartes y reabrieron los templos a su paso; Villa hizo lo propio cuando arrebató del poder de los carrancistas las ciudades de Guadalajara y Morelia y criticó los excesos de profanación de templos y expulsión de sacerdotes y acusaba a Carranza de "destruir la libertad de conciencia y ultrajar los sentimientos religiosos del pueblo". Los movimientos de Villa y Zapata fueron atractivos para los católicos, incluso el mismo Anacleto Gonzáles Flores, futuro líder ideológico de la Guerra Cristera, se alistó dentro de las filas de general villista Delgadillo, siendo su secretario."³⁵

El triunfo del carrancismo trajo como consecuencia la puesta en marcha de los trabajos tendientes a la elaboración de la Constitución de 1917, que a diferencia de la de 1857, que sólo separaba los poderes religioso y político, la del 17 los confrontaba. La Constitución de 1917 introdujo cambios en la educación, la tenencia de la tierra, el trabajo y fortalecería la separación Estado-Iglesia. Estas medidas fortalecerían el Estado liberal.

³⁵ Esparza (2009), p.35.

1.5. Reacciones a la Constitución del 17

Para los sectores conservadores, la Constitución de 1917 reafirmaba la política anticlerical del Estado Liberal. Para muchos católicos, los artículos 3º (educación laica), 24º (libertad de cultos), 27º (propiedad) y 130º (sujeción de las Iglesias a la Ley).

Los militantes católicos consideraban que los artículos ya citados atacaban las libertades de conciencia, enseñanza, asociación, prensa y desconocían la personalidad jurídica de la Iglesia católica y cualquier otra asociación religiosa. La postura del Episcopado mexicano se manifestó mediante una protesta firmada por catorce obispos, que estaban en el exilio, en la que cuestionaban la validez de la Constitución y las Leyes de Reforma.

La ofensiva inició desde la región del Bajío, que era la más conservadora, y había decidido no integrar los artículos de la nueva Constitución a las constituciones estatales. "[En] las esferas oficiales hubo oposición a los radicales preceptos de la constitución federal. El Gobernador Agustín Alcocer promovió que la Constitución local no reflejase ese espíritu radical, por lo cual fue criticado públicamente por los diputados federales Jesús López Lira y Luis Fernández Martínez, obregonistas ambos del *Partido Liberal Constitucionalista*."³⁶

Aunque el contenido de la Constitución había sido poco difundido entre la población, la jerarquía eclesiástica decidió dar a conocer su postura desde el púlpito. "El Arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, leyó durante la misa la postura de la Iglesia, lo que motivó

³⁶ Rionda (1991), p.18.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

protestas en las calles con la respectiva reacción por parte de las autoridades gubernamentales, con el cierre de los templos que habían leído la protesta. El gobierno de Jalisco ordenó la aprehensión de Orozco, quien anduvo prófugo en diferentes rancherías hasta que fue hecho prisionero en Lagos de Moreno, Jalisco a mediados de 1918." ³⁷

A partir de 1918 se empezó a aplicar la Constitución y comenzó la expulsión de sacerdotes extranjeros y la restricción del número de autorizados. El clero, alegando que bajo esas condiciones era imposible la impartición del culto, cerró los templos en varios estados. Por su parte, los jóvenes de la ACJM de Jalisco, apoyados por militantes de otros estados, organizaron un boicot a todos los comercios. En respuesta, las autoridades decidieron desterrar a Orozco a Estados Unidos.

Ante la grave situación económica derivada del boicot, las medidas anticlericales fueron suspendidas y, en ausencia de Orozco, la personalidad más importante de la resistencia católica fue Anacleto González Flores, dirigente del grupo católico La Unión Regional de Jalisco, quien más tarde se adhirió a la ACJM.

Carranza, al darse cuenta de la situación producida en Jalisco y en Guanajuato, llamó al Congreso a modificar la Constitución con el fin de evitar insurrecciones en otras entidades; sin embargo, la mayoría de los legisladores eran liberales radicales del Grupo Sonora, por lo que el texto quedó intacto. Carranza aún conservaba influencia entre los gobernadores de los Estados, por lo que tales disposiciones fueron pasadas por alto y los católicos, que promovían una intervención por parte de Estados Unidos, pronto se replegaron.

³⁷ Varios (1992), p.16.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

A partir de 1917 se inicia legal y formalmente la instauración de un Estado laico, lo que detona en 1918 el activismo de las organizaciones católicas de corte radical, principalmente la ACJM, que se había extendido en varios estados y tenía una importante cantidad de militantes que serían formados en la doctrina del catolicismo social, en una organización autónoma, de resistencia y con el objetivo de dar una abierta ofensiva en el terreno cívico-político, que fue la idea inicial de su fundador Bernardo Bergöend.

La importancia de la ACJM, fundada en 1912, se refleja no sólo en la Guerra Cristera (1926-1929), sino también en la formación de líderes que pasarían al terreno político. Los militantes católicos formados antes de 1929 serían más activos en la lucha cívico-política, que los que se formarían a partir del 29 en una ACJM, que sería dependiente en cuanto a su toma de decisiones y que estaría bajo la supervisión de la jerarquía eclesiástica, a través de la Acción Católica Mexicana.

Esta organización concentraría en su interior a militantes de las diferentes corrientes católicas que formarían parte de las organizaciones institucionales o de las confederadas.

1.6. Corrientes y grupos católicos

El surgimiento de los grupos católicos no se da de manera espontánea, son resultado de una larga lucha entre el Estado y la Iglesia, en donde ésta última, después de haber ocupado un lugar privilegiado en la esfera de poder, queda relegada por los gobiernos liberales al terreno de lo privado. Esta situación hace crisis en diferentes periodos: el régimen juarista, la promulgación de la Constitución de 1917, el Grito de Guadalajara, la Ley Calles y la política educativa cardenista, por sólo citar algunos ejemplos.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Tanto Adame (1981) como Ceballos (1990) establecen una división de los grupos de acuerdo a las corrientes con las que se identifican. Adame señala que los católicos se dividirán en tres grupos: Conservadores, que son aquellos que pretendían mantener y reformar un orden social basado en el principio de autoridad derivado de Dios, que tenía a la moral cristiana como regla de conducta individual y social. En este grupo podemos ubicar a los Caballeros de Colón y a la mayoría de las organizaciones femeninas.

Tradicionalistas: Sus principios de organización social están basados en las Sagradas Escrituras. Su doctrina política se centra en que sólo Dios tiene autoridad sobre el hombre y la sociedad. Se oponen completamente a los principios liberales. En este grupo podemos ubicar a la "U"³⁸, a la Unión Popular (UP), a la Unión Nacional Sinarquista (UNS) y a las Brigadas de Juana de Arco.

Sociales: Se ocupan del estudio de los grandes problemas sociales de su tiempo. Son reformistas y procuran asimilar, explicar y divulgar la doctrina social de la Iglesia europea, para adaptarla a la realidad nacional. A esta última corriente pertenecía la ACJM.

Ceballos, en cambio, establece cuatro corrientes, dos de las cuales coinciden con la propuesta de Adame. Los católicos liberales (demócratas) parten de la idea de adaptación de la Iglesia al nuevo orden de cosas es decir, a las ideas sociales, políticas y económicas del liberalismo. Aceptan el progreso humano como parte del plan de Dios sobre la humanidad, por lo que pretenden unir religión y liberalismo. En esta corriente podemos ubicar a la UNEC, así como a personajes como Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna.

³⁸ La "Unión del Espíritu Santo" mejor conocida como la "U", fue fundada en 1919, en Morelia, por el rector del Seminario, Luis María Martínez, y por Adalberto Abascal.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los intransigentes señalan que no hay libertad para el error, por lo que su objetivo es el restaurar el papel de la Iglesia en la sociedad y recuperar el espacio perdido frente a las reformas liberales. UNS y UP, además de las organizaciones secretas o juramentados, entre las que se encontraría la "U", son claro ejemplo de dicha corriente, aunque en el caso de la UNS y de la UP también se les puede ubicar como tradicionalistas.

Los tradicionalistas en cambio, eran promonárquicos y se caracterizan por una fuerte resistencia a la secularización y a la separación Estado-Iglesia. Son partidarios de que debe existir una sociedad jerarquizada y que el poder de Dios está por encima del Estado; UNS y UP, por ejemplo.

Los católicos sociales son aquellos que aceptan el gobierno republicano como un hecho consumado; sin embargo, establecen mecanismos de resistencia a través de la movilización social, del activismo político, de la implantación del mutualismo cristiano y de los círculos obreros. Los medios que utilizan para difundir su movimiento son: editoriales, periódicos, asociaciones laborales, cívicas, educativas, deportivas, etc. Dividían a la sociedad en dos clases: la superior³⁹ o directora y las masas populares; la primera estaba destinada a dirigir a la sociedad, por lo que era necesario establecer una armonía entre las clases.

Las organizaciones estudiantiles antes de la creación de la UNEC podían ser clasificadas en este rubro. La ACJM, que es la de mayor tradición, es la organización católica social por excelencia; aunque esto no la exenta de que algunos de sus miembros tuvieran tintes conservadores, tradicionalistas e incluso intransigentes.

³⁹ Por clase superior no deben entenderse cuestiones de índole racial o económico sino intelectual; de ahí que los católicos sociales privilegiaran la formación educativa.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los católicos sociales son partidarios de la acción cívico- política y coinciden en que la lucha debe darse a través de cauces institucionales, lo que incluye el terreno de lo público, por lo que los partidos y las organizaciones cívico-políticas son un medio de lucha que se expresa en el terreno electoral y/o en los espacios de poder que se van obteniendo. Coinciden con Tocqueville (1993) en que la religión forma parte del espacio público de ahí que los militantes católicos, como Ituarte Servín, defiendan ese derecho a la participación política y demanden del Estado la inclusión.

Las corrientes católicas coinciden en el sentido de que parten de la misma base: el conservadurismo. Los militantes católicos, independientemente de su acción en el terreno cívico-político, son tradicionalistas (hispanistas y guadalupanos) y conservadores, en cuanto a su visión de la familia como base de la sociedad y de la importancia de la moralidad y de la ética como defensa frente a un liberalismo que privilegia el individualismo y deja de lado el colectivismo que caracteriza al pensamiento conservador y a la Democracia Cristiana.

Otra de las coincidencias es la relacionada con el origen del cristianismo mismo y tiene que ver con el martirio como un acto de fe. El sacrificio de la vida misma tiene que ver con el SER y con la razón de SER del cristiano, con su cosmogonía y el mundo de lo inmaterial. Debido a esto, no es extraño que, independientemente del grupo o corriente católica al que se perteneciera el martirio, es visto por los militantes católicos como un privilegio.

II. Acción Católica Mexicana (ACM)

La Acción Católica Mexicana (ACM) es fundada en 1929 a raíz de la firma de los Acuerdos entre el estado y la Iglesia. La relevancia de la ACM consistió en que serviría no sólo para centralizar en una sola institución a las organizaciones católicas (que hasta entonces eran autónomas), sino que al quedar bajo la supervisión del clero controlaría la actividad de los militantes católicos para evitar un nuevo levantamiento armado. La actividad de los laicos quedó restringida a la acción social, dado que se prohibía la participación política de los mismos.

El Papa Pío X dispuso una reorganización del movimiento católico italiano en su encíclica *Il firmo proposito* (11 de junio de 1905), en la cual se establecían las bases de la constitución de la Acción Católica (AC) como actividad organizada de los laicos, con el fin de llevar a cabo una recristianización, lo que implicaba situar de nuevo a Jesucristo en la familia, en la escuela y en la sociedad.

En la concepción papal no existía margen para una actividad autónoma de los laicos en el campo propiamente secular, concretamente, de la política. Tampoco se regirían de manera autónoma ya que quedaban bajo la supervisión de los obispos.

A raíz de la muerte de Pío X, fue el Papa Pío XI quien dio forma definitiva a la Acción Católica. Al identificar a la Acción Católica con la jerarquía no se buscaba únicamente el control de la iniciativa de los laicos, sino también proteger esta actividad apostólica de los ataques de los regímenes totalitarios que trataban de impedir cualquier movimiento juvenil distinto de los encuadrados en los partidos únicos; de ahí la insistencia de Pío XI en incluir garantías para el funcionamiento de la Acción Católica en los concordatos suscritos bajo su pontificado.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

La propuesta de la Acción Católica es ultramontana, es decir, tiene alcance universal, no es privativa de un país o un continente, la rigen los mismos principios aunque varía en cuanto a los apostolados. Es decir que, en un país con mayor desarrollo industrial, el apostolado se enfoca a la formación de círculos obreros y de sindicatos católicos. Asimismo, aunque a las asociaciones de jóvenes se les daba cierta autonomía y no se les prohibía participar en política, por ejemplo, a las organizaciones que quedan bajo el control de la AC sí se les prohíbe tomar parte en el terreno político, así como fundar partidos políticos. Esto se debe a que, cuando Pío XI firma los Tratado de Letrán, se compromete a que la Iglesia quede ubicada en la esfera de lo privado, a cambio de que el Estado respete sus espacios en materia educativa, la institución de la Acción Católica y sus actividades en materia cívico-social.

2.1. La *Rerum Novarum*

A partir de la primera mitad del siglo XIX, algunos sectores católicos ya habían manifestado su preocupación por la cuestión social, por lo que llevaron a cabo diversas acciones para tratar de mejorar la situación del proletariado.

En 1878 inicia el pontificado del Papa León XIII quien, aunque de corte conservador, ve la necesidad de hacer una propuesta católica a los problemas del mundo contemporáneo, sin que esto implicara confrontarse con el Estado liberal y que, al mismo tiempo, contribuyera a la formación de los católicos.

En 1891, el Papa da a conocer la Encíclica *Rerum Novarum*, la cual, por primera vez en la historia de la Iglesia, invita a los católicos a la

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

participación en la vida pública y a movilizarse frente a la llamada cuestión social, particularmente, de lo relacionado con la justicia social. Bajo éste principio, los católicos de finales del XIX y principios del XX normaron sus actividades espirituales y caritativas, éstas últimas enfocadas a resolver la cuestión social, dado que el capitalismo no había dado respuesta a demandas sociales como la pobreza, la salud, entre otras áreas, en las que tradicionalmente participaba la Iglesia.

La cuestión social no era un proyecto meramente caritativo o asistencialista, sino que sus implicaciones van más allá, despiertan el anhelo de un sector de la comunidad católica de participar en materia política a través de una propuesta alternativa al liberalismo y al socialismo, que resuelva el problema de la injusticia social.

La *Rerum Novarum* era, en suma, una propuesta política y social que establece el principio de subsidiaridad,⁴⁰ que persigue la defensa de la persona, la familia y el obrero frente al intervencionismo estatal tanto en el socialismo como en el capitalismo.

Las implicaciones políticas, ideológicas y clasistas que suponía la intervención en la solución del problema social enfrentaron a diversos grupos católicos constituidos no sólo con sus adversarios seculares, sino entre ellos mismos.⁴¹

La Doctrina Social de la Iglesia es el punto de partida del catolicismo social. En ella se restringe la actividad de los laicos a la acción social (catolicismo social) como una respuesta a los problemas económicos y

⁴⁰ Dentro de los principios doctrinarios panistas el de subsidiaridad es uno de los más importantes y el de mayor alusión en los discursos panistas de nuestro periodo de estudio.

⁴¹ Ceballos *Op. Cit.*, p.15.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

sociales que había provocado el liberalismo. Al mismo tiempo, se pretendía que dicha acción de los militantes laicos en el campo de lo social sirviera también para frenar el avance del Socialismo.

La *Rerum Novarum* destaca que entre los derechos fundamentales del ser humano está el derecho al trabajo y a la retribución justa, así como del derecho (históricamente importante) a la asociación sindical. La importancia que se le da al valor social del trabajo quedará explicitada y profundizada en las encíclicas *Quadragesimo anno* y *Laborem exercens*. Bajo esta premisa de la importancia del trabajo, sobre todo de los obreros, se impulsa la formación de círculos obreros como una forma de emancipación del trabajador.

León XIII es el primer Papa que se sirvió del concepto de bien común o bien social, primero en la encíclica *Inmortale Dei*, y luego en la *Rerum Novarum*. El bien común afirma que el bien de la sociedad es superior al bien de los individuos, por lo que se condena al liberalismo económico. A pesar de que la *Rerum Novarum* pretendía modernizar a la Iglesia e incorporar a los laicos a la labor de apostolado social que habían venido desempeñando sólo los miembros del clero, en el aspecto político se mantuvo vigente la encíclica *non expedit*, que prohíbe la participación de los militantes laicos en política. Esta prohibición se hará extensiva a todas las organizaciones que conformen la Acción Católica.

El catolicismo social privilegia la formación intelectual de sus miembros como una forma de emancipación en un sistema restrictivo y marginal. A través del estudio, trataría de entenderse el problema del desorden social para combatirlo desde la raíz. Esto explica por qué una organización

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

católica- laica como la ACJM consideraba los círculos de estudio como uno de sus pilares.

La prensa católica se convertirá en el medio de difusión por excelencia de la Doctrina Social. No se restringe sólo a la ciudad de México, sino que se extiende a diferentes estados. La organización de Congresos Católicos y de cursos sobre economía y sociología serán también un elemento de difusión de la Doctrina Social de la Iglesia.

Los laicos, apoyados por el jesuita Bernardo Bergöend, deciden preparar un proyecto de Unión Político-social, ante la inminente caída de Porfirio Díaz. Este propósito se cristaliza en el terreno político a raíz de la fundación del Partido Católico Nacional (PCN) en 1911 y, en el terreno cívico-social, a través de la fundación de la ACJM EN 1912.

Dicho partido es integralista y, junto con el sindicalismo y la acción social (escuela, prensa, propaganda), son el tercer elemento de la Democracia Cristiana.⁴² Aunque tuvo cierto éxito, finalmente desapareció debido a la división entre sus directores y la militancia, por decreto presidencial, en 1914.

La *Rerum Novarum*, aunque contó con cierta popularidad entre los militantes católicos, alcanzó su máxima expresión y difusión en la Acción Católica de la Juventud Mexicana, organización creada por Bergöend, como una de las expresiones más acabadas del catolicismo social. Los jóvenes católicos formados en dicha doctrina no tomarían una actitud pasiva, sino activa frente a la actitud anticlerical de Plutarco Elías Calles.

⁴² Correa, Eduardo, *El Partido Católico Nacional y sus directores*. FCE, México, 1991, p.12.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Contrario a lo establecido en la *Rerum Novarum* en cuanto a la no participación política, los católicos no sólo se organizan sino que participan activamente en la Guerra Cristera.

2.2. Guerra Cristera (Antecedentes)

Varias fueron las corrientes que surgieron al interior del catolicismo desde finales del XIX y principios del XX y que determinarían el perfil de los grupos católicos del siglo XX. Fueron grupos politizados que pretendieron no quedar desplazados frente a un proceso social.⁴³

La Liga Nacional de la defensa de la Libertad Religiosa, mejor conocida como "La Liga" y fundada el 9 de marzo de 1925, sería esa organización en la que se agruparían las diferentes corrientes católicas, formando un bloque de resistencia frente a la ofensiva anticlerical de Calles.

La base de la composición de militancia católica que conformaría a la Liga sería la ACJM, que se caracterizaba por su beligerancia, lo cual se expresaría en el conflicto cristero⁴⁴ (1926-1929) que vendrá a significar un movimiento de resistencia, principalmente en las zonas rurales de la región del Bajío y parte del centro del país, frente a un hecho que sirvió como elemento aglutinador de los católicos: el cierre de las iglesias. Este hecho impacta fuertemente a la sociedad católica, que se distinguía por su religiosidad. En el caso concreto de las regiones ya mencionadas, frente a

⁴³ *Ibid.*, p.19..

⁴⁴ A raíz del conflicto cristero, la ACJM, así como otras organizaciones, se dividieron internamente en dos corrientes: la cívico-social-religiosa, que optaron por la resistencia desde la trinchera de la acción cívica y/o intelectual; y la cívico-guerrera, que pasan a formar parte de las filas de la resistencia armada. Esta última corriente será la que aporte a la lucha y a la ACJM el elemento simbólico identitario más importante, los mártires cristeros, que estarán siempre presentes en el pensamiento y discurso de los militantes católicos.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

la pobreza de la mayoría de los campesinos, lo único que les quedaba era su fe, de ahí la importancia del culto religioso.

La Liga estaría encabezada por Rafael Ceniceros y Villarreal, René Capistrán Garza y Luis G. Bustos.⁴⁵ Esta asociación logró expandirse en casi todo el país, salvo en algunos territorios marginales del norte y el sureste. La Liga habría de ser el principal conducto de los católicos para enfrentarse al Estado, pero sobre todo para mantener cierta independencia del Episcopado.

Aunque durante el año de 1925 continuaron los problemas entre el Estado y la Iglesia en Tabasco y Jalisco. A nivel nacional, el panorama se mantuvo relativamente tranquilo hasta diciembre, cuando el Calles envió la iniciativa de Ley reglamentaria del artículo 130°.

En 1926, el gobierno ordenó el cumplimiento de la Constitución de 1917, lo que desató una nueva oleada de enfrentamientos entre obispos y gobernadores durante los siguientes tres meses. Destacaron los casos de Michoacán, Colima y San Luis Potosí, donde se llegó incluso a la suspensión temporal de los cultos.

La Ley Calles, entraría en vigor para el 1o. de agosto. El 25 de julio de 1926, el Episcopado anunció en una Pastoral colectiva la suspensión de los cultos para el 1o. de agosto, iniciándose así el conflicto cristero.

Durante el conflicto de la Guerra Cristera (1926-1929), las organizaciones católicas aportaron no sólo voluntarios dispuestos incluso al martirio, sino

⁴⁵ Bustos será el primer dirigente nacional de la Acción Católica Mexicana.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

también armas, medicinas y alimentos, con lo cual la resistencia pudo subsistir.

Los grupos tendrían en común su integralidad, es decir, su formación dentro de una doctrina social cristiana que exaltaba la necesidad de participación en la resolución de la denominada cuestión social y, consecuentemente, su incidencia en la vida pública para poder restaurar el orden social cristiano. Sin embargo, sus diferencias girarían en torno al cómo participar políticamente y qué postura asumir frente al liberalismo, llegando incluso a la intransigencia, lo que implicaba una oposición abierta al liberalismo y su ideología, así como la imposibilidad de hacer concesión alguna en materia ideológica, doctrinaria o de principios. En suma, nada fuera de la Iglesia.

Los católicos se empiezan a organizar de acuerdo con sus tendencias: desde los moderados hasta los intransigentes y, a raíz de la firma de los Acuerdos del 29, formarían nuevas organizaciones católicas algunas de las cuales, de índole radical, no aceptarían la autoridad de la jerarquía eclesiástica.

Una de las consecuencias de la firma de los Acuerdos del 29 es la fundación de la Acción Católica Mexicana (ACM). La ACJM pasa a formar parte de dicha organización, con lo cual se institucionaliza, ya que no podrá tomar decisiones de manera autónoma y quedará subordinada a la Acción Católica. Esta medida se toma para controlar y frenar un nuevo levantamiento armado que podría poner en peligro los Acuerdos. Es, precisamente, en esta segunda etapa, en la que Alfonso Ituarte Servín se destaca como dirigente Diocesano.

2.3. Los Acuerdos del 29

El 21 de junio de 1929, el nuncio apostólico, Leopoldo Ruiz y Flores, anunció a Pascual Díaz⁴⁶ su designación como Arzobispo de México. Díaz, quien había sido obispo de Tabasco y secretario del Comité Episcopal, se destacó por su activa participación en las entrevistas y negociaciones tanto con Calles como con Portes Gil para poner fin al conflicto cristero. Aunque gozaba del apoyo y la simpatía entre los católicos, no todos comulgaban con la idea de firmar un Acuerdo con el Estado.

Las opiniones se dividieron en dos posturas totalmente opuestas. Por una parte, aquellos que sostenían que "el único camino viable era la reforma inmediata de las leyes, y la resistencia armada parecía el único medio para lograrlo. Para otros, el camino parecía ser el cese de toda actitud de oposición al gobierno y lograr, por medio de la persuasión, las reformas."⁴⁷

La historia había demostrado que los gobiernos liberales y anticlericales (Juárez, Lerdo, Carranza y Calles) no se prestaban al diálogo, sino que endurecían sus posturas utilizando el marco legal. Es, quizás, por esto que los católicos de corte radical, algunos obispo y miembros del bajo clero, endurecieron su postura y se negaron rotundamente a la firma de lo que denominaron despectivamente *Arreglos del 29*.

"El 21 de junio de 1929 se concertaron los acuerdos que, oficialmente, daban fin al conflicto religioso en México tal acuerdo

⁴⁶ Con la designación de Díaz la Iglesia da un mensaje de apertura tanto a los católicos como al gobierno. Díaz era un sacerdote indígena de origen humilde formado en la *Rerum Novarum*, por lo que era considerado de avanzada. Es nombrado como obispo para dar una señal del cambio que se estaba gestando al interior de la Iglesia, que era considerada conservadora y tradicional.

⁴⁷ Negrete (1988), p.45.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

sólo pondría fin a la guerra cristera.[Sin embargo,] la disminución paulatina y la desaparición de la resistencia armada no llevaron consigo el fin de la disputa Estado-Iglesia ni el cese de la persecución anticlerical. [Cabe destacar que] ni al Vaticano ni a la jerarquía católica mexicana les interesaba la continuación de la rebelión armada [...] La mayoría de los obispos desconfiaba de un movimiento que, por todas sus características, escapaba a su control."⁴⁸

La tendencia global de la Iglesia frente a los gobiernos liberales era el de la resistencia activa utilizando el marco legal prevaleciente. La lucha se daba a través de las ideas (formación de conciencias) y de la acción cívica (organizaciones católicas), por lo que tanto los obispos como el Vaticano no aprobaban la lucha armada.

La lucha armada implicaba la posibilidad de que la Iglesia perdiera el control del movimiento dado que tanto Navarrete (1961) como Rivero del Val (1980) señalan que los jefes cristeros, tanto laicos como sacerdotes, eran prácticamente autónomos en cuanto a sus acciones. Recordemos que la Iglesia en más de una ocasión llegó a justificar la lucha armada, teológicamente. La lucha era en defensa de la fe, por tanto, al morir por esta causa los cristeros eran elevados al grado de mártires, lo cual significaba prestigio y distinción.

Portes Gil dejó en claro que la intención del Estado no era destruir la identidad de la Iglesia ni regular sus funciones espirituales. Ofreció derogar la Ley del 26, devolver las iglesias para el culto y otorgarle la amnistía a los cristeros. En cambio, pidió que la Iglesia no interviniera en el espacio público. En respuesta, el Nuncio apostólico señaló que la Iglesia sólo

⁴⁸ Blancarte (1992), pp. 29 y 30.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

esperaba que se respetaran sus libertades. Asimismo, aceptó la petición de Portes Gil de exiliar a los obispos opositores: Francisco Orozco y Jiménez y Jesús Manrique y Zárate. Ambos criticarían la firma de los Arreglos y apoyarían tanto a la Liga como a los grupos opositores al "modus vivendi". Entre otros, apoyarían a la Liga la cual al ser disuelta daría origen a la Legión y finalmente a la "Base" que daría origen a la Unión Nacional Sinarquista.

Después de la firma de los Acuerdos entre el Estado y la Iglesia, se da una nueva etapa en la vida interna de las organizaciones católicas. A partir de entonces, las agrupaciones católicas sufren un cambio radical porque no sólo quedan bajo la tutela de la Acción Católica Mexicana (ACM), formando parte de su estructura organizativa, con lo que se ven limitadas debido a las condiciones que le imponía la ACM, sino que también quedarían marginadas en cuanto a la participación política, amén de la prohibición de tomar las armas.

El obispo de Tacámbaro, Leopoldo Lara y Torres, quien apoyaba a la Liga, manifestó su desacuerdo con el hecho de "que se reorganizara la ACJM y se le incorporara a la Nueva Acción Católica, donde sólo realizaría acciones estrictamente religiosas. Pensaba que los jóvenes eran los más indicados para la organización cívica y política y que este tipo de actividades debían estar bajo la dirección moral e intelectual de la Iglesia."⁴⁹

El hecho de que la misma Iglesia se encontrara dividida en cuanto al Acuerdo, también denominado *modus vivendi* por el Vaticano, explica dos hechos importantes: el inicio de la segunda cristiada, que no tuvo el mismo eco que la primera y el surgimiento de nuevas organizaciones católicas de corte radical, que se nutrirían, principalmente, con aquellos militantes de la

⁴⁹ Negrete, *Op. Cit.*, p.63.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

ACJM que se negaron a formar parte de la naciente ACM, situación que la misma ACM aceptaría que le había sido adversa.⁵⁰

Aunque no existen evidencias de disidencia interna, la historia nos muestra que los militantes inconformes con la firma de los Acuerdos, también llamados *Arreglos* por parte de algunos miembros inconformes de la jerarquía eclesiástica, decidieron fundar otras organizaciones que se mantendrían al margen de la ACM. Algunas serían de corte radical y otras, como la Unión Nacional Sinarquista (UNS), optarían por la lucha a través del terreno político.

Bajo este panorama se inicia la etapa de una ACJM y de otras organizaciones católicas que, hasta entonces, habían actuado con cierta autonomía; y que habían sido forjadas bajo la idea de la Restauración del Reino de Dios, que se haría utilizando los cauces legales y mediante la acción cívico-política.

Este nuevo marco en el que se desarrollarían las organizaciones ahora centralizadas, explican el por qué con el tiempo y, ante el incumplimiento de los pactos gubernamentales, se reactivaría la lucha bajo los cauces institucionales y a través de los partidos políticos.

2.4. Estructura y grupos que lo conforman

Desde su concepción, la ACM se caracteriza por ser una organización jerárquica y centralista. Como ya se mencionó, su función sería la de contener y regular la acción de las agrupaciones que la conforman, así

⁵⁰ En las circular de la ACM que dirige Luis G. Bustos a los comités Diocesanos, se lamenta por el hecho de que muchos de los líderes forjados en la ACJM no hubieran aceptado unirse a la ACM, dado que tendrían que nombrar como dirigentes que actuaban de buena fe, pero que no estaban preparados, no tenían perfil de liderazgo y desconocían lo que debía ser el apostolado social.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

como la de encabezar la expansión del catolicismo social, a través de la labor cívica que representara una alternativa católica real, de cambio:

"La Iglesia pensó que la única forma de restablecer y expandir la influencia de la religión católica en la sociedad era a través de la Acción Católica y de sus asociaciones. A través de ellas, y bajo la supervisión del clero, ofrecerían una alternativa religiosa de reforma social. Era una estrategia indirecta de defensa de los derechos de la Iglesia y de los católicos."⁵¹

La importancia que reviste el hecho de que las organizaciones católicas y, en particular la ACJM; pase a formar parte de la estructura misma de la ACM es relevante en tanto que era la única organización católica juvenil de tradición, por lo que los militantes católicos la consideraban como emblemática.

Con la creación de la ACM a partir de 1929⁵², se inicia una nueva etapa en la vida de la ACJM⁵³ y de las organizaciones que se caracterizaron por su combatividad. Aunado a lo anterior, cabe mencionar dos aspectos importantes: lejos de desaparecer las organizaciones secretas, se multiplican y, por otra parte, varios integrantes

⁵¹ Gotshall,(1970), p.12.

⁵² Campbell (1976) señala que la Iglesia sabía que era necesario reencauzar la militancia con el fin de establecer los derechos y privilegios de la Iglesia. Asimismo, se consideró necesario mantener a la nueva organización ajena a la política y la resistencia armada. La Acción Católica Mexicana (ACM) tuvo sus bases en el modelo italiano, en el cual la unidad básica de organización era la parroquia, en contraste con la estructura del Secretariado Social, organización de los católicos legos en México, anterior a 1926, que siguió el modelo de Bélgica basado en una estructura funcional o colectiva; pp. 11 y12.

⁵³ La ACJM había sido una de las principales impulsoras de la Liga y de la Guerra Cristera. Al quedar bajo la égida de la ACM se busca darle un cambio radical, por lo que en un principio se pensó en disolverla; sin embargo, ante la protesta de los integrantes y fundadores de esta organización y al ser la agrupación católica juvenil de mayor tradición, se decide conservarla, pero sujetándola al principio de obediencia mediante el cual ya no podría llevar acabo acciones armadas o de carácter político. Aunque cabe aclarar que en lo referente a este último punto la actitud de la ACM llega a ser contradictoria entre lo que se indica en los escritos y lo que se hace en la práctica incluyendo el aspecto discursivo.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

de la ACJM que participaron en la guerra cristera se unen a nuevas agrupaciones, como la Unión Nacional Sinarquista (UNS), como una forma de protesta por la firma de los *Arreglos del 29*.

Cuatro serían las organizaciones laicas, en tres niveles, que quedarían bajo la dirigencia de un laico y la supervisión de un asistente eclesiástico. El objetivo era muy claro, evitar que hubiera un nuevo levantamiento armado mediante el control de las organizaciones que formarían los brazos de la ACM: la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM); la Unión de Católicos Mexicanos (UCM); la Juventud Católica Femenina Mexicana (JCFM); y, la Unión Femenina Católica Mexicana (UFCM).⁵⁴

Mientras que la ACJM y la JCFM eran organizaciones para jóvenes menores de 30 años, el primero para hombres y el segundo para mujeres. Tanto la UCM como la UFCM eran para hombres y mujeres, respectivamente, casados o mayores de 30 años. Todas las organizaciones agrupadas en la ACM estaban sujetas al principio fundamental de obediencia a los clérigos.

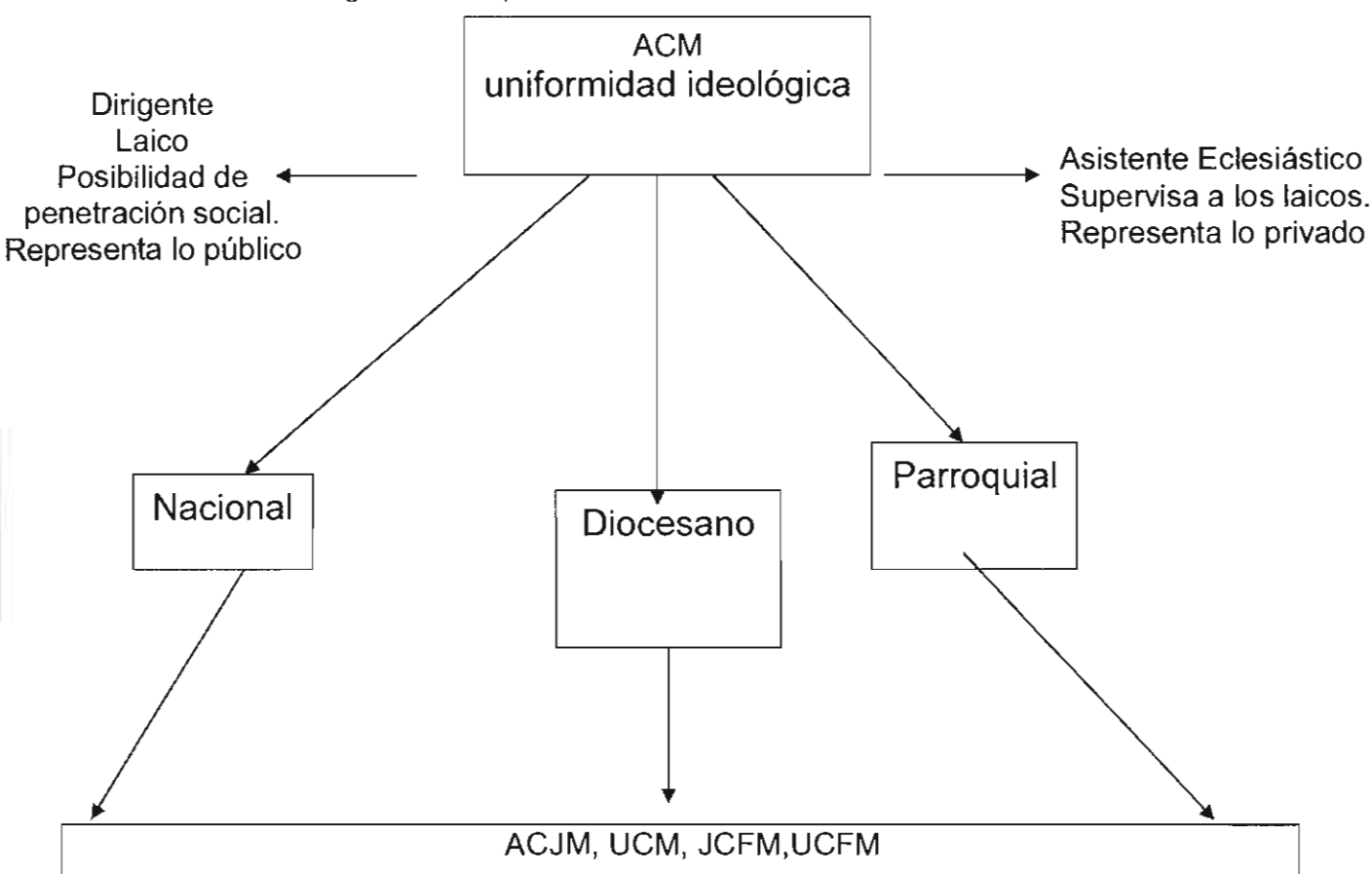
A partir de la creación de la ACM las organizaciones no podrán llevar a cabo acciones de manera independiente, sino que se verán obligadas a seguir los lineamientos que les trace la ACM. De ahí que se inicie un nuevo periodo de la ACJM en la que estará bajo la supervisión y control de la Acción Católica que estará controlada por la jerarquía eclesiástica iniciándose así una etapa a la que denomino como periodo de institucionalización, debido a que a diferencia de la ACJM original, no sería autónoma, sino que estaría bajo la supervisión de un órgano central como lo sería la ACM.

⁵⁴ En los documentos del AACM, que dan cuenta de la forma en que está organizada la ACM, se hace referencia tanto a las organizaciones que forman parte de la estructura de la ACM como de aquellas a las que se les denomina confederadas.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

La ACJM limitará su acción al terreno cívico-social y se convertirá en la organización católica más emblemática y la que lleve a cabo las acciones sociales junto con las organizaciones femeninas. Los brazos laicos le dan a la ACM la posibilidad de penetración social y política en la esfera pública, aunque, como ya mencionamos en diversas ocasiones, por una parte los estatutos mismos de la AC prohibían la participación política y por otra la alentaban estableciendo así una especie de dualidad.

La ACM se encontraba organizada por niveles que iban de lo local a lo nacional, con lo que se tenía un mayor control de las agrupaciones. Asimismo, se puede percibir en los documentos que las cuatro organizaciones estaban interrelacionadas entre sí. Esta interrelación será muy útil en términos prácticos, en tanto que en el terreno electoral tendrá su mayor expresión. Cabe aclarar que se organizaba de manera jerárquica y centralista y se estructuraba tal y como se muestra en el siguiente esquema.



Esquema 1. Elaborado por la autora con base en la información de los documentos de la ACM de los archivos ACM y AIS.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Como se muestra en el esquema, la organización se encontraba estructurada de manera jerarquizada y centralizada. Las agrupaciones se encontraban subordinadas a la decisión del Comité Central (nacional), por lo que no existía ya posibilidad alguna de una toma de decisiones autónoma, como sucedía antes del conflicto cristero. La uniformidad ideológica se expresa en la formación de militantes en la corriente del catolicismo social.

La centralización y control en la toma de decisiones se expresaba en forma clara, en cuanto a la designación de los dirigentes laicos. El dirigente Diocesano era designado por el obispo, quien lo elegía de una terna, la cual a su vez se integraba con base en las propuestas que hacían las parroquias, las cuales proponían a aquellos jóvenes en los que detectaban características claras de liderazgo, estaban formados en el catolicismo social y habían llevado a cabo un apostolado. Los comités Diocesanos analizaban a los posibles candidatos para conformar la terna.

Los líderes, por tanto, serían dependientes y subordinados por lo que su acción consistía en coordinar las acciones cívicas y círculos de estudio, entre otras tareas; sin embargo, el papel de los dirigentes laicos sería importante para la ACM ya que estos simbolizarán la presencia indirecta de la Acción Católica en la esfera política.

La reforma del ideario Cívico del 46 impulsaría la participación política de los militantes católicos en el PAN. En el ideario se hace un recuento de la razón por la que la ACM es integrista y ultramontana, pero al mismo tiempo establece que el Papa reconoce la necesidad de que los militantes católicos, tanto hombres como mujeres, tomen parte en política, en defensa de las libertades y que lleven a la esfera política los ideales del

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

catolicismo social. Asimismo, la participación es limitante en cuanto a que los funcionarios o dirigentes de alguna de las organizaciones agrupadas en la ACM no podían militar en algún partido u organización política.

El periodo cardenista es importante porque los diferentes grupos, tanto los vinculados con el gobierno como los ubicados en la oposición, se radicalizan. Las políticas públicas se ubican en el ala izquierda y se centran en el sector obrero, por lo que el resto de los sectores son marginados. Aunque esta política se enfoca a la cuestión obrera (generando un conflicto con el sector empresarial), también se continúa con la expropiación de tierras afectando, principalmente, a las haciendas del centro y el Bajío.

En 1937 surge la Unión Nacional Sinarquista (UNS), que tendría una base católica, popular y mayoritariamente campesina y que se definiría así misma como un movimiento "cívico, místico, pacífico y nacionalista". Coincide en el tiempo con el surgimiento de organizaciones similares sobre todo de corte falangista. Los sinarquistas habían manifestado su admiración por Franco y su odio por Cárdenas, al que calificaban de comunista y ateo.

En 1938 se lleva acabo la expropiación petrolera y se disminuye el poder del Ejército ubicándolo como un sector más del partido oficial; sin embargo, la política educativa es la que genera mayor conflicto tanto con la Iglesia como con los grupos de derecha, conflicto que se genera porque la disputa se da en el terreno de las conciencias y por el monopolio educativo. Como recordaremos, no era la primera vez que se generaba un conflicto Estado-Iglesia en materia educativa; sin embargo, la campaña en contra es intensa y genera una presión tal que, finalmente, termina derogándose la ley cardenista.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Por otra parte, Blancarte y Negrete sostienen que es con Cárdenas cuando se concreta el *modus vivendi* en aras de la protección de la Iglesia misma y de los colegios católicos.

La firma de los Acuerdos del 29 tuvo un doble efecto. Por una parte, la centralización y sujeción de las agrupaciones católicas más beligerantes; por otra, al replegarse, el terreno político le vuelve a ser vedado y avanzan los grupos más radicales, sobre todo, después de la derrota del vasconcelismo en las elecciones presidenciales de 1929. Este será un antecedente importante en la fundación del PAN.

Pascual Ortiz Rubio, candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR) derrotó al candidato independiente José Vasconcelos; quien tenía un importante apoyo social, sobre todo entre los jóvenes, algunos de los cuáles se encontraban agrupados en el Comité Orientador Pro Vasconcelos y/o en la ACJM. La campaña vasconcelista se basaba en la necesidad de impulsar un gobierno basado en los principios fundamentales de la ética política por lo que era considerado como un movimiento con una gran fuerza moral.

La firma de los Arreglos del 29 significó un duro golpe para el movimiento vasconcelista porque "el hecho de que el gobierno decidiera hacer la paz con la Iglesia antes de las elecciones quitaba al vasconcelismo el apoyo militar que aparentemente había encontrado en los elementos cristeros. Vasconcelos era fuerte en los centros industriales, entre la población popular urbana y en las clases medias, pero era débil en el campo y los cristeros iban a compensar también esta debilidad. Es

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

por eso que la noticia de que se había arreglado el asunto religioso fue un duro golpe al vasconcelismo.⁵⁵

Ante la imposición de Ortiz Rubio, quien era considerado como un gobernante débil, los grupos anticlericales avanzaron. Para 1931, aún no se habían abierto todos los templos, no había sido derogada la ley del 26 y en los estados de Tabasco y Veracruz las acciones en contra de los católicos se habían radicalizado. En Veracruz, el segundo gobierno de Adalberto Tejeda continuó las persecuciones, una bomba estalló en la catedral de Xalapa.⁵⁶

Ante la gravedad del asunto, en septiembre de 1932 apareció una enérgica protesta de la Santa Sede: la encíclica *Acerba Animi*, de Pío XI, que motivó la expulsión del Delegado Apostólico, Leopoldo Ruiz y Flores, además de una nueva oleada de represión anticlerical en los Estados; muchas terminaron en enfrentamientos y motines.

Aunado a lo anterior, debemos añadir que, tomando como marco las celebraciones de la Iglesia por el cuarto centenario de la aparición de la Virgen de Guadalupe, los diputados anticlericales reaccionaron. Se impuso, como en el Distrito Federal, la reducción del número de sacerdotes; a nivel nacional, se promulgó la Ley de Nacionalización de los eclesiásticos que sacó del culto gran número de templos; el arzobispo Orozco y Jiménez fue expulsado de nueva cuenta del país y se impuso el registro de las escuelas católicas y el cumplimiento estricto del laicismo. "La "batalla por las conciencias", que apoyaban Calles y Narciso Bassols, tuvo continuidad durante toda la década y culminó con el establecimiento de

⁵⁵ Negrete, *Op. Cit.*, p.43.

⁵⁶ Tanto Negrete como Blancarte y Gotshall señalan la radicalización que se había dado sobre todo en Veracruz, en donde se llegó al extremo de incendiar templos y asesinar sacerdotes. En los documentos de la ACM, se alude a este episodio diciendo que "se regresó a la época de las catacumbas para poder sobrevivir".

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

la educación socialista, ya en tiempos de la presidencia del general Lázaro Cárdenas."⁵⁷

La situación llegó a su punto culminante entre 1934 y 1935, cuando rebrotaron los levantamientos armados, toda vez que el gobierno cardenista comenzó promoviendo directamente la persecución del clero y el cierre de los colegios católicos. Cárdenas requirió de apoyo en su lucha contra Calles, primero, y para afrontar la expropiación petrolera en 1938.

Aunque para 1936 era expulsado de su domicilio el arzobispo Vera y Zuria, y en Chihuahua se limitó a uno el número de sacerdotes, la cuestión religiosa fue perdiendo importancia en el panorama político. Como sucedió durante las negociaciones de los años 20, hubo primero declaraciones para distender la situación, tanto por parte de Cárdenas, como de Ruiz y Flores.

El relevo generacional acabó de completar el marco para el *modus vivendi*. En 1936, José Garibi Rivera sucedió en la mitra de Guadalajara a Orozco y Jiménez y, al año siguiente, Luis María Martínez, michoacano, ocupó la Sede primada en lugar de Pascual Díaz y Barreto. Fueron ellos quienes dieron el último paso cuando hicieron un llamado a los católicos para contribuir con el Estado en el pago de la deuda con las compañías petroleras.

El *modus vivendi* quedaba establecido, prácticamente, sobre las mismas bases que en 1929. El Estado no cedía nada en absoluto en materia legislativa, pero tampoco aplicaría la ley. La Iglesia controlaría a sus fieles en la Acción Católica, pero no les permitiría hacer política, ni siquiera la acción social de las décadas anteriores.

⁵⁷ Legorreta (2000), p.32.

2.5. Educación Socialista

En 1932, la Secretaría de Educación Pública, dirigida por Narciso Bassols, se propuso aplicar el laicismo vertido en la Constitución y, para ello, a partir de 1933, se inician los trabajos para modificar el Artículo 3º constitucional. Tanto la iniciativa a favor como las reacciones en contra habían surgido en Guadalajara.

Para 1934, Plutarco Elías Calles, que era uno de los principales impulsores de preparación a la implantación de la enseñanza marxista, tenía conocimiento de que el grueso de la sociedad civil, principalmente en Guadalajara, rechazaba el proyecto de educación socialista ya que los universitarios, propulsores de la autonomía y libre cátedra, iniciaron una agresiva campaña de información en plazas y centros de reunión, en las que advertían sobre "los graves riesgos de que el país aceptara la educación socialista por que [afirmaban que] era sólo un puente para el establecimiento del comunismo en México."⁵⁸

El 20 de julio de 1934, Calles habló al pueblo de Jalisco expresamente sobre la reforma al artículo 3º de la Constitución. Su mensaje fue conocido como el "Grito de Guadalajara" en el que manifestó su deseo "de cambiar la educación laica por otra más acorde con los principios de la revolución. El laicismo, se dijo entonces, era neutral ideológicamente y había que darle a la educación un contenido distinto, más positivo."⁵⁹

Además, aludió directamente a la necesidad de reforzar el Estado Laico desplazando a la Iglesia del espacio educativo para poder iniciar lo que denominó "la desfanatización religiosa."⁶⁰ Lo que era una clara ofensiva anticlerical que plantea una nueva estrategia que estaría orientada a

⁵⁸ Paéz (2007), p.23.

⁵⁹ Luis Medina (1981), p. 345.

⁶⁰ Blancarte, *Op. Cit.*, p. 37.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

obtener un espacio que, a pesar de las modificaciones constitucionales, en la práctica no se había llevado a cabo en su totalidad. Por lo que no resultó extraño que en su discurso hiciera alusión a los grupos conservadores:

"Los eternos enemigos de la Revolución la asechan y tratan de hacer nugatorios sus triunfos [...] es necesario que entremos al nuevo periodo de la revolución, que yo le llamaría el periodo de la revolución psicológica; debemos entrar, apoderarnos de las conciencias, de la conciencia de la niñez, de la conciencia de la juventud, porque la niñez y la juventud deben pertenecer a la Revolución [...] no podemos entregar el porvenir de la Revolución a manos enemigas. Con toda la maña los reaccionarios dicen que el niño pertenece al hogar, que el joven le pertenece a la familia; doctrina egoísta, el niño y el joven pertenecen a la colectividad. "⁶¹

Poco antes de que concluyera el año de 1934 el Congreso de la Unión aprobó la propuesta del Partido Nacional Revolucionario (PNR) de modificar el artículo tercero constitucional. Ya reformado, el texto establecía que la educación impartida por el estado debía ser socialista, excluir toda doctrina religiosa y combatir el fanatismo mediante la inculcación de un concepto racional y exacto del universo y de la vida social. Asimismo, ampliaba las facultades del gobierno federal tanto para controlar los distintos niveles del sistema educativo como para vigilar el funcionamiento de las escuelas particulares:

"La educación que imparta el Estado será socialista, y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social." ⁶²

⁶¹ *Excelsior*, 21 de julio de 1934, p.1.

⁶² Britton (1976), p. 138.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

La iniciativa de modificar la orientación que en materia educativa determinó el Congreso Constituyente de 1917 fue consecuencia de una serie de cambios en las correlaciones de fuerzas al interior del partido oficial.

Esta nueva medida que fue considerada como anticlerical, despertó la reacción de grupos conservadores y de la Iglesia. El arzobispo de México, Pascual Díaz, emitió una carta pastoral en la que ordenaba a los padres de familia "abstenerse de enviar a sus hijos a las escuelas laicas,"⁶³ situación que provocó la ausencia de maestros y alumnos al grado que el gobierno tuvo que recurrir a cualquier persona mínimamente alfabetizada para ocupara la plaza de profesor.

La Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) se manifestó mediante cartas, desplegados en el periódico y manifestaciones públicas, pero hubo quienes llegaron a las agresiones físicas a maestros y empleados de la SEP. Su principal reclamo era la supresión de los grupos mixtos, el ateísmo y la educación sexual.

Abelardo Rodríguez, aunque no estaba de acuerdo con la reforma educativa, amenazó con una nueva ocupación de los templos para convertirlos en escuelas y talleres si la Iglesia continuaba mostrando una "actitud altanera y desafiante."⁶⁴ Además, expulsó mediante el artículo 33º al obispo de Morelia Leopoldo Ruiz, en su calidad de delegado apostólico del Vaticano. La presión de los católicos opositores a estas medidas lograron, finalmente, la destitución de secretario Narciso Bassols, pero éste pasó a la Secretaría de Gobernación y la Constitución permaneció intacta.

⁶³ Negrete, *Op. Cit.*, p.125

⁶⁴ Britton, *Op. Cit.*, p.139.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Desde el exilio, Leopoldo Ruiz y Flores se manifestaba contra lo que consideraba una educación pecaminosa, indecente, pervertidora y generadora del odio de clases y que quien aceptase, incurriría en pecado mortal y sería excomulgado. Paralelamente, algunos sacerdotes predicaron en contra del reparto agrario, lo que los hizo aparecer como partidarios del latifundio.

Con este marco de conflicto se encontró Lázaro Cárdenas cuando ascendió al poder. A pesar de las presiones opositoras, señaló que mantendría las modificaciones del artículo 3º constitucional. El 28 de octubre de 1934 se llevó a cabo un desfile en apoyo a la educación socialista:

"El desfile era obra de varios de los sindicatos que formaban la CROM. El presidente electo Cárdenas y el líder de la CROM, Vicente Lombardo Toledano, se dirigieron a la multitud, proclamando la escuela socialista como el fin de la educación religiosa en México."⁶⁵

El discurso de la Iglesia y sus organizaciones se enfocaría, principalmente, a atacar al cardenismo, al que consideraban y calificaban como un gobierno socialista. Tanto la política cardenista como la reforma en materia educativa detonarían, nuevamente, la participación de los católicos en el terreno político.

2.6. Reacciones a la política educativa

El gobierno cardenista, al optar por mantener la educación socialista, sabía de antemano que no podría mantener el frágil equilibrio que se había logrado en 1929 con la jerarquía eclesiástica, que inició una batalla en contra de lo que llamaba "ateísmo" estatal.

⁶⁵ Britton, *Op. Cit.*, p.140

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

En la ciudad de México y en muchas regiones del país, sobre todo en aquella donde hubo mayor presencia cristera, existían asociaciones de padres de familia, grupos afiliados a la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa, confederaciones de universitarios, militantes sinarquistas, cristeros, autoridades públicas, órganos patronales, hacendados, rancheros y gremios de artesanos dispuestos a luchar por sus convicciones e intereses. Junto con las organizaciones afiliadas o confederadas de la ACM iniciarían una campaña en contra de la educación socialista. Esta iniciaría desde el hogar como primer núcleo de socialización. Algunos militantes católicos, como fue el caso de Alfonso Ituarte Servín, optaron por la defensa de la libertad de conciencia, a través de la acción directa.

A partir de 1933 participó en las últimas jornadas de los ex militantes de la Liga. Durante este periodo conoció a Octavio Elizalde, fundador de la ACJM, a quien comparaban con José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia⁶⁶, quien lo invitó a formar parte del grupo de propagandistas del grupo "Anacleto González Flores."⁶⁷ Tanto Elizalde como Primo de Rivera, eran considerados constructores de una patria nueva y poseedores de una visión distinta. No eran únicamente calificados como defensores de su fe.

Como parte del grupo encargado de la campaña de la Asociación pro Libertad de Enseñanza y Contra la Educación Socialista, Alfonso Ituarte acudió a Monterrey, Nuevo León, por invitación de la Secretaría de

⁶⁶ Era el hijo primogénito del dictador Miguel Primo de Rivera, fundó y encabezó el partido Falange Española. Fue condenado y ejecutado por conspiración y rebelión militar durante los primeros meses de la Guerra Civil española. Se convirtió en un icono y un mártir al servicio de los intereses del instaurado "Movimiento Nacional". Terminada la guerra su nombre encabezó todas las listas de fallecidos del bando autodenominado *Nacional*, llegándose a poner la inscripción "*José Antonio ¡Presente!*" en la gran mayoría de las iglesias españolas, pasando así a ser el único líder político de su período al que se conoce, exclusivamente, por su nombre de pila.

⁶⁷ Era considerado por los miembros de la ACJM como un líder social y católico que no sólo limitaba sus acciones a actos de piedad; sino que también las acciones cívico-sociales se convirtieron en una forma de ser.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Educación de la organización denominada Acción Revolucionaria Mexicanista (ARM), a la que pertenecía un grupo denominado "Camisas Doradas", que era una facción paramilitar de corte fascista⁶⁸:

"Hubo un enfrentamiento con el Comité de Sindicatos de Choferes de Monterrey, del cual resultaron heridos dos miembros de los Camisas Doradas, Tomás Cueva y Joel Rocha (fundador de Salinas y Rocha)".⁶⁹

Durante su estancia en Monterrey, conocieron a más integrantes de la Liga, de la ACJM, de la UNS y de las denominadas organizaciones secretas. Tenían en común su pertenencia a la Liga y su participación, en mayor o menor medida, en la Cristiada. El objetivo de todas estas organizaciones era la defensa de la Patria, de la fe y de la libertad de conciencia. También coincidían en el hecho de que, desde el punto de vista político, pueden ser clasificadas como movimientos nacionalistas de derecha y de corte popular.⁷⁰

Es, precisamente, ésta tendencia nacionalista, que se da a nivel internacional, la que explica el por qué diversas agrupaciones católicas o de corte confesional, que van desde moderadas hasta radicales, apoyaron a una organización radical, como el de los Camisas Doradas; sin embargo, cabe aclarar que la ACJM en ninguno de sus documentos muestra una tendencia sectaria o radical, pero sí hace alusión al peligro que representa para la libertad de pensamiento y para la Iglesia católica el avance comunista.

⁶⁸ Aunque Alicia Gojman en su obra *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*, señala en diversas ocasiones que la agrupación es de corte fascista. También menciona que en sus documentos, la organización enfatiza que no son fascistas sino anticomunistas y anti judíos; y, que al mismo tiempo exaltaban el espíritu nacionalista utilizando el lema: México para los mexicanos.

⁶⁹ Entrevista con Rafael Alonso y Prieto, San Pedro Garza García, Nuevo León, 4 de mayo de 2007.

⁷⁰ Tanto Campbell (1976) como Gojman (2000), mencionan que a nivel mundial se da un movimiento nacionalista lo cual se centra en aspectos más de carácter cultural que político.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Es importante señalar que los grupos católicos coincidían que ante el avance del comunismo⁷¹ en México la defensa de la patria se hacía a través de la religión, la formación cívica, la cultura hispanista y, en caso necesario, a través del uso de la violencia como forma legítima de resistencia. Hago alusión a este último punto debido a que una de sus expresiones fueron la primera y segunda Guerra Cristera, ésta última se limitó a sólo a algunos estados, pero finalmente se vio frenada por la misma jerarquía eclesiástica que la había fomentado.

Esta serie de acciones que caracterizarían, principalmente, a los grupos de derecha radical⁷² responden a una serie de acciones del Estado en materia legislativa, de libertad religiosa y, por tanto, de conciencia, así como en el terreno educativo.

La radicalidad no sólo se manifestó en la acción, sino también el discurso. Después de la reforma constitucional de 1934, la jerarquía eclesiástica inició una campaña en la que advertían a los padres de familia que al enviar a sus hijos a las "escuelas socialistas" cometían pecado capital.

Una pastoral colectiva, referenciada en una circular de la Acción Católica Mexicana y fechada el 12 de enero de 1936, afirmó que "ningún católico podía ser socialista ni aprender o enseñar el socialismo o suscribir

⁷¹ Gojman (2000), señala que incluso los empresarios llegan a financiar las manifestaciones anticomunistas.

⁷² Campbell (1976), refiere que en México la derecha radical surgió como una reacción en contra de la Revolución Mexicana y de los cambios sociales que prometía, en especial contra el giro marxista adoptado por la Revolución durante los años treinta[...]se caracterizó por su xenofobia y exacerbado antiextranjerismo [además de su] antisemitismo [...]el desprecio por la democracia y la renuencia a sujetarse al proceso normal de toma de decisiones para efectuar los cambios deseados [...] la derecha radical mexicana se puede definir como ultranacionalista, antiparlamentaria y antimarxista. p.8.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

declaraciones en las que tuviera que admitir el naturalismo pedagógico y la educación sexual."⁷³

Asimismo, en mayo de 1937, el Comité Central de la ACJM, publicó una Carta Pastoral de Pío XI en la que se exhortaba a los católicos a combatir el laicismo y la enseñanza socialista y comunista. Ello destacó la importancia de la ACM como freno a la situación prevaleciente e invitó a los sacerdotes formados en la doctrina social de la Iglesia a apoyarse en los seglares ante la grave situación por la que atravesaba la Patria."[...]. Sería muy difícil reconquistar para Dios tantas almas extraviadas sin el auxilio providencial que prestan los seglares mediante la Acción Católica."⁷⁴

La ACM, a través de la ACJM, se dedicó a hacer una campaña de denuncia, a nivel nacional, contra "la deformación histórica del texto de historia mexicana."⁷⁵ En el documento se recomendaba recurrir a las fuentes mismas de la historia. Se pone como ejemplo de "deformación histórica" lo relativo a los caudillos de la Independencia:

"... una de las grandes mentiras de nuestra historia, es la que pretende presentarnos a los primeros caudillos de la independencia como hijos bastardos de la revolución francesa de 1789, y, por ende, anticlericales furibundos....es posible demostrar con documentos, publicados por fuentes oficiales, que los primeros caudillos de la independencia mexicana, hasta don Francisco Javier Mina, eran ardientes adversarios de los principios anticatólicos, y si tomaron las armas era con el solo objeto de salvar a México de la perniciosa influencia con que los jacobinos infestaban al mundo."⁷⁶

⁷³ Circular del Comité Diocesano Central, 12 de enero de 1936, S/N, en AACM.

⁷⁴ *Ibid*, p. 11.

⁷⁵ *Juventud Católica*, Mayo 1939, p.39.

⁷⁶ *Ibid*, p. 8.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Otro grupo que se distinguiría por su acción y radicalidad sería el de la Unión Nacional Sinarquista (UNS), que surgió de las Legiones cuyo objetivo era el instaurar un orden social cristiano de ""renovación cristiana completa", de justicia social en la línea de *Rerum Novarum* y *Cuadragesimo Anno*."77

A diferencia de la Liga, cuyo fin era más bien de índole político, su objetivo central era el de obtener la libertad religiosa. Así, llevan a cabo diversas acciones orientadas precisamente a la lucha en pro de esa libertad. Salvador Abascal es designado por la organización secreta para liberara a las iglesias del sureste:

"En mayo de 1938 Abascal obtiene su primer triunfo al organizar la toma de Villahermosa. El 30 de mayo el gobernador manda disparar, hay varios muertos y se establecen contacto en el más alto nivel entre las autoridades y La Base. El 22 de junio el presidente Cárdenas ordena al gobernador que deje de aplicar la ley anticlerical."78

Esta serie de acciones le dan al movimiento un éxito relativo y lo dan a conocer; además de que entre el sector conservador ganan prestigio. Si bien en 1938 las acciones encabezadas por Abascal tuvieron eco, las que se llevaron a cabo el 10 de julio de 1939, en Celaya, tuvieron aún mayor impacto, debido no sólo a que hubo muertos (mártires) y heridos, sino que también porque demostró tener una gran capacidad de convocatoria.

⁷⁷ Meyer (2003), p. 49.

⁷⁸ *Ibidem*, p.51.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los acontecimientos de Celaya obligaron a Cárdenas a resolver el problema personalmente por lo que decidió reunirse con los sinarquistas en dicha plaza, en donde se percató de la gran convocatoria que tenía la UNS entre el sector campesino. Manifiesta su reconocimiento al movimiento al que califica como "una doctrina social y humana".

Como una forma de coptación, y por lo tanto de control de la UNS ofrece a su dirigente, Manuel Zermeño, la Dirección del departamento Agrario; es decir, el control político en materia agraria. Zermeño rechaza el ofrecimiento por congruencia política, dado que en su discurso los sinarquistas sostenían que "desaparecería la autoridad espuria de Cárdenas, el ateo, el perseguidor de la religión, y establecería la autoridad del verdadero Dios."⁷⁹

Entre 1938 y 1939, Cárdenas daría marcha atrás en materia de persecución religiosa, estableciendo así lo que Blancarte y Negrete denominan como un verdadero *modus vivendi*. Cárdenas se orientaría a mantener el control de partido, por una parte, y, por otra, como una manifestación de apoyo y de buena voluntad, los obispos hacen un llamado a los católicos a contribuir en el pago de la expropiación petrolera.

El diario *Omega*, que era una publicación de tendencia radical había sido uno de los mayores críticos de la política Cardenista. Sin embargo, manifiesta un apoyo parcial al apoyo que brinda Cárdenas a los refugiados españoles.

La situación prevaleciente a raíz de la Segunda Guerra Mundial y el triunfo de los movimientos nacionalistas, influyen en el cambio de

⁷⁹ Benítez (1978), p.119.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

estrategia cardenista con relación a los grupos católicos y de derecha. Mientras que Cárdenas se identificaba con la República; los católicos, la derecha y buena parte de los militares se identificaban con Franco y la Falange española.

Cárdenas sabe que los movimientos conservadores van en ascenso, por lo cual, políticamente hablando, toma una decisión fundamental en cuanto a la sucesión presidencial y opta por un liberal moderado, Manuel Ávila Camacho.

En este marco, se organizaría la constitución del Partido Acción Nacional, un partido de derecha que agruparía a ciudadanos provenientes de diferentes agrupaciones lo mismo conservadores que liberales moderados, militantes católicos, hacendados, profesionistas y empresarios, cuyo fin sería ejercer presión desde el terreno de lo público con el fin de que no se volviera a instaurar un gobierno anticlerical o "socialista" como calificaban al gobierno nacionalista revolucionario de Cárdenas.

2.7. Militancia católica de Alfonso Ituarte Servín

Para hablar de un militante católico en primera instancia se tiene que hacer referencia a la organización de la que proviene para poder entender su pensamiento y acción.

El año de 1913 marca el inicio de una nueva etapa para la militancia católica, en particular, para los jóvenes católicos. Los laicos apoyados por el jesuita belga Bernardo Bergöend deciden preparar un proyecto de unión político-social que estaría basado en tres ejes de acción: el político, que se expresa a través de la creación del Partido Católico

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Nacional (PCN)⁸⁰ el 3 de mayo de 1911 y que participó en los gobiernos de Madero y Huerta. El segundo eje era el sindicalismo, formación de círculos obreros y la acción social, que comprende tres rubros de difusión: escuela, prensa y propaganda. Estos ejes de acción, en conjunto, conforman el denominado tercer elemento de la Democracia Cristiana.⁸¹

En lo concerniente al aspecto social, el jesuita Bernardo Bergöend desempeñó un papel fundamental al impulsar la creación de una organización que agrupara a los jóvenes católicos y formarlos en la lucha cívica. La Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) nacería tomando como modelo la Asociación Juvenil Francesa⁸²; su objetivo era el infundir en los jóvenes ideales católicos y el amor por la patria con el fin de que se convirtieran en un elemento de restauración nacional.⁸³

La ACJM fue concebida como una agrupación que constituiría un elemento político de lucha en el terreno de lo público en defensa de la religión y de lo que Navarrete (1961:17) denomina el más sagrado derecho del hombre y de sus libertades: la de conciencia. Por tanto, el establecer un movimiento católico social que permitiera el restablecimiento del orden social cristiano mediante una sólida formación religiosa, social y cívica,⁸⁴ se vuelve prioritario. La Doctrina Social de la Iglesia, será vista como un mecanismo de difusión de la fe, pero fundamentalmente como una guía de las acciones y actitudes de la feligresía, la cual estableció símbolos y

⁸⁰ Aunque tuvo cierto éxito finalmente desapareció debido a la división existente entre sus directores y la militancia; y, por decreto presidencial en 1914.

⁸¹ Correa (1991), p.12.

⁸² La ACF era considerada por el Papa Pío XI (llamado el Papa de la Acción Católica) como la organización juvenil modelo debido a las hazañas heroicas que había llevado a cabo a favor de la defensa de la religión y de la patria; de ahí el prestigio y carácter universal de dicha Asociación. La ACJM, por tanto, vendría a simbolizar la lucha de la Iglesia por recuperar un espacio en la esfera pública.

⁸³ José Gutiérrez Casillas (1981) pp.107 y 108.

⁸⁴ *Ibid*, p. 109.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

vínculos identitarios, entre los cuales es fundamental la figura del martirio como emblema de salvación.

Así, el 12 de agosto de 1913, se funda oficialmente la ACJM con la alianza de las organizaciones y centros estudiantiles que se agruparon en un Comité General con un objetivo común: trabajar en pro de la Acción Católica Social, razón por la cual, en los Estatutos de la naciente organización, se puede observar que se define a así misma como una organización católica social.

La estructura social de la ACJM no era homogénea. Por el contrario, era integradora y democrática. La formación que se daba a los militantes en los círculos de estudio era integral, pues incluía materias como sociología, teología, apologética,⁸⁵ historia, oratoria, entre otras, que les permitirían dar una mejor formación a los militantes católicos. De ahí que los círculos de estudio fueran el elemento más importante tanto en la formación como en la acción de los jóvenes católicos.⁸⁶

Entre las acciones de difusión doctrinaria que llevaban a cabo los militantes acejotaemeros estaba la labor de apostolado, el cual consistía en acudir a los poblados a formar nuevos comités. Se llevaba a cabo una planeación de ruta, tiempo, acción y número de integrantes de cada brigada la cual no era mayor de cuatro personas y, en ocasiones, se integraban mujeres de las brigadas femeninas.⁸⁷

⁸⁵ Consiste en la defensa sistemática de una posición o punto de vista. El término hace referencia al método de estudio empleado en algunos casos particulares, por grupos o individuos que promueven causas sistemáticamente, justificando ortodoxias, o negando a conveniencia algunos actos e incluso crímenes. La "lógica" apologética se basa en el "blanqueamiento" de las causas que apoya, principalmente a través de la omisión de los hechos negativos (percepción selectiva) y la exageración de los argumentos y hechos positivos; ambas técnicas comunes en la retórica clásica.

⁸⁶ AAIS, ACJM, S/F, S/N,.

⁸⁷ *Ibidem*, Archivo fotográfico AAIS y entrevista con Rafael Alonso y Prieto (2006).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Los grupos de miembros del ACJM se interrelacionaban con miembros de otras agrupaciones católicas conformando así una especie de redes de apoyo que serían de vital importancia tanto en la etapa del movimiento cristero como en el terreno político, cuando los líderes deciden incursionar en éste ámbito, a través de las organizaciones y de los partidos políticos.

La ACJM tuvo un buen recibimiento entre los jóvenes católicos que empiezan a poner en práctica los principios fundamentales en los que eran formados: piedad (fé), estudio (círculos de estudio) y acción, que se dividía en tres: religiosa (catecismo), social (sindicatos) y cívica-política (patriotismo católico) y que, finalmente, serían el eje y justificación de su lucha en defensa de la fe, misma que encuentra su máxima expresión en el conflicto cristero (1926-1929).

Nuestro personaje se integra a la militancia católica desde su infancia. Esto quizás se debió a las circunstancias en las que se desarrolló y formó Alfonso María Antonio del Sagrado Corazón de Jesús Ituarte Servín que nació en Tacubaya, el 30 de octubre de 1914. Su padre, Daniel Florencio Ituarte Esteva, fue hermano de los famosos arquitectos Manuel María y Carlos Alberto Ituarte Esteva. Fue sobrino del célebre pianista Julio Ituarte⁸⁸ y también del escritor y político Roberto A. Esteva, fundador de la corriente católica denominada unionista o liberal, fundada en 1870 y miembro del Partido Liberal.

Su bisabuelo, Manuel María Ituarte Fuentes, poseía una hacienda azucarera en Veracruz y se dedicaba al comercio. Durante el porfiriato decidió trasladarse a Tacubaya, entonces célebre por su zona residencial, y en donde los Ituarte vivieron gran parte de su vida.

⁸⁸ Los datos biográficos se obtuvieron en su mayoría del documento de los *Apuntes Familiares* de Adela Ituarte Esteva (1910) que se encuentran en el Archivo Alfonso Ituarte Servín, de ahora en adelante (AAIS).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Ituarte Fuentes formó parte del Segundo Imperio, al igual que Roberto A. Esteva, a quien el Emperador Maximiliano premió por haber descubierto una fórmula para sustituir el *binomio de Newton*. Este supuesto se basa en el hecho de que entre las posesiones heredadas por Alfonso Ituarte, se encuentran dos condecoraciones del Segundo Imperio, una de las cuales es de la orden de Guadalupe.

Debido a que el padre de Alfonso Ituarte falleció de influenza española, el 30 de octubre de 1918, sus abuelos paternos se hicieron cargo de su manutención, así como de la de su madre, María Servín Bracho de la Mora, y de sus hermanos.

Posteriormente, su tía María de los Dolores Ituarte Esteva, a quien enviaron al colegio de seglares de Santa Clara de Asís en Francia, a raíz del inicio del movimiento revolucionario, se haría cargo de su educación y formación de su capital cultural⁸⁹.

María de los Dolores es quizás el personaje más importante en la primera etapa de formación como militante católico de Ituarte Servín, dado que ella había sido educada dentro de los principios de la Asociación Católica de la Juventud Francesa⁹⁰ (ACJF), es decir, en los principios del catolicismo social.

⁸⁹ Bordieu (1988) señala que existe una correlación entre posición de clase y cultura (lo económico y lo simbólico), la cual está integrada por una serie de símbolos. La posesión o carencia de un capital cultural se adquiere básicamente en la familia y permite construir las *distinciones* cotidianas que expresan las diferencias de clase.

⁹⁰ En 1876, Albert de Mun, que fuera uno de los principales impulsores de la *Rerum Novarum* (1892), funda la ACJF que tendría una buena respuesta entre los jóvenes católicos, ya que a un año de creación tendría mil 400 militantes. Para 1914, que es el periodo en el que María de los Dolores formaba parte de dicha organización, contaba con un total de 140 mil adherentes agrupados en 3 mil grupos. Desde su nacimiento, la ACJF se distinguió por su combatividad, la cual hereda de los comités católicos que se formaron en los días de la Comuna de París. Esta organización enfoca su apostolado a la formación de círculos de obreros bajo los

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

María de los Dolores difunde los principios doctrinarios de dicha corriente católica en el Centro Margarita, ubicado en Tacubaya, el cual fundó a principios de la década de los 20. En dicho Centro se educaba a niñas y jóvenes de clase baja, a los cuales no sólo se alfabetizaba y enseñaba labores propias de una mujer (coser, bordar, tejer, cocinar, llevar la administración de una casa, entre otras), sino que también se les formaba en un oficio y se les daba clases de Doctrina.

Aunque aún era un adolescente, en 1926, Alfonso Ituarte contribuía la mayor parte del tiempo alfabetizando y dando formación doctrinaria en el Centro Margarita. Además, entró a trabajar como obrero y zapatero con el único fin de seguir uno de los postulados de la ACJM en el que había sido forjado: la formación de círculos obreros, como forma de difusión doctrinaria y de generación de militancia.

Recordemos que los principios doctrinarios de la Acción Católica sostienen que el obrero también se puede emancipar a través del pensamiento, no del enfrentamiento ni de la lucha armada, con lo cual cuestiona una de las tesis centrales del socialismo: la lucha de clases que se da entre la clase dominante y dominada y que se puede expresar a través de un movimiento revolucionario. De igual forma, tampoco justifica la explotación del obrero en un sistema predominantemente capitalista.

principios del catolicismo social. Así, surgen las organizaciones de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), de los Jóvenes Estudiantes Católicos (JEC), en sus ramas femenina y masculina; gozaban de autonomía y se organizaban en tres niveles: parroquial, diócesis y nacional. En 1954, los conflictos entre la JOC, la JEC y la ACJF se agudizaron, por lo que el episcopado francés ordenó su disolución en 1956. Respecto a dicha problemática, en la correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, del 12 de abril de 1954 comentan un artículo de *Esprit* que aborda la difícil situación por la que atravesaba la Iglesia francesa con relación al apostolado obrero de los sacerdotes (dominicos) “a los que acusan incluso de sedición”. Ambos coinciden en la importancia que reviste para la Iglesia el solucionar los problemas internos en tanto que se corría el peligro de que se fracturara, tal y como finalmente ocurrió en 1956. Cabe destacar que las organizaciones católicas juveniles, entre ellas la mexicana, tomaron como modelo a la ACJF.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

El hecho de que la militancia católica de Ituarte Servín se incrementara a partir de 1926, se debió a que ese mismo año el régimen callista clausuró los colegios católicos, entre otros, el Colegio Luz Saviñón, que era un colegio marista para niños pobres. En dicho colegio coincidieron diversos personajes, entre los que se encuentran, no sólo Alfonso Ituarte, sino los hermanos Carlos y Juan Sánchez Navarro, quienes emigraron de Coahuila a la ciudad de México, a raíz de que fueron despojados de su hacienda por los revolucionarios. Es decir, se amalgaman personajes que son de corte conservador, tradicionalistas o católicos sociales y que, posteriormente, participarían en las organizaciones cívicas, empresariales, políticas, católicas y en Acción Nacional.

El espacio escolar se convierte entonces en un *habitus*⁹¹ en el que coinciden niños con un capital cultural identitario, tal cual era el provenir de familias católicas que, independientemente a la corriente católica a la que pertenecieran, en la mayoría de los casos habían sido excluidas por el sistema debido a sus tendencias políticas, ya que, en algunos casos, apoyaron al Segundo Imperio o al régimen porfiriano o, simple y sencillamente, habían sido marginadas por oponerse a una política liberal que lejos de incluir, excluía a los católicos.

⁹¹ Bourdieu construye el concepto de *habitus* para relacionar lo objetivo (la posición en la estructura social) y lo subjetivo (la interiorización de ese mundo objetivo). Este autor lo define como una “Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas [...] es también estructura estructurada: el principio del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales. [...] Sistema de esquemas generadores de prácticas que expresa de forma sistémica la necesidad y las libertades inherentes a la condición de clase y la *diferencia* constitutiva de la posición, el *habitus* aprehende las diferencias de condición, que retiene bajo la forma de diferencias entre unas prácticas enclavadas y enclavantes (como productos del *habitus*), según unos principios de diferenciación que, al ser a su vez producto de estas diferencias, son objetivamente atribuidos a éstas y tienden por consiguiente a percibir las como naturales.” Bourdieu (1988) pp. 170-171.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Desde muy joven, cuando era parte de las Vanguardias⁹², empieza a destacar como líder. Siendo apenas un adolescente (1926), encabezó la protesta por el cierre del colegio marista Luz Saviñón. Ituarte Servín se incorporó a la organización antes de que iniciara el conflicto cristero, lo cual lo marcó no sólo en el aspecto personal, sino en su vida pública.

Al igual que sus compañeros de la ACJM, en 1926 se integró a la Liga. Este periodo sería decisivo porque en dicha organización coincidirían militantes católicos de todas las corrientes, de ahí se explica su cercanía con los sinarquistas con los que tendría una relación cordial y que como dirigente partidista, le permitiría servir como puente entre el PAN y la Unión Nacional Sinarquista (UNS).

El haber pertenecido a la ACJM, aproximadamente desde 1926, es significativo por dos razones: el inicio de la Guerra Cristera y porque la ACJM en la que inicia su militancia era una organización autónoma cuyo objetivo central era el impulsar el cambio social a través de la formación doctrinaria de los jóvenes, a quienes impulsa a defender sus ideales y su fe. Lo anterior contrasta con la ACJM de 1929, que a diferencia de la primera, queda subordinada a la recién creada Acción Católica Mexicana (ACM), que se encargará de supervisar y controlar a las organizaciones católicas con el fin de cumplir con el pacto establecido con el gobierno en los Acuerdos del 29.

Como militante de una ACJM en su periodo más beligerante, tuvo contacto con varios personajes que participaron en la Guerra Cristera de 1926-1929, uno de ellos fue Luis Rivero Del Val⁹³ de quien era seguidor y

⁹² Los Vanguardias eran la rama infantil de la ACJM, en la que se aceptaban niños a partir de los 6 años de edad y hasta los 14 años, pues, a partir de los 15 años pasan a formar parte de la ACJM.

⁹³ Luis Rivero Del Val fue militante de la ACJM y primer presidente de la Confederación Nacional de estudiantes Católicos (CNEC), antecedente de la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC), siendo

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

admirador. Otro era Heriberto Navarrete, quien, una vez terminada la lucha, decide ingresar al Seminario de Montezuma de la Compañía de Jesús y con quien en 1954 tendría algunas desavenencias en relación al Centro Unión. Asimismo, conoce a Salvador Abascal, fundador del sinarquismo y varias organizaciones que permanecen al margen de la ACM debido a las divergencias que surgen entre los católicos mismos debido a la firma de los Acuerdos del 29.

En 1929, año que marca el fin de la Guerra Cristera, el tiempo que dedicaba a sus actividades en dicho Centro eran más espaciadas debido a dos factores: 1) al ser prácticamente cabeza de familia, ya que era el hijo mayor, empieza a trabajar con su tío Daniel Ituarte⁹⁴ en labores de contabilidad lo cual es decisivo en su elección profesional y 2) a partir de 1929, la ACJM incrementa su actividad en labores de apostolado por lo que Ituarte Servín empleaba sus fines de semana en llevar a cabo visitas a los municipios cercanos al DF y en acrecentar la militancia católica en Tacubaya.

Al iniciar la Guerra Cristera en 1926, las acciones de la ACJM no se limitaron a una acción pasiva sino activa durante el conflicto. Así, mientras que algunos jóvenes optaron por la lucha armada⁹⁵, otros se dedicaron a formar brigadas tanto propagandísticas como para la recolección de alimentos, medicamentos, armas y municiones.

aún un adolescente, se integró a la lucha cristera de la cual fue promotor. Asimismo, fue miembro de la Liga, su diario fue publicado postmortem bajo el título *Entre las patas de los caballos*. Fue asesinado en 1929 junto con otros cristeros militantes de la ACJM al estar esperando el tren que los traería de regreso a la Ciudad de México.

⁹⁴ Entre sus clientes se encontraban miembros de distinguidas familias porfirianas tales como: los Escandón, y los de la Cortina, entre otros.

⁹⁵ De las acciones en batalla y del anecdotario durante la campaña cristera dan cuenta las obras de Sánchez Navarrete (1963); Rius Facius (2002); y, Rivero del Val (1980).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Al término del conflicto cristero y ante la firma de los Acuerdos entre el Estado y la Iglesia, con lo que se da fin al conflicto armado y con la creación de la ACM (1929), los militantes católicos vinculados a la Liga se ven ante la disyuntiva de aceptar el nuevo orden establecido, *modus vivendi*, o de agruparse en una nueva organización que tuviera un carácter secreto.⁹⁶

Alfonso Ituarte Servín opta por continuar militando en la ACJM, de manera aún más activa. Se vincula a los trabajos de apostolado de su parroquia y se integra en el grupo denominado "Joaquín Silva", recién formado. El apostolado de Ituarte se orienta a continuar con el trabajo que venía realizando años atrás y que se orienta a la catequización y al adoctrinamiento. La formación de militantes y la integración de nuevos cuadros, al igual que en los inicios de su militancia, se orienta a la formación de conciencias como el principal factor de emancipación del ser.

Esta premisa estará presente tanto en su dirigencia católica como en su dirigencia política. En 1936, a la edad de 22 años, es designado para ocupar la jefatura del Comité Diocesano de México, cargo que ocupará hasta 1940.

El periodo que comprende su dirigencia (1936-1940) será importante porque se da en una etapa coyuntural, por una parte, y, por otra, porque a partir de su inicio en lo que denominaríamos vida pública, ya que años más tarde tomaría la decisión de incursionar en la política a través del PAN, el cual se crea, precisamente, durante su gestión como dirigente católico.

⁹⁶ Luis Calderón Vega (1959); Gabriela Contreras (2002); y, Álvaro Delgado (2006); entre otros, abordan lo relativo a las sociedades secretas, concretamente a las que surgen en el ámbito estudiantil. A este tipo de agrupaciones o sociedades secretas también se les conoce con el nombre de juramentados, porque llevan a cabo un juramento de secrecía.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Al asumir la jefatura, inició con diversas acciones de vital relevancia para el Comité Diocesano, que la harán dinámica y funcional: para empezar consigue que Bernardo Bergöend fuera el asistente eclesiástico de la Diócesis, con lo cual se traslada la estructura de la ACJM original a la nueva organización diocesana.⁹⁷ La relevancia de la incorporación de Bergöend al Comité Diocesano consistió en que se pudo crear una Diócesis con una estructura sólida que podía cumplir con su razón de ser que, en este caso, era el poder incrementar la militancia católica y formar a esos militantes para que pudieran hacer frente a la política cardenista no mediante el uso de la violencia sino del conocimiento.

Los escritos y discursos del joven dirigente se caracterizan por un lenguaje coloquial y en ellos se señala que los militantes tienen deberes en la vida civil pues forman parte del consorcio humano.⁹⁸ También se habla obligaciones y ello implica fomentar el hogar cristiano y defender la patria, por lo que alude al peligro que representaba el cardenismo, pues las políticas gubernamentales eran calificadas de comunistas y de querer terminar con la propiedad privada, la libertad de pensamiento y educación al instaurar una política educativa unificada.

Los jóvenes católicos, entonces, serán educados bajo la consigna de que son una especie de soldados que deberán hacer frente a un enemigo común que pretendía, según el dirigente católico, terminar con la cultura y tradiciones heredadas de los antepasados: el idioma, la cultura, la historia comunes y la religión, principalmente, el culto guadalupano. La militancia se convertiría en un factor esencial para el apoyo y sostén no sólo de la Diócesis, sino también de la ACM.

⁹⁷ *SER*, 20 de junio de 1939, p.3. AAIS. En la nota alusiva a la velada literaria que se había llevado a cabo durante el mes de Mayo con motivo de las fiestas Marianas a la que Bergöend asiste como invitado de honor. se hace alusión a este episodio.

⁹⁸ AAIS, Manuscrito, 11 de noviembre, 1936.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Este fin, como lo denomina Ituarte Servín, no se podría lograr sin la formación de un centro de estudios cívico-sociales, el cual quedó bajo la dirección de Guillermo López de Lara⁹⁹ quien elaboró y publicó un documento titulado "Declaración de Principios Cívicos de la ACJM", en donde varios de los términos que se manejan son similares a los principios panistas.

Como se mencionó anteriormente, la instrucción que recibían los líderes incluía materias como sociología, teología, historia, oratoria, apologética, entre otras, que les permitirían dar una mejor formación a los militantes católicos. De ahí que los círculos de estudio fueran el elemento más importante tanto en la formación como en la acción de los jóvenes católicos.¹⁰⁰

Entre las acciones que llevaban a cabo los militantes de la ACJM estaba la labor de *apostolado*, la cual consistía en acudir a los poblados a formar nuevos comités:

"Se llevaba a cabo una planeación de ruta, tiempo, acción y número de integrantes de cada brigada la cual no era mayor de cuatro personas y, en ocasiones, se integraban mujeres de las brigadas femeninas." ¹⁰¹

Como presidente Diocesano, él se encargaba de la organización de diferentes acciones que tendían a fortalecer la formación integral de los militantes católicos. La estrategia de Ituarte no se constriñe sólo al aspecto doctrinario, el cual era prioritario, sino que se extiende a las actividades de educación física y excursiones que se realizaban como una forma de

⁹⁹ Nació en Zacatecas el 5 de julio de 1905, abogado de formación inició su militancia católica a temprana edad y fue colaborador cercano de Bernardo Bergöend quien le pidió elaborar ese ideario cívico el cual sería un documento rector no sólo de la ACJM sino del Comité Diocesano.

¹⁰⁰ AAIS, ACJM, S/F, S/N

¹⁰¹ Entrevista con Rafael Alonso y Prieto, 15 de mayo de 2006, Monterrey, Nuevo León.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

integración grupal. También se privilegiaba la formación cultural, por lo que se organizaban veladas músico-literarias y ejercicios espirituales, entre otros. La estrategia de comunicación y de difusión de dichas actividades se lleva a cabo de tres formas: asambleas, inserciones en prensa y, a partir de la creación de *SER*, órgano de difusión del Comité Diocesano, la información se hará también a través de este medio.

Alfonso Ituarte Servín toma la decisión de crear un órgano informativo que formara parte de la Unión Diocesana de México y que sirviera para difundir tanto los principios doctrinarios como las actividades, ideas, pensamientos, documentos relacionados con el centro de estudios y los círculos de estudios y contendría artículos relacionados con la labor cívico-social, entre otros. Este objetivo se concretó el 20 de junio de 1939, cuando se publicó el primer número de *SER*.

En la editorial, Alfonso Ituarte señala que aunque por la palabra "ser" debe entenderse un término metafísico, también debe entenderse la composición de cada organismo vivo y de los minerales. Asimismo, enfatiza que "ser" simboliza las tres etapas del hombre: ser (formar), crecer (desarrollar) y trascender (en la esfera cívico-política); de esta forma argumenta que se eligió ése nombre para el órgano informativo:

"SER es existir, pero con vida consciente claramente orientada y perfectamente bien ajustada a su fin [...] Afirmamos la existencia de un fin en cada cosa, y creemos que se ES propiamente cuando hacia ese fin se ordena la cosa [...] Pero además concebimos el SER como la esencia misma de la cosa independiente de los accidentes en que se pueda envolver u ocultar. Y así SER es para nosotros existir con vida plena, con determinado fin y con una vida adecuada sin nada que cubra su forma oral y especial que cada organismo tiene [...] Por eso nuestro periódico se llama SER porque afirmamos y siempre afirmaremos (nuestro periódico es de afirmación); que México tiene un SER especial; que México es una patria y como ha de conservarse para poder existir; que México es una nación que tiene que engrandecerse

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

día con día pues, para eso ha sido formada, pues, ese destino es parte de su SER.¹⁰²

Como se percibe, este concepto refleja al mismo tiempo lo que debe ser un militante, su misión y el fin último de su militancia. Todos los integrantes, sin distinción alguna entre la dirigencia y la base, eran formados en los principios del catolicismo social, no sólo aprendían el Ideario Cívico, sino que lo difundían entre los miembros de las diferentes organizaciones católicas.

La formación integral se da en tres aspectos: educación física, formación intelectual (sociología, historia, filosofía y apologética) y formación espiritual (doctrina y dogma). Estos principios que incentiva durante su dirigencia al frente del Comité Diocesano, así como parte del esquema estructural y de difusión que se crea para la organización católica, los trasladaría al PAN en el periodo que comprende su dirigencia (1956-1959).

Como dirigente diocesano, Ituarte Servín implementa tres variantes estructurales en la organización: el reclutamiento de nuevos militantes, sin diferenciar clase social¹⁰³, con lo que reafirma dimensión democrática de la institución; sin embargo, sólo se escogerían los más aptos y con cualidades de liderazgo para que participaran en las actividades tanto doctrinarias como organizacionales. De esta forma, se rompe la inercia que predominaba en la mayoría de las organizaciones católicas, crea la Sección Diocesana Estudiantil y se llevan a cabo actividades de integración social.

¹⁰² AAIS, Alfonso Ituarte Servín, Editorial, *SER*, 20 de junio de 1939, p.1

¹⁰³ En *SER*, se menciona que la mayoría de los militantes son obreros, campesinos o que trabajaban en el comercio.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Las giras por diferentes estados y municipios para dar a conocer el Ideario Cívico se convierten en una constante porque eran una oportunidad para establecer redes de apoyo e interrelación con las agrupaciones del interior de la República. También se organizaban excursiones a zonas cercanas, veladas mensuales en las que se llevaban a cabo actividades musicales, literarias, de oratoria, entre otras, en las que el objetivo central era fomentar la convivencia entre los militantes.

Uno de los temas que se abordaba en *SER* era lo referente al periodo cardenista. Se señalaba que la Revolución había seguido una nueva ruta en la que:

".... se hacía necesario destruir sin piedad (porque la piedad no cabe en el sistema de Marx), ciertos principios que fundamentan nuestra nacionalidad. Primeramente la religión. No es compatible con las nuevas tendencias, la existencia de un conglomerado religioso, para el que se pretende el establecimiento el materialismo histórico, o dicho de otro modo, la deificación de la materia y la negación del espíritu y del fin sobrenatural de los hombres.... Después se rompe la unión al destruir la propiedad privada lo cual fue posible debido a que el Estado fomentó la lucha de clases. Esto le permitió al poder público convertirse en el dueño y señor de conciencias y de bienes materiales."¹⁰⁴

Asimismo, a través de los discursos, se fomentaba la unidad entre los militantes porque tanto Ituarte como Bergöend, en su discurso, señalaban que la religión hacía a todos iguales independientemente del estrato social o económico al que pertenecieran porque lo importante era fomentar la religiosidad y defender el catolicismo.

¹⁰⁴ AAIS, Alfonso Ituarte Servín, Editorial, *SER*, 20 de junio de 1939, p.1.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Su labor al frente del Comité lo proyectó como un dirigente con un sólido liderazgo, ganando así prestigio como líder católico. Aún cuando concluye su periodo al frente del Comité Diocesano siguió colaborando con la ACJM. En septiembre de 1944 llevó a cabo una reunión con varios ex miembros de la ACJM con el fin de formar una nueva organización, lo cual se concretaría en 1951, cuando nace el Centro Unión de ex miembros de la ACJM.

Para 1946, ya formaría parte de la Unión de Católicos Mexicanos (UCM). En ese mismo año, decide incursionar en política porque la ACM modifica el Ideario Cívico e introduce un apartado referente a la Acción Política.

"Por Acción Política hemos de entender el conjunto de actos que realizan los ciudadanos agrupados en partidos, a fin de implantar en el Gobierno, por medio del triunfo de sus candidatos, las soluciones técnicas que juzgan mejores para el bien común."¹⁰⁵

Este es el aspecto más importante dado que la participación política, sobre todo a través del ejercicio de voto, será una obligación para los militantes católicos por lo que la prohibición de participar como candidatos o afiliarse a un partido político se suscribe sólo a aquellos que son dirigentes o que forman parte de la estructura de alguna de las organizaciones católicas.¹⁰⁶

Esta consigna, que sería definitiva para Alfonso Ituarte, tenía un objetivo específico: evitar que el Estado lo interpretara como un paso atrás en cuanto al pacto que se establece entre el Estado y la Iglesia en cuanto a que ésta se había comprometido a no participar en la esfera pública.

¹⁰⁵ *Actitud de los Católicos en Materia de Acción Cívica y Política*. S/N. 1946

¹⁰⁶ *Ibidem*.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Una vez que se da a conocer este documento, el 7 de noviembre de 1947, Alfonso Ituarte toma la decisión de renunciar tanto a la presidencia de la Sección Central de Propuestas y Estudios de la UCM, como a la candidatura a la presidencia de dicho organismo.

"Tres son las razones que me han llevado a dicha situación... La primera, mi poca capacidad personal, cada día entiendo menos los grandes problemas de la U.C.M; desde el plano nacional....La segunda obedece a mis condiciones de salud... Y por último, la tercera obedece a la labor que me han encomendado en mi grupo... los socios me hicieron el favor de escogerme como Presidente, sólo este año."¹⁰⁷

Ituarte Servín seguiría colaborando con la ACM tanto en la organización de eventos de la organización católica como conferencista. Incluso, en las agrupaciones que formó invitaba como conferencistas a distinguidos militantes panistas que habían militado en la ACJM.

Como se mencionó anteriormente, en 1951 Ituarte Servín crea el Centro Unión de ex miembros de la ACJM, cuyo objetivo sería agrupar a los militantes católicos que habían formado parte de la ACJM en su primera o segunda etapa. La convocatoria fue abierta, no selectiva, la única condicionante era la pertenencia a la ACJM. Así, convergieron en la nueva organización ex miembros de la ACJM de la corriente radical y de la moderada. El objetivo era lograr consolidar un bloque cívico-político conformado por militantes católicos provenientes de la ACJM, de cara al proceso presidencial de 1952, aunque se buscaba que la organización tuviera un carácter más permanente.

Aunque seguiría el mismo esquema de las organizaciones católicas vinculadas a la ACM, la característica de ésta agrupación creada por

¹⁰⁷ AAIS, 7 de noviembre de 1947.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Ituarte Servín sería la del poder dividido dado que la toma de decisiones se haría con base en los acuerdos a los que llegaran los integrantes del Comité laico y el representante eclesiástico, Heriberto Navarrete, que defendía la propuesta de una organización ofensiva, que llevará a cabo acciones de protesta frontales, mientras que el Comité se pronunciaba por privilegiar la formación de militantes y llevar acabo una ofensiva a través de las ideas y mediante cauces institucionales. A pesar de ésta contradicción interna, logró mantenerse en activo durante poco más de cuatro años cuando finalmente se disolvió.

Contrario a la afirmación de algunos autores¹⁰⁸ de que fue expulsado o que tuvo que renunciar a la ACM debido a que se había afiliado al PAN en 1949, los documentos demuestran que no renunció a su militancia católica, por el contrario, continuó participando en la ACM no sólo como conferencista, sino fundando nuevas organizaciones como el Centro Unión de ex miembros de la ACJM.

III. La fundación del PAN y el inicio de la militancia de Alfonso Ituarte Servín

Uno de los aspectos más importantes en torno al personaje de estudio es lo concerniente a su militancia política. El objetivo del presente capítulo es analizar los aspectos más relevantes de la fundación del PAN y los inicios de la militancia de un católico social como Alfonso Ituarte Servín en el terreno de lo público, concretamente en Acción Nacional.

Alfonso Ituarte es un líder intermedio¹⁰⁹ que logra sintetizar diversas corrientes e incluso concreta alianzas con antiguos miembros de la Liga y de la UNS. Su formación ideológica dentro de la corriente del catolicismo

¹⁰⁸ Tanto Maria Luisa Aspe como Horacio Vives hacen tales afirmaciones sin citar fuente documental alguna.

¹⁰⁹ Lo denomino como líder intermedio porque se ubica justo en medio de dos dirigencias encabezadas por militantes católicos que pertenecían a corrientes católicas aparentemente antagónicas como la católica liberal (Juan Gutiérrez Lascurain) y la conservadora (José González Torres).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

social se expresa en su acción política, concretamente en tres áreas: el partido, el Congreso y la opinión pública.

El papel que desempeñaría Alfonso Ituarte como militante del PAN, se caracterizaría más por la acción y la reacción que por el discurso. El apoyo discursivo, serviría para legitimar la acción o la reacción que se llevaría a cabo en el terreno de lo público y, principalmente, en el terreno electoral como elemento legitimador; y como medio de presión y lucha en pro de reivindicaciones sociales y de inclusión en materia de políticas públicas.

En cuanto a la fundación del PAN, es importante destacar que 1938 marca la etapa coyuntural de convergencia de individuos que eran integrantes, militantes o simpatizantes de grupos cívico-políticos o de organizaciones católicas que se amalgaman en una organización política que tendría un carácter permanente y no meramente coyuntural. En la cual se conjugan lo mismo católicos liberales que católicos sociales y conservadores, que coinciden en la necesidad de crear una opción alternativa que coadyuvara en la reforma de estructuras políticas y sociales existentes, para gestionar el bien común.¹¹⁰

3.1. Aspectos relevantes de la fundación del PAN. (Antecedentes).

1938 es una fecha relevante en cuatro aspectos: El nacimiento del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), la expropiación petrolera, el llamado de la ACM a la acción cívico-social ante lo que denominaba "el avance del

¹¹⁰ Cabe destacar que el término bien común es utilizado por primera vez por Aristóteles, que al referirse al fin último de la comunidad política hace alusión a dicho concepto. La Acción Católica lo retoma para hacer alusión a la necesidad de subsanar las diferencias entre los diferentes grupos sociales, principalmente de los más pobres, y crear las condiciones para que exista la justicia social. Recordemos que la Doctrina Social del Iglesia (*Rerum Novarum*) es la base doctrinaria del catolicismo social y es retomada parcialmente por el PAN.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

comunismo"¹¹¹; y la propuesta de Manuel Gómez Morín de que debían de llevar a cabo una acción política que no quedara en:

"una simple y estéril "cruzada cívica", sino una acción permanente que, basada en una actitud espiritual dinámica, hiciera valer en la vida pública la convicción del hombre integral; una postulación de la Moral y del Derecho, como fuente y cauce de la acción política, y ésta, no mero cambio de personas, sino reforma de estructuras políticas y sociales, para gestionar el bien común."¹¹²

Desde 1938, Manuel Gómez Morín empieza a trazar lo que sería el Partido Acción Nacional, al cual defino¹¹³ (en el periodo que abarca de 1939 a 1959) como una organización política que nace a partir del disenso y que suma a miembros de diferentes facciones (principalmente organizaciones católicas) que tenían como distintivo identitario haber sido excluidos o marginados por el poder o desde el poder. Era, por tanto, un partido que se presentaba como una alternativa y que aspira a ocupar espacios de poder en el terreno de lo público.

Desde una óptica histórica, conceptualizo al PAN como una organización política cuyos actores (fundadores, dirigentes y militantes) en tanto clase social, tienen una historia identitaria coincidente, caracterizada por exclusión o marginación socio-política-cultural. Como grupo político, estaban convencidos de que tenían una misión histórica común: apertura de espacios públicos, formación de conciencia social a través de la educación cívica, que daría paso a la transformación desde el terreno político. Destacan la

¹¹¹ AACM, S/A, Circular a los Comités Diocesanos, 20 de octubre de 1939.

¹¹² Calderón (1992), p. 25.

¹¹³ La definición es una construcción propia. Para elaborarla me basé en las características distintivas del PAN durante periodo histórico de 1939 a 1959, cuando el panismo se veía asimismo como una organización con una misión histórica; y cuya visión era crear conciencia cívica, velar por la ética política y luchar por la obtención de espacios de representación, aún a costa de la propia vida (martirologio).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

importancia de la ética política que debía tener un funcionario público e incluso el sacrificio en pro de la democracia que llegaba incluso, al martirio.

En los documentos históricos del PAN y en la versión final de los documentos orgánicos (principios de doctrina y estatutos) se refleja una organización política alternativa en tanto que propone un mecanismo democrático, directo e indirecto. Lo que lo convierte en un partido único.

En el primer caso, se consulta a las bases en toma de decisiones en materia electoral (elección de precandidatos). En el segundo caso, los candidatos se eligen a través de convenciones en las que sólo participan los delegados partidistas; es decir, los iguales.¹¹⁴ Ambos mecanismos, de corte democrático, no existían en el sistema político predominante (cerrado y autoritario) en el que nace.

Asimismo, la correspondencia, del periodo ya mencionado, entre los líderes fundadores emblemáticos del PAN, Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna¹¹⁵, reflejan que, en la práctica, existía una dualidad en el ejercicio del poder. En tanto, que el poder fáctico parcial estaba representado por ambos actores quienes tomaban las

¹¹⁴ Los teóricos de las élites señalan que la democracia se da entre iguales. Entendiendo por iguales a aquellos que están en las mismas condiciones. En este caso, y en este periodo en particular, los delegados podían ser sólo los militantes que habían sido designados por los comités distritales (en el caso de convenciones regionales) y regionales (en el caso de la convención nacional). Militantes eran únicamente los que habían asistido a los cursos sobre doctrina panista, que pasaban los exámenes sobre la misma, que habían realizado labores partidistas y/o electorales; y que habían cumplido con sus cuotas al momento de las convenciones.

¹¹⁴ El análisis de la correspondencia entre ambos personajes, Archivo Manuel Gómez Morín (AMGM), ameritaría la elaboración de una tesis completa debido a los datos que arroja y que dan una mayor información acerca del proyecto partidista y de país que visualizaban. Asimismo, contiene referencias a corrientes ideológicas, libros y actores, tanto nacionales como internacionales que nos ayuda a tener una mejor visión e información del pensamiento y acciones de ambos.

¹¹⁵ El análisis de la correspondencia entre ambos personajes, Archivo Manuel Gómez Morín (AMGM), ameritaría la elaboración de una tesis completa debido a los datos que arroja y que dan una mayor información acerca del proyecto partidista y de país que visualizaban. Asimismo, contiene referencias a corrientes ideológicas, libros y actores, tanto nacionales como internacionales que nos ayuda a tener una mejor visión e información del pensamiento y acciones de ambos.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

decisiones de manera conjunta en la mayoría de las acciones partidistas. El dirigente nacional, por tanto, ostentaba el poder formal y hacía uso del poder fáctico parcialmente; en tanto que tenía que consultar a ambos fundadores para la mayoría de la toma de decisiones.

Como se mencionó líneas arriba, a diferencia del partido en el poder, cuyo proyecto había privilegiado principalmente a la clase obrera, el naciente partido se presentaba como una organización cívico-política incluyente. Sobre todo de aquellos grupos que habían quedado marginados por los gobiernos revolucionarios; entre otros, las clases medias y las agrupaciones católicas.

En 1938, se reunieron Manuel Gómez Morín, Efraín González Luna, Rafael Preciado Hernández, Juan Gutiérrez Lascurain, Alejandro Avilés, Aquiles Elorduy y Ezequiel Padilla, entre otros personajes,¹¹⁶ que habían formado parte de las organizaciones católicas o que habían participado en la campaña vasconcelista o bien, en los gobiernos de Madero o Carranza*; o que se habían distinguido en el ámbito profesional, o incluso, ciudadanos como José Fernández de Cevallos que era un hacendado porfirista que había sido afectado por el reparto de tierras durante el cardenismo. Todos ellos coincidían en el hecho de que habían sido excluidos, en general, por los gobiernos revolucionarios y, en lo particular, por la política cardenista. El objetivo era el formar una organización cívico-política, que no fuera coyuntural sino que sirviera para llevar a cabo una acción política no sólo

¹¹⁶ Aunque la mayoría de los que conformaron dicha organización cívico-política eran originarios del centro del país, había representantes de diferentes estados de la república quienes invitarían a otros ciudadanos a conformar el PAN en 1939.

* Aquiles Elorduy fue un notable carrancista que en la mayoría de sus discursos remarcaba su procedencia con orgullo. Participó en la fundación del PAN en 1939 pero se afilió hasta 1940. A pesar de ser ateo y de haberlo manifestado públicamente, nunca atacó a la Iglesia pues creía en la libertad de pensamiento y de culto.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

trascendente sino permanente. Esta organización llevaría el nombre de Acción Nacional.

De inicio cabe señalar que Manuel Gómez Morín, Efraín González Luna y los miembros de las organizaciones (principalmente de la UNEC) formaron una especie de brigadas de apoyo, organización y difusión, que recorrieron varias partes del país en busca de adherentes del naciente proyecto, que inició como una organización político-cívica denominada Partido y Organización Cívica de Acción Nacional; y que posteriormente, cuando se registró oficialmente ante notario en abril de 1940, tomaría el nombre de Partido Acción Nacional.¹¹⁷

Un elemento identitario base entre las diferentes corrientes de carácter ideológico era lo referente a la conformación estructural del partido, ya que las corrientes que convergen en el PAN, tenían una visión organicista de la sociedad y la creencia de que era necesario "introducir reformas sociales que pusieran un dique al avance del socialismo"¹¹⁸.

Los principios doctrinarios de lo que sería el PAN se empezaron a esbozar en 1938, Manuel Gómez Morín encomendó a Efraín González Luna encabezar dicha tarea¹¹⁹, quien presentaría la propuesta durante la Asamblea Fundacional; sin embargo, la base doctrinaria estaría terminada hasta 1940, la Comisión estaría presidida por González Luna y a ella se sumarían diversas voces.

Manuel Gómez Morín, elige el nombre de Acción Nacional por qué lo Nacional postula la primacía de la Nación que consiste en la afirmación de los valores esenciales de la tradición, de economía, de cultura por lo

¹¹⁷ Archivo Fundación Rafael Preciado Hernández, de ahora en adelante, (FRPH), Acta Constitutiva del PAN.

¹¹⁸ Loeza (1999), pp. 115 y 116..

¹¹⁹ Efraín González Luna negó que fuera el ideólogo de Acción Nacional, se consideraba asimismo como un obrero más de su ideario. Así como también, negó que la ideología, los métodos o los propósitos del PAN tuvieran que ver con el Partido Conservador.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

que busca inspirar la ordenación jurídica y política de la Nación, en el reconocimiento de la persona humana, concreta, cabal y de las estructuras sociales que garantizan verdaderamente su vida y su desarrollo.

En cuanto al término de Acción, éste se refiere "al establecimiento de una doctrina básica y al abandono de lo que califica cómo discusiones *bizantinas*, con el fin de adoptar una postura resuelta, una actitud definida y una acción constante de defensa y de realización de esa doctrina"¹²⁰.

Por su parte, el ex dirigente de la UNEC, Manuel Ulloa¹²¹, que fuera miembro del Comité Organizador del PAN en 1939, refiere que Acción Nacional es a la vez que el nombre del partido, su lema.

El término Acción, por tanto, es interpretado por los militantes católicos que forman parte del Congreso fundacional del PAN, como un agente transformador de lo que consideran como una realidad socio-política-económica, adversa a la comunidad en su conjunto. Esto, con el único fin de establecer lo que los militantes formados en el catolicismo social denominan, bien común.

En cuanto a la palabra Nacional, Ulloa señala que es la acción que deberá de llevarse en conjunto en toda la república con el único fin de perseguir un fin común el cual no podrá conseguirse mientras no se encuentren debidamente organizadas y jerarquizadas todas las voluntades de las personas que integran la Nación.

En cuanto a la palabra Nación tenemos por una parte la definición clásica y culturalista a la cual hace referencia Gómez Morín, de lo que se conoce como nacionalismo cerrado. Este consiste en concatenar las ideas

¹²⁰ PAN (2000) p. 3.

¹²¹ Cuando el dirigente de la UNEC decide sumarse al PAN, se ve obligado a renunciar a la UNEC, dado que aunque dicha organización era confederada o secundaria para la ACM, lo regían las mismas reglas que al resto de las organizaciones de la Acción Católica.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

de patria, nación, cultura e identidad en torno a una visión idealista de la historia a través de la utilización de símbolos y ritos.

Por su parte, Ulloa se centra más en la expresión de la Nación como la suma de las voluntades individuales en una sociedad que se encuentra ordenada y jerarquizada, lo cual es un término jurídico de corte positivista que, al mismo tiempo, es coincidente con una visión católica conservadora.

El 14 de septiembre de 1939 se llevó a cabo la reunión previa a la Asamblea Constituyente de Acción Nacional, durante el desarrollo de la misma se fijaron no sólo aspectos logísticos como las credenciales y registros de delegados; sino que se abordó lo relacionado con el origen de Acción Nacional y se hizo un breve recuento de los principales puntos que contendía el Programa Mínimo de Acción. Este aspecto es relevante porque en el se fija la postura ideológica de la organización política y su acción política en la vida pública. Sin embargo, lo que no se aborda es lo concerniente a la conveniencia o no en cuanto a la participación política en procesos electorales, lo cual será el aspecto central de discusión durante la Asamblea Constituyente.

A diferencia de los Estatutos y del esbozo de los principios doctrinarios que serían presentados durante la Asamblea, y que habían sido elaborados por un pequeño grupo, dándole así un carácter centralista, el *Programa Mínimo* había sido conformado con la participación de los simpatizantes y de los pequeños comités que se habían formado en los estados, municipios y/o comunidades, quienes habían enviado sus propuestas y observaciones, enriqueciendo así dicho documento. Dando

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

como resultado un estudio que refleja el espíritu panista, el ser y el deber ser de Acción Nacional.¹²²

Es un estudio que, por primera vez, plasma la realidad nacional a través de la suma de la visión regional. Es decir, es una expresión de carácter plural cuyo enclave identitario es su percepción de la necesidad de construir una opción alternativa ante una Nación que, en palabras de Efraín González Luna, "había sido llevada por un régimen hipócrita y destructor a la ruina económica y moral, [por lo que se hacía indispensable] formar de nuevo la conciencia nacional dándole otra vez el sentido histórico de la realidad y del destino de México, y lograr su transformación moral."¹²³

Con este sentir generalizado, dio inicio la Asamblea Constitutiva de Acción Nacional, que se llevó a cabo del 15 al 17 de septiembre de 1939, en el que participaron integrantes de las agrupaciones cívicas pro Andreu Almazán, diversos banqueros, empresarios, terratenientes, miembros de organizaciones católicas (principalmente ACJM y UNS); así como profesionistas y estudiantes, entre otros.

Por otra parte, Manuel Gómez Morín estaba consciente de que la creación del partido en medio de la coyuntura electoral, era una ocasión legítima para gestionar un cambio en el gobierno. Pero que también existía el riesgo que aquellos que buscaban defender intereses y preferencias personales llegaran o volvieran al poder¹²⁴, lo cual convertiría a la naciente

¹²² En la parte introductoria del *Programa Mínimo*, se hace referencia precisamente al carácter democrático de dicho documento. Asimismo, se comenta precisamente que se pidió a todos los comités que enviaran sus propuestas. Esto con el fin de que fuera un documento más integral.

¹²³ Programa Mínimo de Acción, 1938, p.1. Archivo Manuel Gómez Morín, de ahora en adelante AMGM.

¹²⁴ Manuel Gómez Morín, se refería concretamente a los grupos que apoyaban a los Generales Múgica y Almazán y, que al ser nombrado como candidato oficial el General, Manuel Ávila Camacho, los simpatizantes que se encontraban en los grupos de apoyo de los candidatos que habían sido marginados del proceso, renunciaron al partido oficial. El pre candidato que contaba con más simpatizantes era el General

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

organización política en un mero instrumento coyuntural de acceso al poder.

Nada garantizaba entonces que las ideas o propuestas del PAN prosperaran. En medio de este panorama, Gómez Morín plantea entonces que Acción Nacional tenía dos opciones: una, la de intervenir desde luego en la vida política no sólo en cuanto a lo que se refiere a una posición doctrinal o programática, sino como participación en la lucha concreta que, dado nuestro sistema constitucional, es la ocasión indicada para poner término a un régimen con el que se está en desacuerdo.

La segunda opción es la de abstenerse, el de no tomar parte en la lucha electoral y concentrar el esfuerzo a la actividad de programa y de doctrina, no limitándolo por supuesto a un proyecto meramente académico sino dándole, desde luego, "la orientación y el carácter de una actividad política decidida; pero sin intervenir como grupo en la campaña electoral."¹²⁵

Para la Convención Nacional fundacional de 1939, ya se habían creado 21 comités 15 en diversos estados, 5 a nivel municipal; y, en el DF. La nueva organización política nace en la coyuntura electoral de la sucesión presidencial por lo que la decisión de la mayoría de los delegados que asistieron a la Asamblea fundacional legitimaría la postura que asumiría Acción Nacional en las elecciones presidenciales de 1940. Es decir participar o no, apoyando al general Juan Andreu Almazán quien a raíz de su rompimiento con el partido en el poder, en el que había forjado su carrera política, se había convertido en un candidato de disenso que contaba con una gran popularidad entre la población.

Juan Andreu Almazán, miembros del sector empresarial e incluso periódicos de corte conservador como *Omega*, manifestaban abiertamente su apoyo en pro de Almazán.

¹²⁵ AFRPH, Informe de Manuel Gómez Morín que en su carácter de Jefe del Comité Organizador de "Acción Nacional", rinde a la Asamblea Constituyente del Partido, S/F, p.7.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

El tercer día de trabajos de la Asamblea (17 de septiembre) y como primer acto significativo de un partido que se manifestaba como una organización con vocación democrática, Gómez Morín señaló que acataría la decisión de la mayoría y que, por tanto, no ejercería su derecho a voto o a veto. Con esta acción deja claro, ante la Asamblea constitutiva, que las decisiones no se tomarían unilateralmente, ni tampoco se impondrían de forma autoritaria. Es decir, se establece de facto la diferencia entre el partido en el poder y una naciente organización política que se presentaba como una opción de cambio.

Desde la inauguración de la Asamblea fundacional, hubo manifestaciones a favor y en contra de la participación política del nuevo partido en apoyo del candidato independiente, Juan Andreu Almazán. El debate en torno a esta decisión, trazaría las dos líneas¹²⁶ que serían una constante durante los 10 primeros años de vida partidista; la de los participacionistas y la de los abstencionistas (no participacionistas). Este último bloque abriría el debate con relación a éste tema en la que la misiva enviada a los delegados a la Asamblea, por José Vasconcelos, y leída a la audiencia por el presidente de la Asamblea constitutiva, Manuel Gómez Morín. En ella, Vasconcelos insistió en que la naciente organización política no debía "apoyar a un candidato que había formado parte del sistema al que habían rechazado abiertamente".¹²⁷

La argumentación de Vasconcelos giraba en torno a que "el Partido representa la inteligencia de la Nación"¹²⁸ por lo que la acción debía ser congruente con la práctica. De ahí, que la réplica vasconcelista señalara

¹²⁶ En ambas líneas encontramos personajes que habían formado parte de la ACM. Lo interesante de este hecho es la división que se da entre los que fueran militantes de la ACJM que, como se mencionó en el Capítulo 3, en 1929 la organización apoyaba a Vasconcelos e incluso en los círculos de formación se le ponía como ejemplo de lucha cívica.

¹²⁷ Carta de José Vasconcelos a la Asamblea Constituyente, 14 de septiembre de 1939, S/F, ARPH.

¹²⁸ *Ibidem*.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

que el hecho de no tener un candidato propio no implicaba necesariamente "la obligatoriedad de tomar para jefe un extraño que actuará para su provecho y no para programas que no le han nacido de la conciencia [y añade que] todo partido que se respeta y más aún, todo partido que desea sobrevivir al episodio electoral, tiene que optar por abstenerse para crear un precedente." ¹²⁹

En la misma línea vasconcelista se ubican los argumentos de los integrantes del Comité Nacional Organizador, entre los que destacaba el también ex acejotaemero, Efraín González Luna, a quien habían propuesto ser el candidato panista para la contienda de 1940 que finalmente rechazó debido a que consideraba que no era el momento adecuado para participar.

Su esquema argumentativo se centraba en la salvación de la Patria como fin último del partido. El término salvación tiene un carácter un tanto cuanto místico, en tanto que implica renovación pero también sacrificio el cual puede llegar incluso al martirio, lo cual estaba siempre presente en el imaginario de la militancia de organizaciones católicas, principalmente de aquellos provenientes de la ACJM.

El grupo que estaba en pro de la participación en el proceso electoral de 1940 se basaba en la necesaria acción política de la naciente organización partidista con el fin de dar a conocerla. Cada uno de los argumentos de los oradores que defendieron la postura participacionista giraría en torno a una misma premisa, un partido debe participar en elecciones con el fin de ganar espacios de poder. En resumen, era peor la inacción que la acción porque la primera frenaría el crecimiento del partido. Mientras que la segunda impulsaría al partido en la escena pública.

¹²⁹ *Ibidem*

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Esto por una parte, por otra, el también fundador de la ACJM Manuel Herrera y Lasso, señaló que los pro participacionistas¹³⁰ estaban resueltos a la lucha cívica en defensa de la patria.

La postura de los participacionistas era muy clara en cuanto a lo que implicaba la acción social y por lo tanto la acción partidista. El abstenerse de participar en los comicios implicaría para el partido, en el momento mismo de su conformación, negarse así mismo dado que un partido tiene como objetivo central el alcanzar el poder, para lo cual necesariamente tendría que participar en política, concretamente en procesos electorales.

Los participacionistas ganaron el debate y la votación bajo el argumento de que debían aprovechar la coyuntura para dar a conocer al partido y difundirlo para que pudiera consolidarse y no tuviera un carácter meramente coyuntural como la mayoría de partidos y agrupaciones políticas de la época.

La importancia del debate consiste no sólo en el hecho de que los ex acejotaemeros participaron tanto en pro como en contra. Si no en que la corriente de los acejotaemeros provenientes del catolicismo social y encabezados por Manuel Herrera y Lasso, ganan el debate en pro de la participación. Esto con el apoyo de los militantes que forman parte de los comités pro Juan Andreu Almazán. La postura de los católicos sociales responde a una lógica ideológica que establece mecanismos de resistencia a través de la movilización social y del activismo político en un marco legal. Amén de la difusión de la organización por lo que el terreno electoral resulta determinante en el cumplimiento de dichos objetivos.

Asimismo, Manuel Gómez Morín, en su calidad de jefe del Comité Nacional Organizador¹³¹, anunció que de acuerdo con el resultado de la

¹³⁰ Documentos fundacionales 17 de septiembre de 2010, AFRPH.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

votación el partido participaría en los procesos electorales. Sin embargo, manifestó ante la Asamblea que, aunque estaba en desacuerdo con participar con un candidato emanado del partido en el poder, se respetaría la decisión de la mayoría de contender en los comicios apoyando a Juan Andreu Almazán.

La participación de un partido de reciente creación en un sistema electoral carente de toda credibilidad en cuanto a su imparcialidad, era un tanto cuanto quimérico. Sin embargo, era la única vía legal y democrática existente; por lo tanto, ante la ausencia de una figura real de oposición al partido en el poder, la participación política en procesos electorales, como figura de disenso, se convierten un símbolo de resistencia.

En su discurso, Gómez Morín enfatizó que dicha participación debería ser para despertar la conciencia ciudadana para salvar a la Patria, por lo que la campaña estaría orientada a obtener la victoria. Con esta alusión a la victoria hace referencia a las campañas de Madero (1910) y de Vasconcelos (1929), que lograron generar importantes apoyos de un gran número de ciudadanos y de organizaciones católicas.

La lucha electoral adquiere entonces relevancia como un medio para despertar la conciencia moral cívica nacional y reivindicar los valores de la Patria, utilizando como instrumento los medios legales (procesos electorales) y reconociendo que los votos que pudieran obtener en los comicios eran el mecanismo para generar consenso, aún en un contexto político que les era adverso en el que predominaba un sistema cerrado y autoritario. Las elecciones en las que participaría el PAN, incluyendo la

¹³¹ Manuel Gómez Morín fue elegido por unanimidad como Jefe del Comité Directivo Nacional (CDN) en 1940, cargo que ocuparía hasta 1949. El CDN posteriormente cambiaría su nombre por el de Comité Ejecutivo Nacional (CEN). Primera Asamblea del CDE, fecha, ARPH.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

presidencial de 1940, se caracterizarían por un ambiente hostil en el que las manifestaciones de disenso eran duramente reprimidas.

3.2. Importancia de los años 40 en la vida partidista.

A partir de 1940 las circunstancias que explican y justifican el surgimiento del panismo cambian debido a que Manuel Ávila Camacho da un giro en la política nacional, por principio de cuentas el candidato electo declara a la prensa "Soy católico"¹³², lo que marca una ruptura con la política seguida hasta entonces por los gobernantes emanados del partido revolucionario en materia religiosa. Se abandona la dirección trazada por el cardenismo no sólo en materia política¹³³ sino también en cuestión educativa, económica y laboral.

Da un giro con relación a la política cardenista en materia obrera ya que el eje ideológico de la política Avilacamachista, distaba en gran medida de la de su antecesor. No sólo se "moderaba", sino que la política se derechiza.

"De todos los motivos de descontento que heredaba el gobierno de Ávila Camacho ninguno era tan espinoso como el que se refería al movimiento obrero [...] éste afectaba a un elemento central en el cambio ideológico que empezaba a producirse, el de la idea del crecimiento económico como fin y justificación de la revolución mexicana. Si en el periodo gubernativo anterior se habían alentado el obrerismo y el sindicalismo por razones eminentemente políticas, por propósitos parecidos [...] que los que habían movido a Cárdenas, Ávila Camacho se proponía lograr la disminución de las reivindicaciones obreras, de la militancia sindical, del izquierdismo y del internacionalismo proletario. No es que la CTM fuera un organismo que empujara al país al socialismo; pero su retórica, y el éxito logrado en la lucha por ciertos derechos obreros básicos,

¹³² Los encabezados de prensa dan cuenta de la declaración de Ávila Camacho lo que generó un efecto positivo en los sectores conservadores, cuyas acciones y ataques discursivos se habían orientado a descalificar la política cardenista. Ávila Camacho sabía que tendría que conciliar con los grupos afectados por el cardenismo, en aras de la inversión y del crecimiento económico. Política y economía forman un binomio inseparable que finalmente se refleja en lo social.

¹³³ A partir del periodo de Ávila Camacho los gobiernos se derechizan hasta el gobierno de Luis Echeverría en donde convergen dos aspectos: el modelo del Desarrollo Estabilizador se agota y se da un giro en el diseño de políticas públicas la cual es calificada como populismo.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

así se lo había hecho creer a innumerables personas, sobre todo a muchas que podían presionar e impresionar, a los gobiernos retirando sus capitales y negándose a invertir." ¹³⁴

Ante este panorama de incertidumbre, en el que Manuel Ávila Camacho necesitaba generar confianza entre los inversionistas y, al mismo tiempo, mantener el apoyo del movimiento obrero; Ávila Camacho opta por la creación de una nueva organización que le permitiría darle una solución a éste dilema. La Secretaría del Trabajo y Previsión Social, que tendría una doble función. Por una parte, el Estado controlaría lo relativo a política laboral; pero al mismo tiempo, vigilaría el cumplimiento de la recién promulgada Ley Federal del Trabajo, que establecía condiciones favorables para los trabajadores en su conjunto.

Esta decisión presidencial tendría un efecto positivo en tanto que el salario real de los trabajadores se recupera significativamente, así como se crean nuevas fuentes de empleo urbano, por lo que la clase obrera mejora significativamente su calidad de vida. En cuanto a la clase media, base de apoyo panista y clase de origen de la mayoría de los militantes católicos, se robustece gracias a la expansión del sector público y al incremento de inversión de capital privado.

Gracias a la Segunda Guerra Mundial y al periodo de reconstrucción la economía mexicana crece, de forma sostenida y estable, y se inicia el periodo denominado desarrollo estabilizador, también conocido como milagro mexicano. Este fenómeno arroja varios saldos positivos en materia social, ya que se incrementa notablemente la posibilidad de movilidad social.

¹³⁴ Medina (1981), p. 283.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Por su parte, el sector empresarial crece bajo un esquema proteccionista permitiendo la consolidación de los monopolios industriales, marcando así el despegue industrializador.

Así mismo, este impulso económico provoca una expansión y crecimiento demográfico debido a la migración y a la movilidad social. Al mismo tiempo, los gobiernos revolucionarios fomentarán la llamada revolución verde que consistirá en apoyar a la agricultura mediante incentivos a la inversión.

La década de los años 40 entonces, se caracterizará por la consolidación del capitalismo social¹³⁵ bajo una estabilidad social, política y económica no antes visto, la prosperidad se funda en la implementación de un Estado cada vez más participativo y cuya inducción depende del sector público.¹³⁶

Como mencioné líneas arriba, el crecimiento económico trae consigo efectos positivos no sólo en ese rubro sino también en el aspecto social en cuanto a movilidad social e incremento en el nivel de estudios. Este aspecto, aunado al un proyecto político más incluyente que excluyente, es importante para explicar, en parte, el por qué la militancia panista irá disminuyendo paulatinamente hasta hacer crisis en 1954, durante la presidencia de Juan Gutiérrez Lascurain; situación que será remontada durante la presidencia de Alfonso Ituarte Servín.

En 1946 hay varios sucesos importantes en la vida partidista y que serán determinante en el sistema político mexicano. En primer lugar, se promulgó la reforma electoral que abrió una posibilidad real de representación,

¹³⁵ Cuando hablo de capitalismo social en el 40 me refiero a un cambio en la estructura económica que reduce y elimina las deficiencias del sistema económico cardenista que se enfocó a un sector específico marginando al resto; por lo tanto, el nuevo modelo económico busca la incorporación de aquellos agentes sociales reprimidos, marginados, estancados y olvidados por el régimen cardenista.

¹³⁶ Vernon, (1973), p. 105.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

aunque el partido mayoritario seguiría dominando las cámaras y los poderes locales.

En segundo lugar, la participación política, principalmente en partidos de oposición, disminuye debido a que el programa económico del alemanismo causa un efecto positivo en el nivel de vida de la población y un incremento en los ingresos de las empresas, lo que explica la reducción de militantes y de apoyo empresarial al PAN.

El régimen alemanista trae consigo el establecimiento de nuevas alianzas, que desplazarían a los militares de la esfera del poder político; el sector empresarial, se vuelve el principal aliado gubernamental al convertirse en el centro del proyecto modernizador; y, en el cuarto pilar del naciente Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Por otra parte, el llamado a la unidad nacional a raíz de la gran guerra representó un periodo difícil para la oposición concretamente para el PAN y la UNS¹³⁷, en el caso de ambas organizaciones su crecimiento se da a partir del disenso. Concretamente para Acción Nacional, que a raíz de los resultados electorales del 40 empieza a perder militancia, el partido se empieza a construir regionalmente a partir del disenso y en ese aspecto es importante la participación de los militantes de la Acción Católica.

Ese año también fue importante por que a raíz del hundimiento de los buques petroleros "Potrero del Llano" (mayo) y "Faja de Oro" (agosto) fueron hundidos por submarinos alemanes en las costas de Florida por lo

¹³⁷ La Unión Nacional Sinarquista (UNS) se funda el 23 de mayo de 1937 en León, Guanajuato, abarca principalmente la denominada región cristera que comprende los Altos de Jalisco, León, Guanajuato, Uruapan y Zamora, Michoacán y Querétaro; y, Guerrero. La UNS se construye con una base rural. La mayoría de sus miembros eran campesinos y habían participado en la Guerra Cristera que, desencantados a raíz de los Acuerdos (a los que denominaron *Arreglos*) del 29 rompen con los miembros de la jerarquía eclesiástica que habían pactado dichos Acuerdos.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

que México declaró la guerra a los países del Eje (Alemania, Italia y Japón), entrando así a la Segunda Guerra Mundial.

Este hecho tuvo varias implicaciones de relevancia, sobre todo para el PAN. En primer lugar, decidieron cancelar las asambleas debido al estado de emergencia nacional, lo que trae como consecuencia el diseño de nuevas estrategias partidistas; sin embargo, esto no implica que hayan dejado de lado toda actividad política por qué siguieron teniendo reuniones en los comités, por lo que su objetivo se centraría entonces en un tema central: la construcción sólida de la estructura partidista para su fortalecimiento.

Un aspecto central en el crecimiento panista lo constituye la acción proselitista tanto de las figuras como de las brigadas partidistas, que será determinante para la concreción del proyecto y para que éste no tuviera un carácter meramente coyuntural. Este aspecto es relevante dado que algunos de los promotores del proyecto político presentaban a éste como la salvación de la Patria y a sus dirigentes como los únicos capaces de llevar a cabo dicha tarea.

Esta estrategia surtió un efecto dual entre algunos integrantes de los grupos y organizaciones a los que acudieron en busca de apoyo. Tal fue el caso de la Unión Nacional Sinarquista (UNS). Salvador Abascal señala que Manuel Gómez Morín logró que Antonio Santacruz, jefe nacional sinarquista, aceptara que Manuel Ulloa formara parte del Consejo Nacional secreto con lo que Acción Nacional podría trabajar en aras de obtener el control de la UNS.¹³⁸

¹³⁸ El brazo político del sinarquismo, Partido Fuerza Popular (PFP) nace el 15 de mayo de 1946, gracias a la promulgación de la nueva ley electoral. En su libro, *Mis recuerdos. Sinarquismo y colonia María Auxiliadora (1935-1944)*, Abascal señala que Antonio Santacruz, dirigente de la UNS, pensó que el naciente partido Acción Nacional estaría a disposición de la UNS y que por eso pactó con Manuel Gómez Morín. p.161.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Asimismo, Abascal manifiesta que al interior de la Unión algunos miembros albergaron con entusiasmo la propuesta panista de acercarse al partido en ciernes varios de sus militantes distinguidos. Narra que Manuel Gómez Morín había logrado que la UNS aportara a militantes distinguidos como lo fue Miguel Estrada Iturbide, quien era dirigente sinarquista en Michoacán y que también se desempeñaba como jefe de las legiones.¹³⁹

Podría pensarse que Estrada Iturbide fungía como enlace entre el sinarquismo y Acción Nacional; sin embargo, no era el caso dado que una vez que se afilió al PAN se separó de la UNS. Existían en el panismo algunos puentes entre ambas organizaciones, de los que destacaban Raúl Velasco Zimbrón y Alfonso Ituarte Servín¹⁴⁰ que habían formado parte tanto de la ACJM como de la Liga. Algunos miembros del sinarquismo y del panismo habían formado parte de la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa, cuando eran miembros de la ACJM o de otras organizaciones católicas, la característica de los miembros de dicha Liga era su beligerancia.

Sus elementos identitarios no son sólo de carácter cultural, como lo es la religión y su tradición hispanista; sino la convicción de que la defensa de la Patria a través de acciones de resistencia civil o armada, aunque esto implicara el martirio, eran la única forma de detener el avance de un liberalismo al que consideraban no sólo ajeno; sino, incluso peligroso debido a las reformas de ley que limitan la participación de los católicos, como lo es el artículo 130, por la naturaleza del artículo 3º, entre otros. Por otra parte, era evidente la exclusión del que eran objeto por parte de un sistema político cerrado y autoritario.

¹³⁹ Salvador Abascal (1980), p.161. El autor comenta que Estrada Iturbide no fue un buen líder sinarquista y que prueba de ello lo constituía el hecho de que no había logrado conformar un Comité ni tampoco incrementar la militancia.

¹⁴⁰ Los documentos del AGN, Galería 1: Dirección General de la DFS, dan cuenta de ello.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

El año de 1946, por tanto, fue importante en la vida de Acción Nacional, en dos niveles, lo nacional y lo regional. En cuanto al primer punto, el 21 de febrero de ese año se aprobó la ley electoral en la que se establecieron las condiciones para crear un sistema nacional de partidos, lo que permitió un mayor juego electoral y redituó importantes frutos para el panismo.

Aunque ese año el PAN no presentó candidato a la presidencia de la república participaron en las elecciones federales con candidatos a diputados obteniendo por primera vez cuatro escaños con: Aquiles Elorduy (Distrito I de Aguascalientes); Juan Gutiérrez Lascurain (Distrito III del Distrito Federal); Antonio L. Rodríguez (Monterrey, Nuevo León); y, Miguel Ramírez Munguía (Tacámbaro, Michoacán).

Los panistas, al igual que los sinarquistas, también tomaron parte en comicios locales sin que el sistema reconociera triunfo alguno de los candidatos de oposición. Por una parte, debido al control de los jefes políticos que ejercían un férreo control de los comicios locales; el cual se endurece aún más a raíz del llamado a la Unidad Nacional, el cual es interpretado como un no al disenso.

En las regiones, a diferencia de lo que ocurría en el Distrito Federal en donde fueron mayores las concentraciones y manifestaciones de las organizaciones corporativas y del partido oficial en pro de la Unidad Nacional y en contra del disenso de corte conservador (léase PAN y UNS)¹⁴¹, la percepción acerca de la marginación por parte de un gobierno centralista era evidente, la inexistencia de un sistema federal real y consecuentemente de un municipio libre, la imposición de candidatos desvinculados con la comunidad; es decir, sin arraigo o pertenencia local

¹⁴¹ Diarios como *Omega*, *El Universal* y *Excelsior*, dan cuenta de ello.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

y a los cuáles se les consideraba como el otro, al ser ajenos a los enclaves identitarios existentes.

Entre los casos locales más relevantes de ese año destacan los relativos a Guerrero y Oaxaca; sin embargo, el más importante fue el caso de León, Guanajuato pues simboliza la lucha panista y su crecimiento a partir del disenso a nivel regional.

Al igual que en 1940, panistas y sinarquistas volverían a coincidir en 1946 en el terreno político. La elección municipal de León, Guanajuato, conjuntó varios elementos: un candidato ciudadano,¹⁴² alianza de las fuerzas opositoras de corte conservador (PAN, Partido Leonés y UNS, entre otras), que lograron generar el consenso de la población en apoyo al candidato del disenso. Sin embargo, no se respetó la voluntad popular y la población se manifestó pacíficamente en la plaza central en la que fueron reprimidos violentamente desde el poder local, causando la muerte de más de un centenar de hombres, mujeres, niños y ancianos, a los que los panistas y los sinarquistas los denominarían como los primeros mártires de la democracia, por lo que la plaza fue bautizada por la población como "Plaza de los mártires". Este episodio sería no sólo emblemático sino que formaría parte un enclave identitario que traspasaría el ámbito de lo local ya que León, Guanajuato, en el imaginario de la militancia católica que tomó parte en la Cristiada es un referente junto con el resto de los estados que forman parte de la Región del Bajío, la que fue, para los

¹⁴² Desde su fundación, el PAN apoyó en diversas ocasiones candidaturas independientes o buscó abanderar a ciudadanos que tenían ascendencia entre la población y que eran garante de generación de votos. Este es un aspecto relevante en el terreno político-electoral, concretamente en cuanto a la acción partidista; y, particularmente en aquellos estados o municipios en los que no existía un Comité partidista. Se hacía una selección de posibles candidatos con base en las recomendaciones de militantes o simpatizantes; o de aquellos personajes destacados en la región a los que se invitaba a participar como candidatos. Este mecanismo de selección directa de candidatos desde la cúpula partidista es importante para entender uno de los factores del por qué se incrementa la participación política de los militantes católicos en el PAN.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

católicos militantes en particular, un símbolo de resistencia en defensa de la fe.

La presencia del panismo en la región del Bajío no sólo crece sino que se arraiga en una región donde el sinarquismo tenía una presencia importante. Este hecho es relevante porque, aunque las regiones son importantes en la construcción del PAN y su base es urbana y de clases medias, su crecimiento en León le permite tener mayor penetración en una zona rural cuya población en su mayoría era de clase baja. La reconstrucción del PAN en León estuvo a cargo no sólo de líderes locales sino que el propio Gómez Morín junto con González Luna, Miguel Estrada Iturbide y Raúl Velasco Zimbrón, entre otros, sentando así un precedente en la historia del Partido Acción Nacional.

Los procesos electorales, por tanto, vendrían a constituir para aquellos militantes panistas que provenían de organizaciones católicas, concretamente de la ACJM, una extensión de la lucha de resistencia en el ámbito de lo público. En este caso, la lucha ya no se suscribiría a la defensa de la fe; sino al derecho de integración y al fin de la marginación de que habían sido objeto. La militancia política, por tanto, era asumida como una especie de apostolado y como tal, tenían la convicción y la conciencia de que sería necesario el sacrificio e incluso el martirio.

Yemile Mizrahi, señala que: "para los activistas del PAN la participación se convirtió en una prueba de sacrificio y de buena voluntad. No sólo querían demostrar que tan antidemocrático era el sistema porque no existía posibilidad de que ganara otro partido; también querían demostrar que los motivaban principios más altos; que el poder no era su fin último. La derrota era símbolo de martirio. Y, lo más importante, por muchos años la derrota se convirtió en un importante mecanismo de

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

cohesión. La derrota no era inherente al partido sino el centro de su existencia."¹⁴³

A diferencia de varios de los primeros militantes panistas que ante la derrota de Almazán decidieron abandonar al partido; los militantes católicos, sobre todo los que habían participado en la Guerra Cristera, veían la derrota no como un obstáculo sino como un porque del apostolado que habían elegido. Por lo tanto, la tarea de los dirigentes provenientes de la ACJM, principalmente de Alfonso Ituarte, se orientaría a dos áreas: formación doctrinaria y participación política.

Algunos militantes católicos, como el caso del personaje de estudio, se plantean la necesidad de traspasar su lucha al espacio público. Varios de ellos optan por acciones radicales mientras que otros se ciñen a los lineamientos institucionales y, a raíz de las reformas estatutarias en 1946 inician una participación más activa en política. A partir de esa fecha, aumenta notablemente la afiliación de militantes católicos.

En ese mismo año Ituarte Servín iniciaría su actividad política en procesos electorales como simpatizante del PAN, el pre inicio de su militancia se da en un contexto particular, la Reforma del Ideario Cívico-Político de la ACM que permite el incremento de la presencia de militancia católica no sólo masculina sino también femenina, en el terreno partidista y por tanto la representación indirecta de la ACM en el terreno de los público. Los militantes católicos, por tanto, centrarían su lucha en la importancia de la participación política electoral como medio y fin.

Es quizás por esa premisa que Alfonso Ituarte, se plantea seriamente incursionar de lleno en la militancia partidista. Decisión que toma en 1947 cuando formaba parte de la directiva de la UCM y se ve obligado a

¹⁴³ Mizrahi (2003), pp. 6 y 7.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

renunciar tanto a su cargo en la Unión como a su pre candidatura a la presidencia de dicho organismo católico. Esta decisión se debió a varios factores: en primer lugar, ese mismo año el Arzobispo le había solicitado hacerse cargo de la jefatura de la zona parroquial de Tacubaya con lo cual establece fuertes vínculos entre los miembros de las diferentes parroquias lo cual será fundamental en su vida partidista. En segundo lugar, había sido citado por el Comité Central de la ACM para que aclarara si pretendía participar en política, en dicha misiva se mencionaba textualmente lo siguiente:

"Se tienen informes acerca de su interés manifiesto por participar en política a través del Partido Acción Nacional, por lo que a la brevedad posible deberá presentarse ante éste Comité para aclarar ésta situación. Se le recuerda que está prohibida la militancia política de los integrantes de los Comités de la ACM, de acuerdo a los estatutos de la misma".¹⁴⁴

En la circular de la ACM del 17 de marzo de 1931, se señalaba que "sólo les está permitido a los miembros de las asociaciones de la AC participar en política si sus derechos y libertades se ven en peligro". La postura de la ACM con relación a la participación política de sus militantes parecía contradictoria, ya que por una parte se seguían los principios establecidos por el Papado con relación al papel que debía seguir la militancia católica en el terreno de lo público y por otro, señalaba que era un deber de los militantes defender sus derechos y su libertad. Se puede entonces inferir que existía una dualidad discursiva aparente por parte de Central católica.¹⁴⁵

¹⁴⁴ AAIS, Carta del Comité Central de la ACM, 17 de mayo de 1947.

¹⁴⁵ Hablo de dualidad aparente tanto en el terreno público como del privado porque si bien las leyes prohibían a las organizaciones católicas agruparse en organizaciones cívicas o formar un partido político, tampoco había respuesta a las demandas confesionales en torno a los artículos 3º, y 130 constitucionales por parte del Estado. La constante girará, principalmente, en relación al derecho de los padres a elegir el tipo de educación que considere más conveniente para sus hijos. Ésta será una de las causas que explique el por qué la ACM tendrá

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

El llamado de la ACM a Ituarte es importante porque, como referimos en el capítulo correspondiente, se había formado como líder en la organización más emblemática de la AC, la ACJM, y gozaba de un gran prestigio entre la militancia católica, principalmente entre los jóvenes a quienes se les ponía como un ejemplo de lo que un "un jefe católico debía ser"* por tanto, para la AC era un elemento indispensable, dado que justo en ese periodo manifestaba el escaso número de líderes con una formación integral.

En los documentos internos de la ACM, en la que también se denomina AC, se señala que "se ha tenido que echar mano de gente bien intencionada, más no la mejor preparada, para encabezar las organizaciones, por lo que sería necesario prepararlos en Apologética, Historia, Sociología, Filosofía y Teología, para no frustrar el fin de la Acción Católica, que desde un principio se mostró como una organización bien organizada y bien preparada, por lo que son indispensables personas que tengan la debida preparación aun bajo el aspecto técnico".¹⁴⁶

Aunque no existen evidencias de la reunión entre el Comité Central de la ACJM e Ituarte Servín, su resolución de optar por la participación política a través del PAN se dio por la estrechez que representaba la organización para llevar a la práctica los principios de la Asociación en materia cívica, ya que sus acciones se remitían sólo a pequeña escala.

un brazo laico, ya que éste le permitiría, indirectamente, actuar en el terreno de lo público, precisamente a través de aquellos integrantes formados dentro de los principios de la AC. Éste aspecto se refleja en el caso de Ituarte en tanto que, a pesar de seguir formando parte de la ACM se afilia al PAN y sigue fundando organizaciones católicas una de las cuales es el Centro de Unión de exacejotaemeros (1951).

* En la entrevista realizada al Dr. Federico Sánchez Navarrete, diputado panista de 1952 a 1955, (06/01/10, DF) refiere que siendo militante de la ACJM, se mencionaba en las reuniones constantemente a Ituarte Servín como uno de los ejemplos a seguir. Cuando Sánchez Navarrete conoció a Ituarte en 1955, ya como diputado electo, le comentó que ya lo conocía por su fama como un líder católico con un gran espíritu de lucha y que nunca traicionaría ni su fe ni sus principios que le fueron inculcados en la ACJM.

¹⁴⁶ AACM, Memorando ACM, S/F, S/N.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Rafael Alonso y Prieto¹⁴⁷ refiere que varios ex acejotaemeros que formaban parte de la UCM se reunieron para discutir que tan conveniente o no era formar parte del PAN y coincidieron que era la única organización a través de la cual podían participar en la vida pública, por las coincidencias evidentes, que existían entre los militantes católicos y varios militantes panistas en cuanto a su visión de la política. Ambas organizaciones coincidían en el bien común como sinónimo de justicia social.

Después de dicha reunión que se llevó a cabo el 5 de febrero de 1946, la cual es una fecha emblemática para los católicos¹⁴⁸, Alfonso Ituarte junto con José González Torres, que sería el tercer dirigente panista emanado de la ACJM, Abel Vicencio Tovar y Rafael Alonso y Prieto deciden incorporarse al PAN. González Torres se afilia ese mismo año, Rafael Alonso queda registrado como militante activo en 1947, mientras que Vicencio obtiene su registro en 48; y, Alfonso Ituarte obtiene su credencial que lo acredita como miembros activo en 1949.

3.3. Militancia partidista

Para un militante católico su ingreso a una organización o partido político implica no sólo un compromiso cívico-político que asume como un apostolado sino también, es un compromiso ideológico y moral. En el caso de Alfonso Ituarte, su papel como militante político se caracterizaría más por la acción debido a su formación en el catolicismo social.

¹⁴⁷ Entrevista realizada por la autora a Rafael Alonso y Prieto, Monterrey, Nuevo León, 14 de mayo de 2006.

¹⁴⁸ Ese día se celebra a San Felipe de Jesús, primer santo mexicano que murió en defensa de la fe, de ahí la importancia que revestía el hecho de que la reunión para decidir la participación o no en política se hubiera llevado a cabo en esa fecha dado que, para los acejotaemeros, la militancia era sinónimo de apostolado y, al mismo tiempo, el hecho de participar en la oposición implicaba, incluso, morir en defensa de un ideal y convertirse así, en mártires de la democracia.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

La corriente en la que se forma Ituarte Servín se basa precisamente en la acción cívico-política y en la difusión doctrinaria a través de las publicaciones y de los círculos de estudio, los cuales además servirán para darles a los militantes una formación integral. El catolicismo social promovía también la defensa de la libertad de conciencia, la libertad de educación, la libertad en el ejercicio del voto, y la defensa de los derechos cívicos y políticos. Para los católicos sociales la religión no puede estar separada de la acción del hombre; no puede remitirse sólo al espacio de lo privado.

Asimismo, ésta corriente reconoce que el católico que quiera participar en política, debe hacerlo a través de los cauces institucionales; de ahí la importancia de la participación política principalmente en procesos electorales como un medio necesario de difusión de las ideas; y como un terreno de lucha en defensa de la libertad y del derecho de participación y de inclusión.

Como se vio anteriormente, para los católicos, el hombre no se asume sólo como un ser racional e individual, sino que su SER es un conjunto conformado por cuerpo, mente y espíritu. Es decir, es un hombre integral con vocación colectiva. Ésta se puede observar no sólo con sus iguales; léase integrantes de la misma organización católica, sino también con aquellos militantes partidistas que le son afines.¹⁴⁹

Entre las mismas organizaciones católicas existían diferencias en cuanto a su conformación y visión partidista; la forma en que se integraban y estaban estratificadas no era homogénea. Sin embargo, la constante es el hecho de que en sus filas había gente de clase media y mayoritariamente provenía de zonas urbanas.

¹⁴⁹ Tanto los documentos analizados de los Archivos, como las entrevistas realizadas, me dieron pie para inferir lo que expongo en este párrafo.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

A diferencia de la ACJM la Unión Nacional de Estudiantes Católicos (UNEC)¹⁵⁰ estaba integrada básicamente por estudiantes de nivel medio superior y superior; al interior de dicha organización predominaban miembros de la clase media y alta que participaron al lado de Manuel Gómez Morín en pro de la autonomía universitaria.

A pesar de sus diferencias, ambas organizaciones coincidían en su visión de la política como "la legitimación *trascendental* del dominio político y su visión hegeliana del Estado como un organismo éticamente perfecto que contiene e incluye la existencia de los individuos y la satisfacción de necesidades de la sociedad civil ".¹⁵¹

Ambos grupos coincidieron en Acción Nacional al igual que miembros de otras agrupaciones. Sin embargo, en ocasiones había no convergencias sino divergencias con relación al cómo debía llevarse a cabo la acción partidista. Concretamente en el qué priorizar, el fortalecimiento de la estructura partidista o la participación política en procesos electorales. Éste dilema sería una constante principalmente en la primera década de vida partidista.

En 1949, se celebró la primera década de la fundación del partido y se llevó cabo la elección del segundo dirigente nacional del PAN. Manuel Gómez Morín es relevado por Juan Gutiérrez Lascurain (ex acejotaemero).

¹⁵⁰ Es importante resaltar el hecho de que existía cierta rivalidad entre ambas organizaciones. La ACJM era la organización más antigua, la de mayor tradición y por lo tanto la de mayor importancia en la estructura de la ACM. Además, se podría considerar como una organización democrática debido a su conformación ya que en ella los militantes eran de diferentes estratos sociales y formación académica, porque incluso había militantes que eran analfabetas y tenía un alcance nacional. Mientras que en la UNEC la conformación era de estratos medios y altos, eran estudiantes de preparatoria o universitarios y de zonas urbanas.

¹⁵¹ Kanoussi, Dora. (2002), p.13.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Esta circunstancia impulsa el incremento de militantes provenientes de la ACJM.¹⁵²

Ese mismo año, Ituarte Servín, se afilia oficialmente al PAN. Sin embargo, tuvo que cumplir previamente con una serie de reglas establecidas al interior del partido. Para empezar, debía ser recomendado por algún miembro activo, acudir a una entrevista con aquellos integrantes del Comité de Afiliación; y tomar un curso sobre los principios doctrinarios el cual era impartido por miembros del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) y podía tardar un año o más.

El también militante católico, al igual que varios miembros provenientes de la ACJM, que iniciaron su militancia partidista a principios de los años 50, se distinguía del resto de la militancia partidista porque desarrollaba labores de apostolado con relación a: formación cívica y al reclutamiento de nuevos militantes, algunos de los cuales provenían de clases bajas tanto en zonas urbanas como rurales.

A partir de su ingreso como militante oficial, Ituarte se empezó a distinguir debido a su continua asistencia a las reuniones del partido en el Comité Directivo Regional del Distrito Federal (CDRDF), cuyo dirigente era Raúl Velasco Zimbrón (ex miembro de la ACJM) que a su vez había sucedido en la jefatura regional a Juan Gutiérrez Lascurain (otro ex acejotaemero), que había sido electo para ocupar la presidencia nacional del PAN. La conformación regional es importante para entender la correlación de fuerzas al interior del partido y la cual fue determinante para explicar el por qué del predominio ex acejotaemero durante el periodo que va de 1949 a 1962.

¹⁵² En el libro de registro de militantes del PAN, en el que viene: nombre, número de registro, quien lo recomendó y su ocupación, se puede observar el incremento de militantes provenientes de la ACJM a partir de 1946. Archivo de la Fundación Rafael Preciado Hernández (AFRPH).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Las composiciones regionales de poder, generalmente giran en torno a una figura fuerte de liderazgo. Sin embargo, en el caso de los comités regionales del PAN su fuerza tiene que ver con el grupo de origen. En el caso concreto del CDRDF en la presidencia del mismo se fueron sucediendo aquellos que provenían de la ACJM. Concretamente, del distrito de Tacubaya, enclave de la militancia católica del Distrito Federal, cuyos miembros se habían distinguido por su amplia participación en actividades cívico-políticas y en la Guerra Cristera.

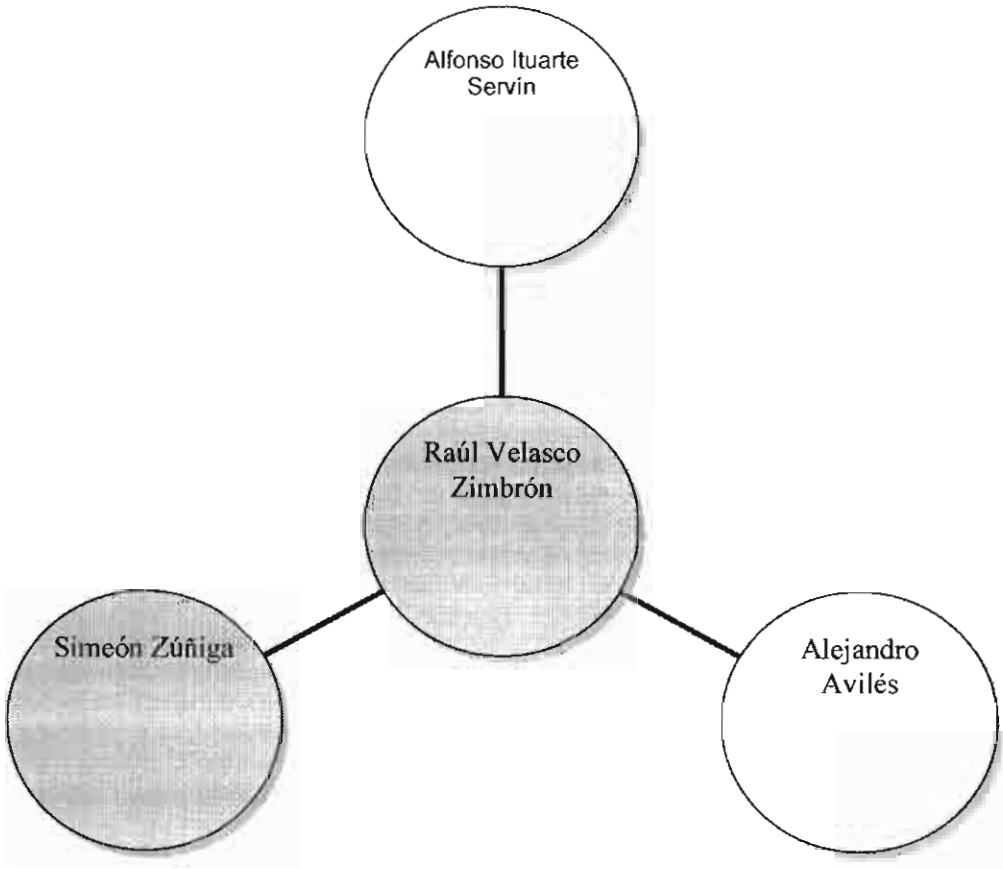


Diagrama1.Elaboración propia. Se muestra la vinculación de los personajes partidistas provenientes de la ACJM y cuyo enclave identitario era Tacubaya.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Tacubaya, era la zona base de influencia de Alfonso Ituarte Servín, no sólo fue dirigente laico de la zona parroquial, sino que también fue jefe distrital de Tacubaya (1952-1955), donde es electo como candidato a Diputado Federal por el PAN y cuya postulación gana en 1955, para posteriormente ser postulado a la dirigencia nacional de este partido (1956-1959). Existe entonces una interrelación entre algunos de los miembros vinculados al CDRDF, que podría ser interpretada como una especie de sectarismo, ya que la característica era su pertenencia a la ACJM y al mismo distrito. Esto se expresa no sólo en la sucesión de la dirigencia; sino también en lo que sería el medio de difusión doctrinaria panista más relevante en aquellos años, *La Nación*. Velasco Zimbrón, Avilés y Zúñiga formaron parte del órgano informativo oficial del PAN, los dos primeros desde su fundación; mientras que el último es recomendado por Avilés en 1946, para incorporarse a la revista como encargado de difusión. Para los militantes católicos, uno de los aspectos más importantes de difusión ideológica son precisamente las publicaciones, la difusión y circulación de *La Nación* se convierte en prioritaria e incluso se llegaba a pagar una comisión por concepto de venta.¹⁵³

Para 1951, Alfonso Ituarte era el jefe distrital de Tacubaya,¹⁵⁴ y había fundado la organización católica denominada, Centro Unión de ex Acejotameros. Siendo dirigente y ante los continuos ataques en la prensa en contra de la Iglesia y de Raúl Velasco Zimbrón, en aquel entonces dirigente regional del Distrito Federal, envía una misiva al Diario *Excelsior* en el cual hace una fuerte defensa de la postura de la Iglesia y del dirigente del CDRDF. En su misiva, Alfonso Ituarte expresa su pensamiento cívico-político-religioso que es coincidente con aquellos militantes católicos

¹⁵³ Sólo para las elecciones presidenciales del 58 se llegó a un acuerdo con los distribuidores de reducir 20 centavos por ejemplar. Con este ahorro pudo financiarse la propaganda presidencial de Luis H. Álvarez.

¹⁵⁴ A éste distrito pertenecían Raúl Velasco Z, Alejandro Avilés, Rafael Alonso y Prieto; y, Simeón Zúñiga.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

provenientes de una organización como la ACJM que, ante todo, son leales a la Iglesia y al Papa. Por principio, afirma que:

"... la Iglesia es apolítica porque le estaba vedada toda participación en la política militante pero afirma que sí recomendaba a los ciudadanos participar en actividades cívicas. [Enfatizaba que] la Iglesia es una sociedad espiritual que no suplanta al Estado, cuya misión es meramente temporal, la Iglesia se interesa en política en la medida en que la política roza con la religión y con la vida cristiana de los habitantes de un país." ¹⁵⁵

Ituarte parte del principio de que la religión, como elemento cultural de una sociedad, está en toda acción humana en tanto que la conforman principios morales que se asemejan a los valores éticos que rigen a la sociedad y que tienen validez universal, por tanto no puede desligarse del todo del terreno de lo público. De ahí que la acción política de un gobernante esté vinculada con la ética política en tanto que éste debe procurar el bien común de los gobernados.¹⁵⁶ Asimismo, en su discurso asume una postura conservadora en cuanto al papel que debe desempeñar la iglesia en el terreno político al señalar que:

"... la noble función del Estado no puede ser realizada; si la política no respeta a la Iglesia y la vida cristiana de los ciudadanos. No puede ser cumplida adecuada y perfectamente si la acción política no está saturada por los principios y las virtudes del cristianismo. La Iglesia no se arroga el derecho a intervenir en los negocios del Estado, en los asuntos meramente políticos. No anhela el poder civil ni sueña en conculcar los derechos legítimos de los gobernantes." ¹⁵⁷ Y añade que:

"La Iglesia reconoce y sublima el papel del Estado y aun lo hace factible con toda la amplitud de sus miras; inculcando en los súbditos cristianos el verdadero concepto de la actividad en cuanto a los deberes cívicos de los católicos como ciudadanos, no les está

¹⁵⁵ AAIS, carta fechada el 17 de septiembre 1951.

¹⁵⁶ Kant, Habermas, Hobbes, Hegel y Heidegger, al hablar de ética política, hacen alusión al bien común, y señalan que ésta debe ser inherente a los gobernantes, en tanto que es la única forma de mantener el consenso de los gobernados.

¹⁵⁷ Carta fechada el 17 de septiembre 1951, AAIS.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

permitido actuar contra la autoridad de la Iglesia, desconociendo sus deseos y menospreciando sus consejos."¹⁵⁸

Ahora bien, Ituarte Servín reconoce la autoridad del Estado manifestando que a diferencia del cardenismo, el ambiente político es favorable para la colaboración Estado-Iglesia pero al mismo tiempo, defiende el derecho de los católicos militantes de participar en política e incluso señala que sólo en problemas específicamente políticos están permitidas las divergencias de criterio entre católicos, ya que ante todo deben mantenerse unidos para seguir luchando en pro del establecimiento de un orden cívico-político.

"Considero que dentro del terreno político los católicos no pueden luchar por un pretendido bien público en la forma que les convenga o acomode. [...] Los católicos que militen en la palestra cívica, tienen el deber de estar compenetrados de la doctrina política y social de la Iglesia".¹⁵⁹

La lucha en el terreno político responderá no a un proyecto individual sino grupal. Desde la óptica de Ituarte el PAN le da ese espacio para impulsar dicha estrategia.

3.4. Primera diputación.

1952 marca un cambio importante en la vida interna del partido y en la política nacional. Por primera vez en la historia del PAN participa en elecciones presidenciales con un candidato propio, Efraín González Luna, que contendía contra el candidato oficial, Adolfo Ruiz Cortines. La campaña del aspirante panista estuvo apoyada por varios grupos católicos, por muchos sinarquistas que:

¹⁵⁸ *Ibidem.*

¹⁵⁹ *Ibidem.*

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

"...al desaparecer el Partido Fuerza Popular (PFP) se dispusieron a apoyar a quien consideraban un político respetable, con el que algunos tenían relación de amistad e incluso de parentesco, y con quien se sentían más identificados por la defensa que hacía de la doctrina social de la Iglesia."¹⁶⁰

Pero también, se habían constituido organizaciones cívico-políticas que irrumpieron, a raíz de la candidatura del candidato panista, Efraín González Luna. Una de ellas fue el Centro Cívico Mexicano (CCM)¹⁶¹ y cuyo lema era: Unidad, Disciplina, Trabajo, que era una de las consignas de la ACJM. La dirigencia de dicha organización no tenía una estructura jerárquica, por el contrario era horizontal.¹⁶² Los integrantes de dicha directiva eran: Alfonso Ituarte, Rafael Monterrubio, Francisco Quiroga, José Reséndiz, Guillermo Mendizábal y Víctor Castro.

En el manifiesto que dirige esta organización al Pueblo Mexicano, en la que se refleja una gran carga ideológica de sus integrantes, producto de su formación cívico-política en los círculos de estudio de la ACJM, se señala que:

"Quienes fundamos este organismo, fuimos militantes en la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Inspirados en la Doctrina Social Católica, nuestra actuación será claramente definida como cristiana; pero no pretendemos escudarnos en el prestigio de la Iglesia, ni en el de las organizaciones de Acción Católica de las cuales procedemos.

Tenemos fe en México, en la generosidad de su pueblo, en las posibilidades apenas entrevistas de su territorio, en su misión histórica y en su trascendencia espiritual. En el progreso del país hemos intervenido todos los mexicanos con nuestro esfuerzo y contribución, pequeños o grandes, a pesar de haberse excluido del poder,

¹⁶⁰ Tania Hernández (2009), p.89.

¹⁶¹ Manifiesto CCM, AAIS, S/F. (Manuscrito y mimeo).

¹⁶² Este tipo de estructuras de mando están consideradas como idóneas en tanto que el poder y la toma de decisiones no está centralizado en una sola persona. La organización por tanto, es más democrática. Las organizaciones sociales emergentes que han surgido hoy en día tienen esa estructura de poder.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

permanentemente, a individuos o sectores desafectos al régimen."¹⁶³

Los militantes católicos, no sólo se asumen como tales, sino que establecen una clara defensa de su derecho de participación en el terreno de lo público, con el fin de luchar a través de los cauces legales en contra de la exclusión de la que habían sido víctimas por el hecho de ser oposición.

A pesar del bloque católico que se amalgama en torno a González Luna, éste pierde las elecciones frente al candidato oficial, Adolfo Ruiz Cortines. Una de las primeras acciones de Ruiz Cortines en 1952, fue reformar los Artículos 34 y 115 constitucionales que otorgaban a la mujer la plenitud de sus derechos políticos.

"Al ocurrir las reformas a la Constitución, ninguna agrupación femenina pudo considerarlas como el resultado de sus luchas políticas; como tantos otros actos de gobierno, éstas fueron presentadas como una concesión gratuita del ejecutivo, signo de la actitud progresista y la buena voluntad que pretendía proyectar el nuevo mandatario."¹⁶⁴

Las reformas, que se llevaron a cabo en la Cámara de Diputados, junto con el proyecto de ley de responsabilidad de funcionarios públicos, que pretendía castigar el enriquecimiento ilícito de los funcionarios, fueron las propuestas más importantes, dado que mientras la primera impulsaría el crecimiento panista,¹⁶⁵ la segunda sería un tema al que se haría constante alusión por parte de los líderes de Acción Nacional.

1954 fue un año crucial para el Partido Acción Nacional, que en ese momento atravesaba por serios problemas económicos, lo que les impedía

¹⁶³ Manifiesto CCM, AAIS, S/F, p. 1. (Manuscrito y mimeo).

¹⁶⁴ Olga Pellicer y José Luis Reyna (1981), p.17.

¹⁶⁵ Libro de Registro de Militantes en AFRPH. Archivo de la Fundación Rafael Preciado Hernández (AFRPH)

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

realizar un censo de sus militantes y justificar el mínimo para poder justificar su membresía.

"Ya me ha referido Juan [Gutiérrez Lascurain] la angustiosa situación económica. La renovación de afiliaciones exigidas por las recientes reformas a la Ley Electoral nos impondrá gastos enormes. Sin embargo, creo que será ocasión de una campaña nacional muy fructífera. Necesitamos presentar varios centenares de miles de socios y podemos lograrlo con tal que se trabaje suficientemente."¹⁶⁶

El 7 de enero de 1954 se promulgó la nueva Ley Electoral que establecía que para que un partido político obtuviera su registro éste debía contar con 75 mil afiliados, 5 mil más de lo que marcaba la ley de 1951. Además, de que deberían contar con más de 2,500 militantes registrados en las 2/3 partes de las entidades federativas. Los partidos registrados deberían cumplir con este registro un año antes de que se llevaran a cabo las elecciones de 1955. El 30 de junio de 1954 el PAN entregó a la Secretaría de Gobernación, 2289 listas que contenían aproximadamente 100 mil adhesiones. El registro se ratificó el 8 de octubre.¹⁶⁷

Si el PAN no hubiese podido lograr ratificar su registro los militantes católicos como Ituarte Servín no hubieran podido participar como candidatos en las elecciones intermedias de 1955.

En las elecciones intermedias de 1955, Alfonso Ituarte fue postulado por el distrito de Tacubaya, su enclave identitario, y donde gozaba de prestigio y popularidad, principalmente entre las agrupaciones católicas; su jefe de campaña fue Abel Vicencio Tovar. La estructura distrital se incrementó gracias a que creció considerablemente el número de las militantes

¹⁶⁶ Carta de MGM a EGL en AMGM, Apartado correspondencia, 5 de enero 1954.

¹⁶⁷ Para ahondar al respecto se pueden consultar los números 638, 639, 664 y 679, de la revista *La Nación*.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

femeninas¹⁶⁸ la mayoría de las cuales provenían de las organizaciones católicas¹⁶⁹; así Alfonso Ituarte logró cubrir el cien por ciento de las casillas con representantes de partido.¹⁷⁰

Además de Alfonso Ituarte fueron electos Manuel Sierra Macedo y Patricio Aguirre por el Distrito Federal; Jesús Sanz Cerrada, por el III de Durango; Federico Sánchez Navarrete por el I de Morelos; y, Manuel Cantú Méndez, por el III de Oaxaca. En el Colegio Electoral lograron la ratificación de su triunfo y tomaron posesión de manera inmediata; excepto en el caso de Federico Sánchez Navarrete,¹⁷¹ que asumió la diputación posteriormente. Al no existir un órgano electoral alterno en el que se pudieran dirimir los conflictos electorales, los cinco diputados panistas acudieron, encabezados por el secretario general de su partido, Raúl Velasco Zimbrón, a entrevistarse con el presidente Adolfo Ruiz Cortines con el fin de que se reconociera el triunfo de Sánchez Navarrete.

Entre las pruebas documentales, que fueron presentadas a Ruiz Cortines, destacan las denuncias de fraude electoral que habían sido emitidas en un 90 por ciento por mujeres.¹⁷² El hecho de que las denuncias hubieran sido respaldadas por mujeres fue un factor importante en el

¹⁶⁸ El Registro Nacional de Militantes (RNM), data de la década de los noventa. Tanto en los documentos de las sesiones del CEN como en el Libro de Afiliación de Militantes que data desde el 39 hasta la década de los sesenta se da cuenta de dicho incremento, ya que al revisar dicho libro percibí un notable incremento de militancia femenina a partir de 1946.

¹⁶⁹ Tanto en los documentos del Comité Central de la JCFM en AACM, 16 de junio de 1947, como en la entrevista realizada por la autora a Rafael Alonso y Prieto, Monterrey, Nuevo León, 14 de mayo de 2006, se refiere que a partir de 1946 se incrementa en el PAN la militancia femenina proveniente de las organizaciones católicas y que desde un inicio participaron activamente en las diferentes actividades del partido, lo que incluyó ser representantes de casilla.

¹⁷⁰ En *La Nación* del 29 de marzo de 1959, en el cual se hace una semblanza de Alfonso Ituarte Servín como dirigente se hace mención de este episodio. Podría decirse que este logro es significativo en la carrera partidista de Alfonso Ituarte Servín quien, antes de ser postulado como candidato a diputado, era el dirigente partidista en Tacubaya.

¹⁷¹ Sánchez Navarrete, había sido invitado a participar como candidato a diputado debido a que era conocido en la comunidad y aunque no había participado anteriormente en política, reunió las pruebas necesarias para probar el fraude que se había llevado a cabo el día de las elecciones, con ellas fue posible impugnar el presunto triunfo priista. Entrevista con Federico Sánchez Navarrete, 6 de enero 2010.

¹⁷² Entrevista con Federico Sánchez Navarrete, 6 de enero de 2010.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

argumento discursivo opositor y de gran peso en la decisión de Ruíz Cortines. 1955 fue la primera elección federal en la que las mujeres pudieron emitir por primera vez su voto, de ahí que el argumento central opositor fuera en el sentido de que: "...sería una vergüenza que en la primera elección en que participaban las mujeres, su voto no fuera respetado, lo que sería negativo para la palabra empeñada por el Presidente."¹⁷³

La entrevista con el Presidente Ruíz Cortines y la defensa ante el Colegio Electoral, arrojaron un efecto positivo en tanto que, por primera vez, los priístas aceptaron su derrota y reconocieron el triunfo de un miembro de la oposición.

Al carecer de experiencia en materia legislativa, los miembros de la bancada panista recibieron asesoría por parte de Manuel Gómez Morín, quien los entrenó en materia de oratoria y les enseñó a elaborar proyectos legislativos. Sin embargo, eran independientes en cuanto a la propuesta de proyectos y de iniciativas de ley que presentaban al Pleno. Aunque cada uno de los legisladores participaba en el área de su especialidad, también subían al estrado para abordar lo relativo a las políticas públicas gubernamentales; y a defender a su partido de ataques y descalificaciones por parte de los legisladores priístas.

La retórica de los diputados panistas se centraría en tres ejes: la ética política; el deber ser de los gobernantes y de los representantes populares; y, la defensa de su derecho ciudadano de ocupar un cargo de elección popular. Este último punto es importante en tanto que la retórica de los

¹⁷³ *Ibidem.*

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

legisladores priístas se orientaba a descalificar a la bancada panista, argumentando que eran representantes de la Iglesia y del Papa.¹⁷⁴

Los priístas acusaban a los legisladores panistas de ser un "instrumento" de la Iglesia debido a su militancia católica.¹⁷⁵ A diferencia de otros legisladores de Acción Nacional, los militantes católicos asumían su papel como un apostolado y se caracterizaban por su religiosidad, la cual formaba parte de su enclave cultural identitario.¹⁷⁶

"... antes de iniciar la sesión orábamos juntos, nos encomendábamos a Cristo Rey, que representaba los ideales cristeros; y, al Espíritu Santo, que simbolizaba la Patria. Además, al término del periodo de sesiones y los domingos, acudíamos a la Basílica de Guadalupe a dar gracias. Los diputados panistas veíamos nuestra labor como un apostolado e incluso nos percibíamos como los primeros cristianos resistiendo al Imperio Romano."¹⁷⁷

La Cámara de Diputados se convierte, en un ámbito a través del cual legisladores panistas provenientes de la militancia católica podían expresar sus propuestas en el ámbito político. Lo que impulsaba su lucha a través del terreno de las ideas, era la convicción de defensa de su derecho de inclusión en un ámbito caracterizado por su exclusión a las manifestaciones de disenso.

En el caso concreto de Ituarte, no sólo defendía el derecho a la libertad de conciencia, y de expresión, sino a lo que denominó "el

¹⁷⁴ Para ampliar la información al respecto se puede consultar el Diario de Debates de la Cámara de Diputados (1955-1958).

¹⁷⁵ En los libros de Debates se da cuenta de que el único diputado del PAN que aludía constantemente a símbolos religiosos como parte de su alocución era Jesús Sanz Cerrada que, a diferencia del resto de sus compañeros que también habían sido militantes católicos, participó en la Segunda Cristiada.

¹⁷⁶ La religiosidad se refiere al recuperar la cultura hispano-católica en el sentido clerical, social, económico, cultural de la Iglesia, o sea, ese concepto traseudencial de la sociedad que proclamaba la Iglesia católica y que está ligada con la Doctrina Social de la Iglesia.

¹⁷⁷ Entrevista a Federico Sánchez Navarrete, 6 de enero de 2010, México, D.F.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

derecho de los mexicanos al Bien Común.”¹⁷⁸ Sus argumentos siempre iban respaldados con datos estadísticos e información gubernamental. Sus participaciones y propuestas de ley elaboradas por Ituarte Servín estaban relacionadas con la familia y la seguridad social.

Aunque en el periodo de estudio aún no existía la figura de líder de bancada, Alfonso Ituarte se encargó de coordinar a la fracción parlamentaria a instancia de los integrantes de la misma.¹⁷⁹

La labor legislativa de los diputados panistas se enfocó a temas de índole económico y social. Las propuestas no se remitían a lo inmediato o de carácter coyuntural; sino al problema laboral, la problemática agraria, de salud. Así como reformas sociales y de carácter económico y hacendaria tendientes a mejorar el bienestar social.

Entre las iniciativas de ley, algunas de las cuales se convierten en una demanda constante de la fracción panista, las cuales fueron presentadas y elaboradas presentadas por Ituarte Servín se encuentran las siguientes:

“1º Ley que establece la participación del Impuesto Sobre la Renta a los Municipios y estados de la República.

2º Reformas a la Ley Electoral para prohibir el uso indebido de los colores nacionales en materia electoral.

3º Reformas a la Ley Electoral para la integración equitativa del personal de casillas.

4º Reformas a la Ley Electoral para el establecimiento de la credencial de elector con retrato (se ahondará en este punto posteriormente).

5º Reformas a la Ley Electoral para fijar bases para la identificación de los electores.

6º Reformas a la Ley Electoral para prohibir el indebido uso de los fondos públicos en campañas electorales oficiales.”¹⁸⁰

¹⁷⁸ En los documentos manuscritos en los que bosquejaba sus propuestas de iniciativas de Ley, utilizaba constantemente dicha frase.

¹⁷⁹ Entrevista con Federico Sánchez Navarrete, 6 de enero de 2010, México, D.F.

¹⁸⁰ PAN (1990), p. 150.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Además de las iniciativas ya mencionadas que se centran en el aspecto electoral, el cual era el más importante para extender el pensamiento cívico-político; están las siguientes propuestas que tienen que ver con aspectos sociales, económicos y políticos: en primer lugar está la iniciativa relacionada con la extensión de derechos a la seguridad pública a todos los trabajadores así como al sector campesino.

En segundo lugar, se propone incentivar la inversión a través una reforma hacendaria en la cual se “premiara” a aquellas empresas que crearan fuentes de empleos, sobre todo productivos; así mismo, estos incentivos se extenderían al sector rural en tanto, sólo aquellos campesinos cuyas tierras estuvieran produciendo se les darían estímulos económicos o en especie; y, fiscales.

El tercero y último tenía que ver con la iniciativa de elevar a estado el territorio de Baja California. En este último caso, cabe señalar que para Alfonso Ituarte y otros militantes católicos Baja California era un lugar emblemático dado que, al ser el lugar menos poblado y en el que las misiones jesuitas fueron de gran importancia, por lo que para los militantes católicos, era una oportunidad de un nuevo inicio; así mismo, Ituarte Servín había adquirido un rancho en el que la producción era básicamente vitivinícola. Esto, a su vez, coadyuva al despegue de su negocio de producción de licores.

Ante la escasez de recursos económicos, en el PAN, Ituarte Servín instaure que, de manera obligatoria, los integrantes de la fracción debían ceder entre el 40 y el 50 por ciento de su sueldo para el partido. Esta práctica se volverá permanente, aunque irán disminuyendo los porcentajes paulatinamente hasta 1991 cuando el PAN acepta el subsidio gubernamental.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

"Ituarte nunca fue partidario del subsidio, él decía que el partido que lo acepta está condenado a convertirse en esclavo del tirano. A partir del 91 comenzó el declive del PAN, cuando Luis H. Álvarez aceptó el subsidio."¹⁸¹

El liderazgo y el activismo de Alfonso Ituarte no pasó inadvertido. La importancia que adquirirá en la Cámara de Diputados se verá reflejada con su nominación como candidato a la dirigencia nacional panista en 1956.

IV. Dirigencia Partidista

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la importancia de los aportes de Alfonso Ituarte, formado en el catolicismo social, como dirigente partidista.

Más que como ideólogo, Ituarte Servín se caracterizó como un dirigente partidista que privilegiaba la acción, sobre todo en materia político-electoral. Privilegió sus acciones en tres ejes: fortalecimiento estructural, incremento de militancia y difusión. A través de estas vías inició la institucionalización del PAN, entiendo como tal la conformación de una estructura partidista sólida, su inserción dentro de un sistema que se caracterizaba por ser cerrado y autoritario y donde la participación del partido en los procesos electorales, se dio de manera constante, dentro de los cauces institucionales y respetando las reglas instituidas por el mismo.

Si bien la derrota y la represión al disenso son las características de la lucha partidista de la década de los cuarenta, los cincuenta traen aparejadas nuevas condiciones. El crecimiento económico y el fortalecimiento del sistema político desalientan manifestaciones de

¹⁸¹ Entrevista con Jesús González Schmall, México, D.F., 4 de enero de 2007.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

inconformidad de corte radical. La arena electoral y el terreno político, concretamente el legislativo, serán los principales ejes de la actuación del panismo que luchaba por seguir creciendo y fortaleciéndose como oposición cuya tarea se orientaba a la formación cívico-política de la ciudadanía y a la formación de nuevos cuadros políticos. La estrategia partidista de Ituarte Servín, al igual que en las organizaciones católicas, será formar cuadros y líderes, principalmente del sector juvenil.

La ACJM será la principal organización católica de la que provendrán los dirigentes panistas de la década de los años cincuenta; estableciendo así una hegemonía de poco más de diez años (1949-1962), en la que se sucederán de manera continua. Sin embargo, es importante destacar el hecho de que si bien Juan Gutiérrez Lascurain, Alfonso Ituarte Servín y José González Torres, que conforman el periodo católico del PAN, habían formado parte de la ACJM, su acción y discurso indican que no pertenecían a la misma corriente católica.

Con excepción de Gutiérrez Lascurain, Alfonso Ituarte y José González Torres se habían destacado como dirigentes católicos. Ahora bien, el hecho de que los tres fueran militantes de la ACJM no los uniforma en cuanto a su concepción del deber ser en el terreno político y social, dado que pertenecían a diferentes corrientes católicas lo cual va a influir en su acción partidaria (véase cuadro uno).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

CORRIENTE DEL PENSAMIENTO CATÓLICA A LA QUE PERTENECEN LOS DIRIGENTES PANISTAS DE LA ETAPA CATÓLICA (1949-1962)

LIBERAL (Juan Gutiérrez Lascurain. 1949-1956)	SOCIAL (Alfonso Ituarte Servín. 1956-1959)	CONSERVADORA (José González Torres. 1959-1962)
Se adaptan a las circunstancias políticas y pueden o no participar en elecciones, dependiendo de la fortaleza del partido. Aceptan el marco jurídico y la separación Estado-Iglesia. Están a favor de colaborar con el gobierno establecido.	Estudian los grandes problemas sociales de su tiempo. Son reformistas y adaptan la <i>Rerum Novarum</i> a la realidad nacional. Están a favor de la participación política como una acción necesaria.	Pretenden mantener y reformar un orden social basado en el principio de autoridad derivado de Dios, que tenía a la moral cristiana como regla de conducta individual y social. Los procesos electorales no son prioritarios.

Cuadro 1. Elaboración propia usando la tipología de Goddard (1981).¹⁸²

Como podemos observar en el cuadro, aunque los tres dirigentes provenían de la ACJM, su pensamiento y acción política no son homogéneos. En el caso de Gutiérrez Lascurain su acción refleja continuidad con relación a la dirigencia de Manuel Gómez Morín, a quien se podría clasificar como católico liberal. Ambas jefaturas se enmarcan en una lucha política dentro de los cauces institucionales, respetando el

¹⁸² Aunque no eran las únicas corrientes católicas que existían al interior del PAN, sí fueron las predominantes en el periodo de estudio.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

marco jurídico establecido pero, al mismo tiempo, utilizando la legislación para justificar su lucha. Una de sus principales características es que la participación panista en procesos electorales no es constante.

En el caso de Ituarte Servín, a diferencia de sus antecesores, se enfoca a la participación política activa. Un elemento importante es que fortalece la actuación partidista desde la región para lo cual lleva a cabo diversas actividades tendientes a fortalecer los comités regionales. Si bien Acción Nacional surge a partir de las redes de notables locales, tal y como fue ideado por Manuel Gómez Morín, la diferencia es el peso que cobra lo regional. Con Gómez Morín había una estrategia finalmente centralista, mientras que Ituarte consideraba que el fortalecimiento de su partido en las regiones redundaría en la consolidación de la estructura nacional. Para ello había de utilizar las redes locales con las que mantenía estrecha relación a partir de la ACJM. El sentido final de esta estrategia es fortalecer la organización para fomentar la difusión de su pensamiento.

Así mismo, la participación política en el ámbito electoral es constante, por lo que sus propuestas y acciones se abocan al terreno electoral como una oportunidad de expresión democrática. Dos son las propuestas que reflejan la preocupación de Ituarte en materia electoral como una vía legal y necesaria para la construcción de la democracia política. Una de ellas es la elaboración de un padrón confiable; mientras que la otra es la expedición de una credencial con fotografía.¹⁸³

José González Torres, quien se ubica en una corriente más bien conservadora, también utiliza los cauces institucionales de participación política. Sin embargo, por una parte impulsa la corriente interna que simpatizaba con la Democracia Cristiana y, por otro, muestra un partido intolerante al emprender una fuerte campaña contra el comunismo

¹⁸³ *La Nación*, 28 de octubre de 1956, p.2.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

utilizando el lema: "Cristianismo sí, comunismo no", ante lo que él denominaba la inminente amenaza comunista a través de Cuba. Otra de sus campañas en contra del comunismo se enfoca a atacar el libro de texto obligatorio expedido por la Secretaría de Educación Pública (SEP), señalando que detrás estaba el gobierno de la Unión Soviética.¹⁸⁴

Lo que tienen en común estos tres personajes es que aceptan participar en política a través de un partido: Gutiérrez Lascurain fue fundador del PAN cuando ya era ex miembro de la ACJM y González Torres se afilia a AN en 1946 justo cuando se publica el *Ideario Cívico* en el que la ACM permite a sus militantes participar en política a través de un partido que no fuera en contra de sus convicciones, y una vez que la ACJM ha sido instituida y forma parte orgánica de la ACM, a raíz de los pactos de 1929.

4.1. Elección como dirigente

El 14 de octubre de 1956 se llevó a cabo la reunión del Consejo Nacional para elegir al tercer presidente nacional del PAN. Los candidatos fueron Rafael Preciado Hernández, Manuel González Hinojosa, José González Torres, Eduardo Limón Lascuráin y Alfonso Ituarte Servín, quien era diputado federal.

Aunque varios de los consejeros apoyaban a Preciado Hernández, el discurso de Juan José Hinojosa y, principalmente de Efraín González Luna a favor de Ituarte fue decisivo. Mientras que Hinojosa habló del papel de Ituarte Servín como militante católico enfatizando que "era una hombre

¹⁸⁴ Para ampliar información al respecto se pueden consultar los números de la revista *La Nación*, órgano oficial del PAN, de ese periodo (1959-1962). En sus declaraciones se denota una especie de mimetismo entre lo que debe ser el apostolado católico y el político.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

que no se entregaba ni a la amargura ni a la desesperanza,"¹⁸⁵ Efraín González Luna argumentó a favor de Ituarte Servín enfatizando que:

"... es organización lo que se necesita y un gran organizador es el diputado Ituarte. Piénsese en su campaña, que es un ejemplo de lo que se puede y se debe hacer en las luchas electorales; piénsese en su tarea actual en la Cámara de Diputados, en su ponderación, en su equilibrio, en el acierto de sus intervenciones [...] Si no tuviera la convicción de que es por el bien del partido, propondría entre los posibles jefes de Acción Nacional a Rafael Preciado Hernández. Pero se cometería una injusticia, porque todos estamos enterados que hace poco su salud estuvo amenazada y considero que las preocupaciones y responsabilidades que conlleva la jefatura del partido, pondrían en riesgo su total recuperación. Propongo por estas razones a la Asamblea de Consejeros al señor diputado Alfonso Ituarte que tiene suficiente criterio y suficiente madurez de juicio para comprender cuando una intervención suya en la Cámara es aconsejable y cuando no. Ituarte tiene suficiente conocimiento del partido y de la magnitud de sus responsabilidades como jefe; para entender cuándo su gestión como diputado debe ser oportuna en relación con el partido."¹⁸⁶

Más allá del discurso lo cierto es que el pensamiento de Efraín González Luna era muy similar al de Alfonso Ituarte Servín porque aquél también había sido miembro de la ACJM y era un conocedor profundo del catolicismo social y de la *Rerum Novarum*. Por tanto entre ambos personajes había mucho más cercanía que la que podía haber entre González Luna y el resto de los candidatos que provenían de la UNEC.

Cuando se llevó a cabo la ronda de votación, Alfonso Ituarte obtuvo 61 votos contra 23 de Preciado Hernández, 10 de González Hinojosa, 10 de González Torres; y, sólo uno de Eduardo Limón Lascuráin. En su discurso de toma de posesión no sólo hace un reconocimiento al dirigente saliente, Juan Gutiérrez Lascuráin, sino también plantea algunos de los ejes de acción durante su gestión. Así mismo, el discurso denota en gran medida su formación como líder católico. El llamado es integrador, colectivo, al sacrificio y define el deber ser de un funcionario panista y un militante.

¹⁸⁵ AFRPH, Minuta Consejo Nacional, octubre, 1956, S/P.

¹⁸⁶ *Ibidem*.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

"Acepto este puesto con la humildad con que debe aceptarlo un hombre que es consciente de sus limitaciones, pero también sintiendo la responsabilidad y la dignidad que implica...Ofrezco por mi honor y por mis hijos, que cumpliré. [Añadió que] Juan Gutiérrez Lascurain y Raúl Velasco Zimbrón son ejemplo de un desinteresado esfuerzo hace posible que los comités funcionen." ¹⁸⁷

En cuanto a la militancia y los funcionarios panistas señaló que:

"Ser simplemente un militante del Partido, ya significa la aceptación de una responsabilidad. Que no nos diga nunca un militante, en un momento dado que el Partido necesite su presencia en un acto público, en una actividad determinada, que no nos diga que está ocupado...Ocupaciones las tenemos todos; pero dentro de ese programa, la obligación con el Partido tiene un sitio, y un sitio preponderante...Y en la medida que vaya aumentando su jerarquía en el Partido, esa generosidad, esa entrega y ese sacrificio deben ser mayores... Más que los discursos, más que las conferencias, más que los escritos, son los ejemplos los que arrastran al pueblo." ¹⁸⁸

Con relación a cual sería su postura frente al eterno debate entre participacionistas y abstencionistas manifestó que:

"Hoy sabemos ya que en la opinión pública hemos logrado que México responda y nos dé su voto; pero es necesario emprender hoy una nueva etapa; conquistar a esas gentes que votan por nosotros para que sean militantes de Partido, para que participen en la vida diaria del Partido. Y sólo podremos conquistarlos con nuestro ejemplo, con nuestra generosidad con nuestra entrega." ¹⁸⁹

Aunque fija su postura con relación a que el PAN esté presente en la vida pública, en el terreno electoral, en el único espacio y especialmente en la Cámara de Diputados, está consciente de que, a final de cuentas para que su partido pueda seguir presente en el espacio público, es

¹⁸⁷ *La Nación*, 21 de octubre de 1956, pp.8 y 10.

¹⁸⁸ *Ibid*, p.11.

¹⁸⁹ *Ibidem*.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

necesario incrementar la militancia y esta tarea implicará sacrificio e, incluso, martirio.

Durante la conferencia de prensa del 22 de octubre también fija su postura con relación a la organización, ésta implicaría trabajo y sacrificio, lo cual era congruente con el pensamiento del catolicismo social. Todo su discurso gira en torno a la idea que privilegiaba la ACJM: "la restauración de Cristo en la vida pública, a través de la normalización de las leyes e instituciones públicas".

En palabras de Alfonso Ituarte Servín:

"Quiero, en seguida, advertir que hoy se inicia una nueva etapa, en cumplimiento de los programas aprobados en el Consejo Nacional. Vamos hacia una organización más perfecta, en la que nuestros numerosos militantes rendirán el máximo de servicio por el bien de México. La meta es el obtener que haya elecciones de verdad. Para ello exigiremos al Régimen que establezca las condiciones elementales pero eficaces de la elección. Desde luego, un padrón auténtico. Ese padrón debe ser permanente y establecer la credencial ciudadana con plenitud de identificación – retrato y demás datos precisos de filiación... el propio Secretario de Gobernación ha prometido que se hará." ¹⁹⁰

Desde su toma de posesión, Ituarte Servín manifestó que uno de sus propósitos era dar a conocer a la población lo que era un verdadero partido político. Para él, el partido tenía una misión histórica, ser integrador de las demandas de aquellos que seguían siendo marginados por el sistema y que demandaban un espacio democrático que uniera todas las voces.

¹⁹⁰ *La Nación*, 28 Octubre de 1956, p.2.

4.2. Propuestas y acciones

El PAN, durante la presidencia de Alfonso Ituarte Servín, se asumirá como un partido de oposición que luchará por ir ganando espacios de poder desde los cuales podrá ejercer su influencia. La expresión de esta lucha se dará en diferentes terrenos: el electoral, "que en determinadas coyunturas redunda en la movilización de vastos grupos sociales que encuentran en la lucha electoral un espacio para presionar por reivindicaciones de diversa índole."¹⁹¹; el legislativo, que le permitirá expresar las demandas de la facción que representan. El ideológico-doctrinario que se hará a través de los medios de comunicación directa (casa por casa y conferencias) o indirecta (a través de la revista *La Nación*, prensa, radio y la recién creada televisión). Es a través de estos medios que el PAN buscará generar el apoyo de la opinión pública y al mismo tiempo, crear conciencia política.

En el cuadro dos podemos observar las estrategias y acciones que llevó a cabo Ituarte Servín como dirigente partidista tratando de definir lo que debe ser un partido político de oposición y con aspiración de convertirse en un partido con posibilidades reales de acceso al poder. El cómo lo establece con base en su experiencia de líder católico:

¹⁹¹ Elisa Servín (2006), p.11.

ESTRATEGIAS Y ACCIONES PARTIDISTAS DE ALFONSO ITUARTE SERVÍN

ESTRATEGIA EN EL PLANO INTELLECTUAL	ESTRATEGIA EN EL PLANO IDEOLÓGICO	ESTRATEGIA EN EL PLANO DOCTRINARIO
▪ ACCIONES ▪ Al igual que en la ACJM, elabora discursos enfocados a los jóvenes destacando la importancia de éstos en la vida partidista y en la lucha por la Patria. ▪ Introduce principalmente conceptos vinculados con la Doctrina Social de la Iglesia. ▪ La Doctrina social es propuesta como una vía alternativa al capitalismo y al socialismo.	▪ ACCIONES ▪ Reproduce acciones que llevó a cabo como dirigente diocesano: se ocupa personalmente de la construcción de estructuras juveniles. Difunde y organiza congresos elabora y supervisar el material de los mismos. ▪ Publicación de los discursos de los principales líderes del PAN como ejemplo de lo que debía ser. ▪ Elabora un programa político enfocado a incrementar la militancia y la presencia partidista en el terreno electoral.	▪ ACCIONES ▪ Vincula la doctrina partidista con el Catolicismo Social, centrándose en tres aspectos: acción cívico-política, formación de jóvenes militantes y ética política. ▪ Retoma del Catolicismo social la formación integral del militante, círculos de estudio, la militancia como apostolado, y la figura del martirio en el terreno electoral, entre otros.

Cuadro 2. Elaboración propia con información obtenida en el AAIS y en varios números de la revista *La Nación* de 1956-1959.

Para Alfonso Ituarte Servín un partido político debe ser una organización democrática. Esta idea tenía que ver con su experiencia

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

como militantes de la ACJM, porque dicha organización agrupaba a miembros de todos los estratos sociales, con o sin formación académica, y que, independientemente de sus actividades laborales, pertenecían tanto al ámbito rural como al urbano.

Es importante destacar que Como dirigente nacional, Ituarte Servín destacó que el PAN no era un instrumento de la Iglesia y que existía una separación entre el mundo material y el espiritual en el que la Iglesia estaba fuera y por encima de los partidos políticos.¹⁹²

Con base en esta visión partidista del partido, Ituarte integra de lleno a la estructura partidista tanto al sector juvenil, como al femenino y reconoce la existencia de diferentes corrientes al interior del PAN e incluye la figura del vicepresidente dentro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), ver cuadro 3, figura que desaparece a fines de los años cincuenta, a raíz de la muerte de Juan Gutiérrez Lascurain.

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL (CEN) DEL PAN EN EL PERIODO 1956-1959.

NOMBRE	CARGO	PROCEDENCIA
Alfonso Ituarte Servín	Presidente	ACJM
Juan Gutiérrez Lascuráin	Vicepresidente	ACJM
José González Torres	Secretario General	ACJM
Vicente Cordero	Tesorero	Católico liberal
Manuel González Hinojosa	Propaganda	UNEC
Jorge Garabito Martínez	Organización	Católico liberal
Manuel Ulloa Ortiz	Comisión de Estudios	UNEC

¹⁹² *La Nación* 28 de octubre de 1956, p. 2.

**ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE
SERVÍN (1956-1959).**

Juan Landerreche Obregón	Comisión de Estudios	UNEC
Juan Manuel Gómez Morín Torres	Comisión de Estudios	Católico liberal
Alejandro Avilés Insunza, Raúl Velasco Zimbrón, Patricio Aguirre, Federico Sánchez Navarrete y Jesús Sanz Cerrada	Vocales	ACJM
Manuel Cantú Méndez, Francisco Chávez González, Jesús Antonio Álvarez, Francisco García Sáinz	Vocales	UNEC
Guillermo Gómez Arana,	Vocal	Católico liberal
Celia G. de Hernández Díaz	Vocal	Se desconoce
Rafael Preciado Hernández	Representante ante la Comisión Federal Electoral	UNEC
Manuel Sierra Macedo	Representante ante el Registro General de Electores	Católico liberal
Carmen Lozada Amor	Sección Femenina	Se desconoce

Cuadro 3. Elaboración propia con información obtenida en el AAIS, AFRPH, *Cuba 88* y *Quiénes son el PAN*.

Como se puede observar en el cuadro, existe un equilibrio entre los grupos con relación a las diferentes carteras que ocupan. Aunque en términos sustantivos es menor el número de miembros provenientes del catolicismo liberal. Mientras que la cantidad de militantes que ocupan algún cargo en el CEN, provenientes de la ACJM y la UNEC, es la misma. Esto último se explica por el hecho de que existía cierta rivalidad entre ambas agrupaciones, por lo que al establecer una equidad interna logra

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

fortalecer al partido internamente mediante la unidad de la militancia, con el fin de que pudiera crecer. Ituarte enfatiza y establece como regla en el partido lo que es un principio fundamental para un militante católico: la congruencia entre el ser y el deber ser, de ahí el llamado tanto a los funcionarios como a los militantes al servicio y al sacrificio.

La politización de los militantes, principalmente de los jóvenes se hace principalmente a través de los círculos de estudio en los que participaban como conferencistas militantes distinguidos tales como: Manuel Gómez Morín, Efraín González Luna, José González Torres, Miguel Estrada Samano, Rafael Preciado Hernández, Raúl Velasco Zimbrón y Alfonso Ituarte Servín, entre otros. Otra de las actividades en las que participaron estos panistas fue en la capacitación de la militancia en diferentes estados lo que se difundían a través de la prensa local.

Debido a su formación como militante católico la visión de Ituarte acerca de la importancia de los círculos de estudio era fundamental en su concepción de un partido integrador, no excluyente y que estuviera orientado a todas las clases sociales y a crear una conciencia cívico-política de los ciudadanos, para que a partir de las ideas y no del enfrentamiento entre clases se pudiera dar un cambio en un sistema antidemocrático y autoritario. Fiel seguidor de Alexis de Tocqueville,¹⁹³ no es extraño que Alfonso Ituarte justifique la importancia de los círculos de estudio señalando que:

“Es necesario un pueblo educado y responsable, capaz de superar los riesgos de un régimen que se proclama como democrático y que ha fomentado el individualismo y el egoísmo, que lo único que ha

¹⁹³ Alexis de Tocqueville, fue un pensador francés del siglo XIX que se ubica en la corriente conservadora. Para los militantes católicos se convierte en una referencia teórica obligada porque es considerado como teórico de la libertad que hace una dura defensa de la religión y de la autonomía de la sociedad. En los documentos de Ituarte podemos encontrar referencias a la obra *La democracia en América*, sobre todo cuando alude al espíritu comunitario que debe tener un partido político.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

provocado es el abandono del espíritu comunitario; y el centralismo y autoritarismo del poder."¹⁹⁴

Además de que los círculos de estudio y la formación de militantes estarían a cargo de lo que Alfonso Ituarte denominaba "hombres de cultura [porque la formación cívica-política es] un aspecto de gran importancia en la lucha permanente por el rescate de los valores nacionales, tanto como una preparación propicia de la ciudadanía hacia el futuro,"¹⁹⁵ la formación doctrinaria sería una política interna de carácter prioritario, al igual que la difusión de la misma. Ambas estrategias adquieren un carácter permanente hasta la década de los 80, cuando a partir del ingreso de los neopanistas¹⁹⁶ al PAN, la formación doctrinaria pasa a un segundo término en aras de la practicidad.

En su retórica como jefe político, al igual que como dirigente católico, estará presente la constante alusión a la Patria como uno de fundamentos de lucha más importantes de la oposición. Esta visión de lo que es la Patria no tiene un carácter laico ni universal, tiene que ver más con la tradición hispanista y por tanto con una cultura política más bien de corte conservador.

"La Patria es además del pueblo actual, las generaciones pasadas que viviendo otros tiempos, a través de ellos forjaron una Historia; es aquella pléyade de héroes, de sabios, de mártires y santos, baluarte de nuestra fé y de nuestra cultura; es todo ese conjunto de hechos que han forjado el pueblo actual y le marcaron un destino final que cumplir. La Patria es también esto, una realidad que si no podemos palparla, la sentimos hondamente y tiene su expresión en nuestros anhelos, en nuestras aspiraciones y ambiciones legítimas que soñamos para el futuro [...] Lo que sostiene a la Patria en el transcurso de la Historia, son sus instituciones sociales, religiosas y políticas. Cada una de ellas tiene una función a desempeñar en el

¹⁹⁴ AAIS, 14 de septiembre 1956, S/N, (Mimeo).

¹⁹⁵ AAIS, 11 de diciembre 1956, S/N, (Manuscrito y Mimeo),

¹⁹⁶ Aquellos que venían del sector empresarial y que se distinguían por ser dirigentes de ese gremio o líderes locales.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

concurso armonioso de ese ser; pero entre ellas, hay una, de derecho natural, creada por Dios mismo, que es el cimiento y la piedra angular de la Patria: LA FAMILIA. En el PAN, no hay individualismos porque todos somos una FAMILIA."¹⁹⁷

Bajo esta premisa se orientará la dirigencia de Ituarte Servín, principalmente hacia el interior del partido. La integración del CEN respondió precisamente a esta estrategia tendiente a unir a las diferentes facciones al interior del partido.

Con ello forma un bloque de poder que estaría dominado por los ex acejotaemeros,¹⁹⁸ ya que también otros miembros de la ACJM, ocuparían algunas de las vocalías del partido (Alejandro Avilés, Raúl Velasco Zimbrón, Federico Sánchez Navarrete; y, Jesús Sanz Cerrada) por una parte; y por otra, se dio un fenómeno interesante, al incluir a miembros de la UNEC, como fue el caso de Rafael Preciado; y de las corrientes moderadas como Juan Manuel Gómez Morín Torres, y, Manuel González Hinojosa, por citar sólo algunos.

En la entrevista de James y Edna Wilkie (1971) a Manuel Gómez Morín, este, reconoce las virtudes del partido bajo la dirigencia de Alfonso Ituarte Servín, aunque sin decir nombres, y alude a dos aspectos importantes relacionados con el periodo de Ituarte Servín, la propuesta de credencial con fotografía y el incremento de la militancia en dicho periodo.

Como se comentó, Ituarte Servín trazó el camino del partido a la institucionalización¹⁹⁹ al enfatizar la participación política en procesos

¹⁹⁷ AAIS, S/F, (Manuscrito),

¹⁹⁸ Los ámbitos en los que se centra la labor de los ex acejotaemeros son: la difusión doctrinaria, el reclutamiento y formación de nuevos militantes; y, la formación de nuevos comités. Los medios que utilizan principalmente son: *La Nación*, las visitas domiciliarias, la utilización de bardas, el volanteo y la promoción de boca en boca. Además, de la publicación y promoción de eventos partidistas en la prensa.

¹⁹⁹ Francisco Reveles, basándose en Panebianco, señala que un partido se institucionaliza si participa de manera continua en procesos electorales y si cuenta con una estructura partidista sólida. Siguiendo esta lógica, la institucionalización partidista se inicia durante la dirigencia de Ituarte que se caracterizó por el

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

electorales, aunque estos siguieran controlados por el régimen. Estaba convencido de que era la única forma de que el partido siguiera avanzando y creciendo en el terreno político. Debido a esta convicción, su lucha se centraría en lograr que se llevaran acabo "elecciones verdaderas", por lo que señaló que era necesario integrar un padrón electoral confiable y la expedición de una credencial ciudadana con fotografía y demás datos precisos de filiación.²⁰⁰ Dicha propuesta ya la había externado en el Colegio Electoral durante el debate que se dio en defensa de los triunfos de Acción Nacional en 1955. Enfatizaba que:

"[...] lo que molesta exageradamente al pueblo de México, es que después de 45 años de Revolución, después de tanta sangre derramada, entre hermanos, no existe todavía un sistema eficaz para conocer cuál es la voluntad del pueblo y determinar quiénes son sus auténticos representantes."²⁰¹

Cabe agregar que, según declaraciones del mismo Ituarte, su propuesta con relación a la creación de una credencial con fotografía ya había sido aceptada por la Comisión Federal Electoral (CFE) y por el entonces secretario de Gobernación, Ángel Carbajal.²⁰² Argumentó que una o dos semanas antes de que se llevaran acabo la elecciones se integraba al padrón el nombre de alrededor de 500 electores²⁰³ más lo cual hacía que lo cual hacía que la oposición afirmara que el padrón no era confiable, la propuesta de Ituarte, sobre la necesidad de establecer mecanismos de confiabilidad era congruente con el problema de la ética política, la cual a su vez, está interrelacionada con los valores cívicos que eran parte esencial de los principios doctrinarios de los militantes católicos.

fortalecimiento de la estructura partidista y por el incremento de militancia, votos; y por la continua participación del PAN en los comicios.

²⁰⁰ *La Nación*, 30 de octubre de 1959.

²⁰¹ Juan José Rodríguez Prats, et. al (1999), p.86.

²⁰² García Orosa (2006), p12.

²⁰³ En los diversos volúmenes que comprende la obra de Gustavo Vicencio Acevedo, *Memorias del PAN*, se hace referencia a la falta de confiabilidad en el padrón electoral.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Aunque al interior del partido varios militantes calificaron a Alfonso Ituarte de idealista y soñador, por proponer la creación de una credencial de elector con fotografía y datos de filiación ésta se cristalizaría casi cuatro décadas más tarde.

Ante las condiciones prevalecientes en el sistema político y la necesidad de incrementar la militancia, Alfonso Ituarte diseñó una serie de novedosas estrategias que caracterizarían su dirigencia. Lleva a cabo una gira por todos los comités, tanto regionales como municipales, con el fin de hacer una evaluación lo más realista posible sobre la situación real del partido. Una vez hecha la evaluación los integrantes del CEN elaboran su plan de trabajo para resolver los problemas del PAN en todo el país. El programa de acción, entonces, se construye con base en las demandas y necesidades reales de las regiones; parte desde la región y no desde el centro con lo cual se inicia una nueva práctica de democracia interna y como un ejemplo a la ciudadanía de lo que debía ser un partido político.

Con Alfonso Ituarte, se incrementó la militancia panista, no sólo masculina; sino la femenina para lo cual aprovecha su relación con militantes de la Juventud Católica Femenina Mexicana y de la Unión Femenina Católica Mexicana. Esta decisión obedeció a varios factores: en primer lugar, antes de la integración de las organizaciones católicas a la ACM tanto la ACJM como la Asociación de Damas Católicas, posteriormente UCFM, fueron las mejor organizadas, las más combativas durante el conflicto cristero y su formación doctrinal era muy parecida, en segundo lugar, a partir de 1947 el Papa autoriza que las mujeres participen en política; en ese mismo año, se le otorga a la mujer el derecho al voto en elecciones municipales.

Las mujeres serían, junto con los militantes provenientes de la ACJM y de la UCM, de las principales promotoras del voto a favor del PAN a nivel

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

nacional y también participarían como representantes de partido en procesos electorales. Al igual que en las organizaciones católicas, los grupos femeninos se dedicaban a dar cursos sobre historia, civismo, Constitución y Ley Electoral. Asimismo, "se hacían cargo de la preparación de funcionarios y representantes de casilla y se las adiestraba en oratoria."²⁰⁴

Ante la evidente falta de fondos económicos, una de las estrategias consistió en implementar una especie de teseras²⁰⁵ las cuales se implementan en la ACJM y consistían en el pago de cuotas diversificadas para militantes, dado que el partido vivía en parte de las aportaciones de éstos, porque el único subsidio gubernamental que recibía era el de correos. Otra forma de financiamiento, ya comentada, consistía en que los diputados cedían entre el 40 y 50 por ciento de sus dietas. Ningún funcionario cobraba sueldo alguno por lo que los gastos se limitaban a pagos de gente de apoyo tales como secretarías y choferes, entre otros. También se gastaba en impresiones, propaganda, folletos, publicaciones internas, campañas. Estas tres estrategias contribuyeron a mejorar las finanzas panistas las cuales se habían visto mermadas ante la disminución de la militancia.

Asimismo, creó un comité de vigilancia interna que estaba encargado de que la doctrina se llevara a cabo y de supervisar el comportamiento ético-político de los funcionarios panistas. Este aspecto es relevante dado que es congruente con la demanda de Acción Nacional con relación a que los funcionarios debían actuar con ética política. En este caso, los militantes debían actuar en pro del partido y no de intereses particulares.

²⁰⁴ *La Nación*, 20 de enero de 1957, p.11.

²⁰⁵ Toma el modelo de las teseras de la Acción Católica y las cuotas se fijaban de acuerdo a las posibilidades de cada militante.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

"Los dirigentes panistas debemos tener la convicción fervorosa de que cumplimos con un deber, servir a la Patria. Nuestros intereses no son, nunca serán los propósitos bastardos del interés por los bienes materiales o la ambición de aplauso y nombradía, los que inspiren nuestros actos."²⁰⁶

Una de sus mayores aportaciones como dirigente partidista lo fue la creación de la Secretaría Juvenil la cual no existía en la estructura panista y que prevalece hasta la fecha; sólo en algunas entidades se contaba con comités estudiantiles. Se llevan a cabo reuniones regionales en Chihuahua y el Distrito Federal, así como una reunión nacional con el fin de redactar los estatutos de dicha Secretaría con base en los problemas e ideales de los jóvenes panistas. Durante la reunión nacional que se lleva a cabo en 1956 es electo como dirigente nacional Hugo Gutiérrez Vega a quien ratificará José González Torres en 1959. El mensaje de Ituarte Servín durante la toma de posesión de Gutiérrez Vega señala que:

"Pese a versiones falsas maliciosamente publicadas por gente interesada en dividirnos, la unidad de los muchachos en el Partido y su disciplina a éste siguen inalterables y creo fundadamente que una creciente atención a este Sector será prenda de fortalecimiento del Partido, pues nuestros muchachos han demostrado que no obstante el naturalismo y materialismo que nos invade, anidan todavía ideales en la mente y en el corazón de nuestra juventud."²⁰⁷

Para un militante como Alfonso Ituarte Servín reviste particular importancia la socialización y por tanto, la formación de la conciencia cívica en un militante joven. En este caso, además, no sólo estamos hablando de cuestión cívica sino también política; ya no se trata sólo de la formación cívica o de la socialización que son características de las organizaciones católicas. También estamos hablando de que la dirigencia

²⁰⁶ PAN (1990), p. 131.

²⁰⁷ AAIS, Mimeo, 1956.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

percibe la necesidad de formar integralmente a los militantes, lo cual implica la formación de una cultura política.

Para un dirigente como Alfonso Ituarte formado como militante católico, la educación y la formación que se daba a los aspirantes y a los militantes era esencial para crear no sólo una identidad partidaria y una conciencia cívica-política, sino enclaves de lealtad, de fidelidad y de ética política, así como relaciones sociales y de poder tanto internas como interinstitucionales y políticas con una ideología igual o semejante a la panista.

La formación partidista era integral, al igual que en las organizaciones católicas, la formación doctrinaria estaba a cargo de los fundadores del partido o aquellos con mayor antigüedad en la institución.

A partir de la conformación del sector juvenil²⁰⁸, Ituarte Servín decidió que los jóvenes debían tener un papel más activo, por lo que, al igual que los militantes católicos de la ACJM, serían también los encargados de reclutar y formar a otros militantes (formación de cuadros). Además de que también eran enviados como delegados del CEN a las elecciones locales, con el fin de "foguearlos" y darles una formación más completa en el terreno de la política electoral.

4.3. Elecciones Presidenciales de 1958

La elección de Luis H. Álvarez como candidato panista para algunos resultó sorpresiva. Álvarez contendió con importantes panistas como: Luis Castañeda Guzmán, José González Torres, Juan Gutiérrez Lascurain y Alfonso Ituarte, este último declinó en la primera ronda ante la petición

²⁰⁸ Hugo Gutiérrez Vega sería el primer dirigente juvenil (1958-1960). La propuesta de vincular al PAN con la Democracia cristiana sería en 1959 durante la dirigencia de José González Torres, dicha propuesta fue frenada por Manuel Gómez Morín quien señaló que el PAN no era un partido católico. Renunció en 1963 durante la presidencia de Adolfo Christlieb Ibarola.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

pública de un militante, Alejandro Ruiz Villaloz, que señaló que debía continuar como jefe del partido.

Luis H. Álvarez era un joven militante de Ciudad Juárez que fue electo candidato a la gubernatura por el estado de Chihuahua en abril de 1956, a pesar de ser prácticamente un desconocido, para la militancia, y sin experiencia política. Esto lo impulsaría posteriormente a obtener el apoyo de Manuel Gómez Morín quien encomendaría a González Luna, a partir de 1957, cabildear la candidatura a la Presidencia de la República de Luis H. Álvarez,²⁰⁹ lo que arrojó como resultado su elección. Durante la segunda ronda Álvarez obtuvo 215 votos a favor mientras que González Torres tuvo 112 sufragios.

El 4 de diciembre de 1957, Ituarte Servín nombró a Manuel Gómez Morín coordinador de campaña de las elecciones presidenciales de 1958, bajo el argumento de que él debía atender las tareas del partido y supervisar las campañas locales, así como lo referente a las candidaturas a las diputaciones federales. Sin embargo, acompañaría a Luis H. Álvarez en la gira por los estados de Sonora, Sinaloa, Durango, Aguascalientes y Zacatecas. De todas estas plazas, la más difícil era Zacatecas, debido a la inacción de los miembros del Comité Regional, por lo que se tomó la decisión de reforzarlo para poder llevar a cabo mítines, actos públicos y tener propagandistas permanentes con el fin de preparar la visita de Luis H. Álvarez.

Como se mencionó anteriormente, las campañas servían para formar a los cuadros juveniles por lo que se encomendó a Javier Coronado y a otro miembro de la Secretaría Juvenil que se hicieran cargo de coordinar la campaña en esta entidad y en Aguascalientes. Con el fin de llevar a cabo una campaña permanente y contar con presencia de los miembros de

209

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

este sector en apoyo a su candidato, Manuel Gómez Morín tomó la decisión de solventar personalmente sus gastos y pagar sus sueldos. Esta decisión fructificó en el caso de Aguascalientes, sin embargo, aunque hubo una buena participación en Zacatecas donde el PAN mejoró su organización incluso a pesar de los obstáculos puestos por los dirigentes panistas, Luis H. Álvarez fue acusado de sedición y encarcelado.

Otro de los obstáculos en la campaña de 1958 fue lo referente a los recursos económicos. Aunque Alfonso Ituarte había lo grado mejorar las finanzas de su partido éstos eran insuficientes para solventar la campaña presidencial por tal motivo, la dirigencia del PAN emitió una serie de bonos por diferentes cantidades los cuales se pagarían en una o varias emisiones, y solicitó el apoyo de los militantes y simpatizantes con mayores ingresos económicos.²¹⁰

Gómez Morín integró tanto a Ituarte Servín como a otros miembros del PAN en la gira de Luis H. Álvarez, la cual se realizó en un ambiente de violencia. Los miembros del sector juvenil fueron amedrentados y el día de la elección uno de sus miembros fue asesinado en Ciudad Juárez, además de que, como se mencionó, el candidato panista fue encarcelado.²¹¹

Aunque modesta, la campaña de Álvarez se caracterizó por una importante concentración de simpatizantes. Esto se debió a que los militantes provenientes de organizaciones católicas pusieron en marcha toda una red de alianzas en diversas entidades del país. Si bien dichas movilizaciones no fueron suficientes para obtener el triunfo, sirvieron para incrementar la militancia en varios puntos. El PAN había pasado de tener presencia de 21 entidades a tener representación en 30 y logró mantener

²¹⁰ En los documentos del AMGM correspondientes a 1957 y 1958, González Luna aludió al problema económico para poder llevar a cabo “una campaña electoral proporcional a la responsabilidad del partido”.

²¹¹ García Orosa, *Op. Cit.*, p.24.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

a las seis curules que habían ganado desde 1955. Sin embargo, debido a la serie de irregularidades que se presentaron durante la campaña y el día de la elección el Consejo Nacional del PAN tomó la decisión de que en protesta los diputados electos no debían tomar posesión, ellos fueron: Felipe Gómez Mont y Jaime Haro. Otros no se sumaron a la decisión del Consejo y fueron considerados unos traidores y expulsados del partido.

Los panistas argumentaron que habían perdido las elecciones debido al fraude electoral del que habían sido víctimas por parte del sistema. Bajo este argumento se dispusieron a defender a su candidato ante el Colegio Electoral; sin embargo, no pudieron revertir los resultados.

4.4. Cambio de dirigencia.

Alfonso Ituarte concluyó su jefatura el 21 de marzo de 1959. Dentro del grupo de dirigentes católicos, Alfonso Ituarte Servín fue el más visionario en tanto que se abocó a la construcción y la reorganización de las estructuras partidistas. Fue el primero en entender la importancia de la participación política constante. Es decir, tanto en el trabajo partidista cotidiano como en el de la participación en procesos electorales. Estaba a favor de la autonomía económica como una forma de congruencia ideológica. Señalaba que el subsidio gubernamental ataba a un partido en mayor o menor medida y que, finalmente, lo obligaba a asumir compromisos no escritos con lo que perdía, en ocasiones, su libertad de determinación y de decisión.

Varias han sido las versiones en torno al cambio anticipado de dirigente. Éstas coinciden y dan por hecho que Alfonso Ituarte renunció a la dirigencia, pero divergen en cuanto al por qué de su dimisión. Algunos autores mencionan desde problemas de índole económico hasta

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

desavenencias con Manuel Gómez Morín por los resultados de las elecciones presidenciales de 1958. Sin embargo, de acuerdo con los libros contables que se encuentran en el archivo personal de Ituarte, no tenía problemas económicos que no pudieran ser salvables. En cuanto al segundo aspecto, por otro lado con base en las entrevistas realizadas con Rafael Alonso y Federico Sánchez Navarrete, señalan que tampoco existían dichas desavenencias entre Alfonso Ituarte y Gómez Morín. Asimismo, no era la primera vez que perdían una elección presidencial o que los candidatos electos decidían renunciar al partido. En términos cuantitativos, Ituarte había logrado incrementar la votación por el PAN.²¹²

Los registros de las Asambleas y Convenciones del partido llegan hasta julio de 1957. El órgano interno del PAN *La Nación*, sólo da cuenta de la sustitución de Alfonso Ituarte por el secretario general del partido, José González Torres. La correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna muestra que Ituarte Servín ya había planteado la necesidad de adelantar la sucesión y se lo había informado a Gómez Morín, a quien también le comentó que solicitaría una licencia de seis meses, de septiembre de 1958 a marzo de 1959. Debido a esta situación se llevan a cabo una serie de acciones anticipadas con el fin de no crear un vacío de poder y liquidar los problemas pendientes. De inicio Gómez Morín señala que le demandó a Ituarte Servín "la reorganización del Comité Regional de Jalisco muy particularmente de la Tesorería". Se comprometió a liquidar cualquier compromiso anterior.

La dirigencia la ocupó temporalmente José González Torres, Ituarte Servín volvió a hacerse cargo de la jefatura el 2 de enero de 1959, convocando a una reunión a todos los jefes regionales con el fin de preparar la Asamblea Nacional. En esa misma reunión anunció la elección

²¹² Calderón (1980). Aunque no da un número concreto sí se menciona el incremento de candidatos y de entidades en los que participa lo que a todas luces muestra el incremento de la militancia.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

del nuevo dirigente nacional para el mes de marzo. Gómez Morín había manifestado la posibilidad de apoyar a Manuel Sierra Macedo, quien al igual que él procedía del catolicismo liberal. Sin embargo, Sierra Macedo sería elegido dirigente del Comité Directivo Regional del Distrito Federal, por lo que quedó abierto el camino para que González Torres ocupara la presidencia el 21 de marzo de 1959.

Aunque el estudio de nuestro personaje sólo abarca desde el inicio de su militancia hasta el final de su gestión al frente del PAN, cabe señalar que posteriormente se mantuvo alejado de la política partidista durante varios años. Incluso, no tomó posesión como consejero nacional. Sin embargo, siempre estuvo informado acerca de los acontecimientos al interior del partido y sobre los procesos electorales, particularmente el de Baja California en 1959, que tenía para Ituarte un significado simbólico, no desde el punto de vista de la militancia política, sino de la militancia católica, porque implicaba un nuevo comienzo.²¹³ Baja California representaba una lucha emblemática debido a que los panistas tenían la seguridad de que ganarían la elección de gobernador, porque contaban con un candidato de amplio prestigio como era Salvador Rosas Magallón y porque la situación imperante en el estado con la gestión del gobernador priísta Braulio Maldonado, generaba la inconformidad de la ciudadanía. A través del nuevo dirigente nacional, José González Torres el panismo denunció la violación a las garantías individuales, como lo era el derecho al voto libre y secreto, y se solicitó la intervención presidencial. Varios miembros del PAN habían sido encarcelados y finalmente se consiguió su excarcelación.²¹⁴

²¹³ En la década de los 30, Salvador Abascal decide ir a Baja California a fundar la Colonia María Auxiliadora, como símbolo de un nuevo periodo de evangelización.

²¹⁴ Hernández (2001).

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

El incremento en la votación que había obtenido el PAN en las elecciones de 1958 y en las de Baja California, disminuyó notablemente en las elecciones de 1961 año en el que haría crisis la división interna debido a que se habían empezado a configurar tres corrientes al interior del partido, que serían importantes para explicar la postura del PAN tanto a nivel nacional como regional. Por una parte, estaba la corriente proveniente de la ACJM, que había establecido su hegemonía en la dirigencia nacional era partidaria de no establecer pactos o acuerdos con el gobierno y su postura era de corte integrista. Por otra parte, estaban los grupos que sostenían que el discurso panista no debía orientarse hacia el aspecto religioso, sino que el partido debía respetar los principios de secularidad establecidos por el Estado liberal, que además formaban parte de las reglas de competencia por el poder. La tercera corriente era la facción que al interior del PAN apostaba por que su partido se adhiriera a la democracia cristiana. En este aspecto es importante aclarar que, aunque la Doctrina Social de la Iglesia define a la democracia cristiana como uno de sus componentes, no todos los católicos sociales se manifestaron a favor de la misma. Existían claras diferencias con relación a la conveniencia o no de aliar a Acción Nacional con esta organización y, en caso de afiliarse a ella, a qué corriente vincularse porque mientras que la vertiente europea era de avanzada y destacaba la importancia del acercamiento con todos los grupos sociales, la democracia cristiana latinoamericana estaba más vinculada con la Iglesia.

Ahora bien, desde 1954, Manuel Gómez Morín ya había externado su interés por conocer cómo funcionaba un partido demócrata cristiano. Sin embargo y a pesar de su amistad con el líder de la democracia cristiana Venezolana, Rafael Caldera, Gómez Morín no creía necesario que el PAN formara parte de dicha organización. Aunque Soledad Loaeza (1999)

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

señala que la facción encabezada por Hugo Gutiérrez Vega había declarado abiertamente desde 1958 su interés porque Acción Nacional se vinculara a la Democracia Cristiana, no existen evidencias documentales al respecto. Sin embargo, es cierto que durante la dirigencia de José González Torres se empieza a manejar dicha posibilidad.

Con la elección de Adolfo Christlieb Ibarrola, en 1962 el PAN regresa a una postura más liberal. Al mismo tiempo, busca el acercamiento con el gobierno como una forma de romper con el integrismo que caracterizó al PAN de los años cincuenta. Este giro en la política partidista tuvo que ver con la promulgación del Concilio Vaticano II, también denominado *Aggiornamento*, que reconoce la existencia de diferentes manifestaciones políticas, además de romper con la intransigencia que caracterizó al integrismo, el *Aggiornamento* da paso también a una nueva corriente al interior de la Iglesia, la Teología de la Liberación, con la que se identificarán más los partidos y organizaciones de izquierda, debido a que propone regresar a los orígenes del cristianismo y luchar por los pobres aún a costa de la vida misma. Por último, cabe destacar el hecho de que es Carlos Castillo Peraza, otro miembro de la ACJM, quien en 1993, afilia al partido a la Democracia Cristiana europea.

Conclusiones

Al hacer una revisión de la relación Estado-Iglesia, desde el siglo XIX, se pudo establecer cuales eran los principales puntos de tensión entre ambas instituciones, pero también sus convergencias y divergencias con relación a la vida social y la política. Asimismo, también se señaló la importancia que tienen los enclaves culturales, el desarrollo del guadalupanismo y de la

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

religiosidad, en la acción y reacción de los laicos los cuales se agruparon en grupos católicos de diversas corrientes.

En cuanto al segundo capítulo, se analiza el origen de la Acción Católica Mexicana y el papel de las organizaciones católicas frente a la política Cardenista, se estableció cómo se van construyendo y organizando las agrupaciones católicas, así como los elementos que respaldan el argumento discursivo de los mismos. Asimismo, se pudo profundizar con relación al por qué los conflictos de poder entre el Estado y la Iglesia en algunos casos se manifiestan a través del enfrentamiento; y, en otros casos, utilizando las vías institucionales. Esto como marco introductorio a la problemática central que se desarrolla en los capítulos tres y cuatro y en los cuáles se analizó el cómo se expresaba el pensamiento católico en la acción partidista tanto al interior de la organización política (estructura partidista) como en el terreno de la política electoral.

El integrismo que caracterizó dicho periodo es congruente con la realidad y el escenario político de ese momento histórico específico. Las alianzas sólo se establecían con los *iguales* en un sentido ideológico, identitario o de origen. Lo que explica, en parte, la identificación entre las diferentes facciones católicas que coexistían al interior del PAN y que tenían un enclave cultural común. Sin embargo, su visión del cómo debía llevarse a cabo la acción partidista era divergente. Prueba de ello fue lo referente al conflicto interno a raíz de la propuesta de afiliar al partido a la Democracia Cristiana.

La promulgación del Concilio Vaticano II dio un giro en la postura de la Iglesia frente a la participación política de los militantes católicos. Esto influyó en la reestructura interna del PAN y en su estrategia frente al gobierno. Sin embargo, algunas de las acciones que había llevado a cabo

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Ituarte Servín como dirigente partidista, adquirieron un carácter permanente y coadyuvaron a la institucionalización del PAN.

Varias son las interrogantes que quedan al término del presente trabajo y que podrían servir para futuras investigaciones. ¿Por qué en los años posteriores a la década de los años cincuenta disminuyen los militantes procedentes de la militancia católica?, ¿cuál es el punto de quiebre que explica el que se abandone la política partidista que caracterizó al panismo del periodo de estudio, concretamente en cuanto al establecimiento de alianzas?, ¿en el periodo de estudio había militantes vinculados a organizaciones secretas, juramentados o de derecha radical? Si es así, ¿cómo se les neutralizan?, ¿cómo los integran? y, por último, ¿cuáles fueron los comités regionales que fueron formados por militantes de la ACJM?

El uso de archivos y la realización de entrevistas con personajes vinculados con el personaje de estudio en el periodo que comprende la presente investigación, me permitieron obtener datos de primera mano que fueron valiosos para reconstruir principalmente la etapa de la militancia católica de Alfonso Ituarte. El uso de esta metodología es importante para conocer más sobre partidos políticos porque nos ayudan a pensar desde lo teórico cómo abordar a los partidos y organizaciones políticas desde los personajes. Asimismo, también pretende ser un aporte en futuros estudios sobre el PAN, el catolicismo social y organizaciones católicas en política.

Anexo Metodológico

La decisión de utilizar los archivos: Alfonso Ituarte Servín (privado); Acción Católica Mexicana; Manuel Gómez Morín; y, de la Fundación Rafael Preciado Hernández, se debió a la escasez de información tanto sobre el

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

personaje que analizo como del periodo de estudio tanto en lo concerniente a su militancia católica como en Acción Nacional. Al ser un dirigente proveniente de organizaciones católicas; y, prácticamente marginado por grupos no afines y por los llamados neopanistas, resultaba difícil encontrar información sobre él.

Gracias a la cercanía con la familia Ituarte, fue posible un primer acercamiento con los documentos que están bajo el resguardo de Josefina Ituarte Soto, hija de Alfonso Ituarte. Cabe destacar que no estaban clasificados, algunos se encontraban en cajas y otros en un antiguo archivero; otros, tenían hongos o estaban prácticamente inservibles por lo que fue una labor titánica; y, hasta el momento están clasificados cerca del 90% de los mismos. Además de lo ya mencionado, otra limitante fue el tiempo, dado que, al ser de carácter privado, dependía del tiempo establecido por la propietaria.

Destaca el hecho de que los documentos, en su gran mayoría son sobre su vida partidista, cartas personales, escrituras, fotografías, documentos familiares y algunos sobre sus negocios. Sin embargo, en una primera incursión no se encontraron documentos sobre la ACJM; sino que el encuentro de los mismos fue casual en tanto que, se encontraron en una propiedad que se encuentra localizada en Tacubaya.

Al avanzar en el análisis sobre el personaje me di cuenta de que el hecho de que concentrara en Tacubaya los documentos sobre su militancia católica; y sobre el inicio de su vida laboral, era simbólico.

En cuanto al Archivo de la Acción Católica Mexicana (AACM), éste se encuentra en la Universidad Iberoamericana (UIA). La decisión de consultarlo fue porque, como señalé líneas arriba, en una primera etapa de revisión del AAIS no había encontrado nada sobre su militancia

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

católica. Debido a esto, revisé algunos documentos del AACM el cual, al igual que el AAI, no está clasificado en su totalidad. Aunque la información en el AACM sobre Ituarte Servín es muy escasa, lo cual en un inicio fue una limitante, me fue de utilidad sobre todo a la hora de revisar lo encontrado en los documentos de Alfonso Ituarte sobre su militancia en las diferentes organizaciones católicas.

La primera vez que consulté el Archivo Manuel Gómez Morín (AMGM) lo hice pensando que podía encontrar datos sobre el personaje como militante o dirigente partidista. Sin embargo, sólo contaban con correspondencia sobre el periodo de Ituarte Servín, la cual era escasa y más de la mitad es escueta. Sin embargo, por sugerencia de la directora del mismo Angélica Olivier, revisé la correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna lo cual fue de utilidad para el periodo y personaje de estudio.

Al haber obtenido una información tan escasa en el AMGM, decidí consultar el Archivo de la Fundación Rafael Preciado Hernández (AFRPH) el cual me fue de mucha mayor utilidad dado que no sólo cuentan con documentos sino también con un acervo bibliográfico y hemerográfico que concentra lo que se ha escrito sobre el PAN. Lo cual también me permitió constatar la originalidad de la investigación que llevé a cabo. Entre las limitantes se encuentran las siguientes: algunos documentos han sido sustraídos o vandalizados; otros, estaban en calidad de préstamo o estaban siendo digitalizados, lo cual atrasó el proceso de investigación.

Los archivos, en general, me fueron de utilidad en mayor o menor medida. No pude consultar más, por ejemplo el Archivo de la Compañía de Jesús (ACJ) debido a una limitante, el tiempo. Los archivos se encuentran organizados de la siguiente manera:

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Archivo Alfonso Ituarte Servín (AAIS)

Es un archivo privado que se encuentra catalogado en un 90 por ciento y contiene documentos relacionados con su vida privada (fotografías, cartas, insignias, actas de bautizo, nacimiento, etc.) y su actividad como contador, con su negocio (producción de vinos y licores); así como los títulos de propiedad de cada uno de los bienes raíces que adquirió incluyendo las que hoy en día son sede de la Fundación Preciado Hernández y del CEN del PAN.

Asimismo, existen documentos que dan cuenta de su militancia católica así como de su papel como formador de instituciones. El 90 por ciento de dichos documentos son de carácter inédito, dado que los únicos referenciados son aquellos relacionados concretamente con la Acción Católica Mexicana (ACM) y que también forman parte del Archivo de la ACM que se encuentra en la Universidad Iberoamericana. También existen publicaciones, y fotografías tanto de las brigadas de la ACJM como de Bernardo Bergöend, credenciales, insignias y el himno de la institución de la que formó parte.

En cuanto su vida partidista existen cartas, algunos discursos, la contabilidad del partido, publicaciones y sus iniciativas de ley (entre las que destacan propuestas de reformas fiscales, la elevación de Baja California a estado y sobre seguridad social, entre otras). Así como fotografías de la campaña de Luis H. Álvarez; su nombramiento como consejero nacional (1959) e información sobre las elecciones en Baja California así como las apelaciones que se llevaron a cabo, entre otras.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

Archivo de la Acción Católica Mexicana (AACM).

Se encuentra en la UIA y está catalogado en un 80 por ciento, según palabras de los encargados de catalogación, contiene documentos de la ACM y de las organizaciones que la conformaban entre los que se encuentran la ACJM y la UCM, entre otros. Se divide por apartados: Junta Central, Comités Diocesanos y por entidades, entre otros. A pesar de que los Acuerdos entre el Estado y la Iglesia con los que se da fin a la Cristiada fueron firmados en 1929, el documento más antiguo del AACM está fechado en 1931.

Archivo Manuel Gómez Morín (AMGM).

Se encuentra en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), contiene documentos, cartas y libros de Manuel Gómez Morín y está dividido de manera temática. En el caso concreto de mi personaje existen sólo escasas cartas entre él y Gómez Morín. Sin embargo, la correspondencia entre el fundador del PAN y González Luna en la que intercambian impresiones acerca de mi personaje es más abundante. Asimismo, hay información acerca de los preparativos previos a la fundación del partido y lo cual, hasta el presente trabajo, no había sido abordado o mencionado anteriormente.

Archivo Fundación Rafael Preciado Hernández (AFRPH).

Es el Archivo oficial del PAN, contiene documentos y publicaciones bibliográficas y hemerográficas, en el caso concreto de *La Nación*, algunos números están incompletos. Asimismo, se encuentra el Acta Constitutiva del partido; preparativos de la Fundación del PAN, actas de consejo y asambleas. Sin embargo, ambas están incompletas porque no

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

hay registro alguno de 1958 a 1969; por lo que la reconstrucción del personaje y del periodo ha resultado un tanto cuanto difícil.

Entrevistas

Por cuestión de tiempo las entrevistas no fueron transcritas. Sin embargo, a continuación se exponen los aspectos más importantes de las mismas.

Ante la escasez de información con relación al personaje, decidí llevar a cabo una serie de entrevistas que ayudaran a resolver dos interrogantes centrales: el papel de Ituarte Servín en la ACJM; y, lo referente a su supuesta renuncia a la dirigencia panista.

A Rafael Alonso y Prieto lo entrevisté en Monterrey, Nuevo León, 14 de mayo de 2006 y llevó poco más de 5 horas. La importancia de dicha entrevista es que el eje que guió a la misma fue el papel de Ituarte en la ACJM. La importancia de la misma reviste en el hecho de que Alonso y Prieto fue compañero del personaje en la ACJM en la década de los 30. Asimismo, ambos participaron en el PAN, por lo que su aportación me permitió hacer una construcción del periodo de Ituarte en dicha organización. Además de que aportó datos muy valiosos con relación a su militancia católica. Incluyendo aspectos desconocidos como su militancia en la Liga y su estancia en Monterrey.

Sobre la renuncia de Ituarte, comentó que no recordaba lo que había pasado con relación a ese tema pero sí manifestó que existían fuertes diferencias entre los panistas de la UNEC y de la ACJM pero que Ituarte había logrado integrarlos en el CEN. Este comentario me dio pie a investigar acerca de los grupos católicos ya que, al igual que Loeza, Reveles, Romero y Jarquín, por mencionar sólo algunos, pensaba que la militancia católica era homogénea.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

La entrevista con Federico Sánchez Navarrete (6 de enero 2010), me permitió obtener un valioso material testimonial acerca del papel de Ituarte Servín en la Cámara de Diputados. Así como también datos desconocidos sobre la facción parlamentaria del 55 que estaba integrado básicamente por ex acejotaemeros. El testimonio enfatiza un aspecto central, no separaban la religiosidad de la práctica política porque finalmente la primera formaba parte de su cultura. Asimismo, fueron invaluable los datos proporcionados sobre el voto femenino.

En cuanto a la entrevista con Jesús González Schmall (4 de enero de 2007) aunque los datos que proporcionó sobre el periodo de estudio fueron escasos, lo vertido acerca de Luis H. Álvarez fue por demás interesante.

Finalmente, las entrevistas con los miembros de la familia Ituarte han sido escasas y escuetas dado que mencionan que Alfonso Ituarte Servín era hermético en cuanto a su actividad partidista. Sin embargo, algunos episodios en la vida personal del personaje se pudieron reconstruir gracias a los testimonios parciales de los hijos y la viuda del personaje.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS.

Abascal, Salvador. 1980. *Mis recuerdos. Sinarquismo y colonia María Auxiliadora (1935-1944)*, México: Tradición.

Adame Goddard, Jorge. 1981. *El Pensamiento Político y social de los católicos mexicanos, 1867-1910*, México: UNAM.

—. 2007. *Estudios sobre política y religión*, México: UNAM.

Larissa Adler-Lomnitz (et.al). 2004. *Simbolismo y ritual en la política mexicana*, México: UNAM-Siglo XXI.

Ai Camp, Roderic. 1998. *Cruce de Espadas*, México: Siglo XXI.

—. 1986. *La formación de un gobernante*, México: FCE.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

- Alonso. 1992. "Democracia y derecha", *Cuadernos de Estudios Jaliscienses*, No. 8, Guadalajara: El Colegio de Jalisco-CIESAS.
- Blancarte, Roberto. 1991. *El poder, salinismo e Iglesia católica. ¿Una nueva convivencia?*, México: Grijalbo.
- 1992. *Historia de la Iglesia católica en México*, México: FCE.
- Bobbio, Matteucci y Pasquino. 1998. *Diccionario de política*, México: Siglo XXI.
- Brading, David. 1991. *Orbe indiano*, México: FCE.
- Campbell, Hughes. 1976. *La derecha radical en México, 1929-1949*, México: Sep-setentas.
- Cohen Jean y Arato Andrew. 2001. *Sociedad civil y teoría política*, México: FCE.
- Correa, Eduardo. 1991. *El Partido Católico Nacional y sus directores*. México: FCE.
- Farber, Marvin. 1950. *L'activité philosophique contemporaine en France et Aux États-Unis*, France: Presses Universitaires de France.
- Garrido, Luis Javier. 1987. *El Partido de la Revolución Institucionalizada*, México: Siglo XXI.
- Girardet, Raoul. 1966. *Le Nationalisme Français. 1871-1914*. France: Armand Collin.
- Gojman, Alicia. 2000. *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México (1934-1940)*. México: FCE.
- González Luna, Efraín. 1988. *Los católicos y la política en México*, México: Jus.
- Gotshall, Elwood R. 1970. *Catholicism and catholic actino in Mexico. 1929-1941*. Michigan: University of Pittsburgh.
- Gramsci, Antonio. 1973. *La concepción del partido proletario*, Buenos Aires: Ed. Latina,

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

— 1981. *Escritos políticos (1917-1933)*, México: Cuadernos de Pasado y Presente.

Gutiérrez Casillas, José. 1981. *Jesuitas en México durante el siglo XX*, México: Ed. Porrúa.

Hernández Vicencio, Tania. 2009. *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*, México: Ítaca.

— 2001. *De la oposición al poder. El PAN en BC, 1986-2000*. México: El Colegio de la Frontera

Hughes, Philip. 1996. *Síntesis de historia de la Iglesia*, Barcelona: Herder.

Jarquín, Uriel y Javier Romero. 1985. *Un PAN que no se come. Biografía Política del Partido Acción Nacional*, México: Ediciones de Cultura Popular.

Kanoussi, Dora. 2002. *El Pensamiento Conservador en México*, México: Plaza y Valdés-BUAP.

Loaeza, Soledad. 1988. *Clases medias y política en México*, México: El Colegio de México-FCE.

—.1997. "Gobierno y oposición en México: El Partido Acción Nacional", *Foro Internacional*, núm. 147, México: El Colegio de México.

Loaeza, Soledad.1998. *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*, México: FCE.

—. 2000. "La democracia cristiana y la modernización del Partido Acción Nacional 1957-1965", *Historia y Grafía*, núm. 14, México: Universidad Iberoamericana.

Mabry, Donald. 1971. *Accion Nacional: The institutionalization of an opposition party*, Michigan: Syracuse University.

—. 1973. *Mexico's Accion Nacional. A Catholic Alternative to Revolution*, Michigan: Syracuse University.

Massis, Henri. 1961. *Maurras et notre temps*, France: Plon.

Mayer, Jean. 2003. *El Sinarquismo, el Cardenismo y la Iglesia*. México: Tusquets.

ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE SERVÍN (1956-1959).

- Mizrahi, Yemile. 2003. *From Martyrdom to power. The Partido Acción Nacional in Mexico*. Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press.
- Negrete, Marta Elena. 1988. *Relaciones entre la Iglesia y el estado en México 1930-1940*, México: El Colegio de México-UIA.
- Olvera Sedano, Alicia. 1987. *Aspectos del conflicto religioso de 1926 a 1929: sus antecedentes y consecuencias*. México: SEP.
- Partido Acción Nacional. 1998. *Hacia Mejores Días*, 5 vols, México: Ediciones PAN.
- Partido Acción Nacional. 2001. *Historia del PAN de 1939-2000*, México: Ediciones PAN.
- Olga Pellicer de Brody y José Luis Reyna. 1981. *Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política*. México: El Colegio de México.
- Reveles, Francisco. 2003. *El PAN en la oposición. Historia básica*, México: Ediciones Gernika.
- Rius Fascius, Antonio. 2002. *Méjico Cristero. Historia de la ACJM, 1925-1931*. Dos tomos ilustrados. Guadalajara, Jal: Asociación Pro-Cultura Occidental.
- Rivero del Val, Luis. 1980. *Entre las patas de los caballos. Diario de un cristero*, México: Diana.
- Servín, Elisa. 2006. *La oposición política*. México: CIDE-FCE.
- Shirk, David. 2005. *Mexico's New Politics. The PAN and Democratic Change* Colorado: Lynne Reinner Publishers.
- Silva Antonio, Martha. 2005. "Del integrismo a la apertura. El papel de la ACJM en la formación del Partido Acción Nacional", ponencia presentada en el XVII Congreso Nacional y I Internacional de Estudios Electorales, del 26 al 28 de octubre, Querétaro, Qro: Sociedad Mexicana de Estudios Electorales.
- Varios. 1983. *Historia de la Revolución Mexicana*, México: El Colegio de México.

**ENTRE LA MILITANCIA CATÓLICA Y LA POLÍTICA. ALFONSO ITUARTE
SERVÍN (1956-1959).**

Varios. 1985. *Il pensiero político contemporáneo*, Italia: Franco Angeli.

Vernon, Raymond. 1973. *El dilema del desarrollo económico de México*.
DIANA: México.

Vicencio Acevedo, Gustavo A. 1995. *Memorias del PAN*, T. IV, México:
EPESSA.

Vives, Horacio. 2001. *Entre la fe y el poder. Biografía de José González
Torres 1919-1998*. México: EPESSA.

Wilkie James y Edna. 1971. *México visto en el siglo XX. Entrevistas con
Manuel Gómez Morín*, México: Ed. Jus.